

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

**Teóntica de Netzahualcóyotl en la visión de
Miguel León Portilla**

Autor: Miguel Ángel Aguilar Reyes

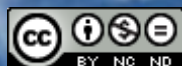
**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. En Filosofía**

**Nombre del asesor:
Salvador Murillo Lara**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**TEÓNICA DE NETZAHUALCÓYOTL EN LA
VISIÓN DE MIGUEL LEÓN PORTILLA**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR REYES

ASESOR DE TESIS:

LIC. SALVADOR MURILLO LARA

MORELIA, MICH., NOVIEMBRE 2013



ÍNDICE

1.- Introducción.....	4
2.- Marco teórico.....	9
2.1.- Biografía.....	9
2.2.- Contexto del Autor.....	10
2.3.- Escritos.....	12
2.4.- Influencias.....	16
2.5.- Aportaciones.....	17
2.6.- Hipótesis.....	19
2.7.- Justificación.....	19
2.8.- Planteamiento del problema.....	19
2.9.- Objetivo.....	20
2.10.- Método.....	20
3.- Fundamentos del pensamiento náhuatl.....	21
3.1.- Pensamiento mítico mesoamericano.....	23
3.2.- Cronistas y Códices.....	26
3.3.- Códices de Referencia.....	32
3.4.- Acercamiento a la Teodicea Náhuatl.....	35
3.5.- Cosmovisión Náhuatl de la divinidad.....	39
4.- La flor y el Canto.....	46
4.1.- El logos náhuatl.....	47
4.2.- Temática de los Cantares Mexicanos.....	49
4.3.- Origen y autoría de los cantos.....	52
5.- Netzahualcóyotl.....	56
5.1.- Rasgos Biográficos.....	56
5.2.- El rey poeta forjador de cantos.....	60
5.3.- Pensamiento Filosófico -poético del cantor.....	62
5.4.- VisiónCósmica.....	65
6.- Teóntica en Netzahualcóyotl.....	69

6.1.- La divinidad monótica.	72
6.2.- Teodicea en Netzahualcóyotl.....	76
6.3.- Impacto reflexivo en sus contemporáneos.....	79
7.- Anexo.....	83
8.- Conclusión.....	120
9.- Bibliografía.....	124
10.- Glosario.	126

1.- INTRODUCCIÓN.

Teóntica, es la concepción del ser y del absoluto en los cantares, significa el ente y el concepto de divinidad contenidos en la poesía; la flor y el canto, el camino del saber en la cultura náhuatl. Así lo manifiestan los tlamatime poseedores del saber, filósofos precortesianos que discurrieron en los enigmas del ser, del mundo y del omnipotente; maestros verdaderos de la palabra que conscientes de un legado de conocimiento en la escritura ideográfica, en los códices, el calendario, libros de pintura, conocimiento de los astros, las artes, la bondad y rectitud en el trato con los seres humanos engendraron una filosofía muy peculiar y digna de estudio.

En el presente trabajo de investigación a la luz de Miguel León Portilla les hablaré sobre el pensamiento de la cultura náhuatl, personalmente me tiene fascinado desde que tuve el primer acercamiento a sus ideas; además soy un apasionado de la poesía lo que complementa el gusto por este tema, aunado a esto, siento una gran admiración e interés por el rey poeta de Texcoco; así quiero lograr con este trabajo adentrarme en el México antiguo por el camino de la flor y el canto para dar seguimiento a mi anhelo de profundizar en la filosofía náhuatl.

Entre los fundamentos de la ideología náhuatl se encuentra el pensamiento mítico, al estudiarlo se manufactura la filosofía de la cultura. En el caso de los antiguos mesoamericanos juega un papel importantísimo el calendario, que rige el ser y quehacer tanto de las personas como de los dioses; al hablar de una civilización sumamente religiosa es necesario adentrarse en las costumbres y tradiciones que, en este caso giran en torno a cómputos calendáricos.

En los códices se presentan las evidencias más palpables de la existencia de un conocimiento muy peculiar de transmisión generacional que se impartía en los centros de enseñanza que, además de los signos gráficos que contiene, requiere de una interpretación esmerada. Como la mayoría de manuscritos del México antiguo fueron destruidos con el paso de la conquista, fue necesario que para hacer rescate de aquella tradición filosófica los misioneros se dieran a la tarea de consultar a los ancianos y

sacerdotes nativos para elaborar códices nuevos y así descifrar los misterios del saber náhuatl.

Los conquistadores ayudados de personajes importantes de la nobleza indígena elaboran códices nuevos como el Borgia, Mendocino, Fejérbary, *Borbónico*, Laud, Vaticano, *Cospi*, que contienen los principales aspectos de las culturas mesoamericanas; muchos de ellos se encuentran en poder de museos y gobiernos de otros países, otros fueron rescatados y posteriormente se elaboraron más con base a los que ya se tenían.

Gracias a estos ejemplares y a personas que se han dedicado a su estudio tenemos acercamiento a las reflexiones de los sabios del México antiguo, quienes analizaron al hombre, las cosas, el mundo y la divinidad. Estos personajes conocidos como forjadores de cantos por seguir el método de búsqueda de la verdad a través de la flor y en canto, (considerado como lo único verdadero que hay sobre la tierra), llegan a conclusiones muy interesantes como la existencia de una divinidad de la cual dependen todo lo demás, aspectos de un único Dios creador del cielo y de la tierra.

Aunque aquel raciocinio era sólo aceptado por los sacerdotes que se encontraban aún en un proceso de síntesis, en los habitantes comunes seguía reinando la mentalidad de la multiplicidad de dioses; así mientras los sabios discurren sobre la divinidad única, el pueblo sigue considerando la diversidad de ídolos para cada aspecto de la vida, para cada oficio y para todo lo que se pueda imaginar, más aún iban adoptando los dioses de los pueblos conquistados y a las personas que habían llevado una vida ejemplar.

Respecto a los sacrificios humanos se dice que los hacían para ayudar al sol Huitzilopochtli a alimentarse y poder vencer a las estrellas con quienes se enfrenta cada noche; tenían profundamente arraigada la idea de que si no había sacrificios el Sol no saldría al día siguiente, entonces había que alimentarlo con el líquido precioso de la sangre humana.

La flor y el canto son lo único verdadero que hay sobre la tierra, a través de ellos se dan a conocer los misterios más hondos del saber humano; ahí está presente la palabra que da origen a cualquier conocimiento humano. En los cantos queda manifiesta la tradición y la cultura de los predecesores y es en ellos donde se va haciendo crecer el legado cultural de los antepasados que beneficia a las generaciones posteriores.

En los cantares mexicanos se habla sobre la naturaleza, la fugacidad de todo cuanto existe sobre la tierra, de memorias de reyes y príncipes, de los misterios del más allá. Dedicados a los héroes, a los dioses, a la naturaleza, hablan del más allá, de la fugacidad de la vida; mediante la flor y el canto, resultado de una larga tradición cultural que se remonta a los toltecas, se da a conocer la verdad de todo cuanto existe.

Originadas en las entrañas de la sabiduría náhuatl, las letras se transmiten mediante la tradición oral y escrita; de la mayoría de ellas se desconocen los autores, sin embargo se tienen evidencias de forjadores de cantos que existieron en la sociedad de las civilizaciones mesoamericanas, quienes además de componer cantos fueron sabios y personas ejemplares. El más destacado de todos es el Rey poeta de Texcoco Netzahualcóyotl.

El rey poeta al inicio de su vida sin reino, irá al encuentro de su destino en una gesta llena de peligros que ponen a prueba su temple, su carácter y su lealtad a sus seguidores. Perseguido por el tirano Tezozómoc quien lo priva de la presencia de su padre a muy corta edad y se apoderó de su reino. El pequeño príncipe vaga por el valle del Anáhuac buscando algo más que salvar su propia existencia. El niño se hace hombre y recupera su reino llegando a ser el invencible rey poeta y el más grande gobernante y sabio que existió en el México antiguo.

Su fama se reconoce en todo el valle de México por ser maestro verdadero de la palabra, se hizo acreedor al título de *tlatimini*, *el que sabe algo*, el que medita y discurre sobre los enigmas antiguos del hombre y de la tierra, el más allá y de la divinidad, que habían hecho de la poesía forma habitual de expresión.

Entre los grandes temas sobre los que discurrió el pensamiento de Netzahualcóyotl están el del tiempo o fugacidad de cuanto existe, la muerte inevitable, la posibilidad de decir palabras verdaderas, el más allá y la región de los descarnados, el sentido de *flor y canto*, el enigma del hombre frente al *Dador de la Vida*, la posibilidad de vislumbrar algo acerca del *inventor de sí mismo* y, en resumen, los problemas de un pensamiento metafísico por instinto que ha vivido la duda y la angustia como atributos de la propia existencia.

Se le atribuye la idea de un único Dios verdadero al que llama Tloque Nahuaque, el hacedor de sí mismo, creador de todo cuanto existe, a él se dirige con singulares expresiones como el omnipotente. Supera las ideas religiosas de su tiempo y al final de sus días construye un templo al Dios incógnito, a quien venera y por quien hace penitencia.

Fue apreciado por sus contemporáneos y por las generaciones posteriores, quienes vieron en él, además de un gran monarca, la expresión máxima de la flor y el canto. Igualmente de ser un gobernante excelente, se le reconoce la organización de un sistema jurídico y penal muy justo, la creación de zoológicos, casas de pinturas y bibliotecas. En resumen se puede decir que hizo de Texcoco la Atenas de América.

Todos estos aspectos mencionados anteriormente los he presentado en cuatro capítulos: menciono en el primero los aspectos generales de la cultura náhuatl que fundamentan el pensamiento prehispánico, una ideología que se enraíza, al igual que las demás, en un pensamiento mítico, basado en los cómputos calendáricos. Un acercamiento a la Filosofía Náhuatl en sus fuentes donde está presente su visión del mundo, del hombre y del absoluto.

En el segundo lo que es la Flor y el Canto, manifestaciones de la palabra como lo era el *logos* en los griegos. Así los filósofos del México antiguo, quienes plasmaban su pensamiento a través de poemas trataban sobre temas de honda abstracción, tales como: el acaecer del mundo, la fugacidad de la vida, el hombre, la naturaleza, las formas de conocer lo realmente verdadero que hay sobre la tierra. Igualmente dieron

origen a un gran número de poemas en los que plasmaron sus ideas, aunque la mayoría de los cantos permanecieron en el anonimato, se tiene certeza de muchos personajes célebres que fueron capaces de preguntarse por el ser y acontecer de todo cuanto los rodea.

El tercero habla sobre el más célebre personaje del México antiguo que asume la cultura que heredó de sus antepasados y la enriquece con grandiosas aportaciones y sobre todo con una vida en la que prevalece la virtud de un sabio monarca forjador de cantos, que a pesar de ser apegado a sus costumbres infunde en las instituciones y en las personas la inquietud de buscar la verdad.

En el cuarto hablaré sobre las conclusiones de Netzahualcóyotl sobre la divinidad por el camino de las flores y de los cantos, de los atributos que reflexionó sobre el dador de la vida y la manera en cómo vivió de acuerdo a su manera de pensar sobre todo en sus últimos años de vida. También resalto la visión que el rey poeta tenía sobre el mundo, la naturaleza, la armonía de las criaturas que viven sobre el cosmos y el papel de la autoridad.

Finalmente considero que para enriquecer lo mencionado en los cuatro capítulos es importante conocer la lista de poemas atribuidos a Netzahualcóyotl donde plasma su pensamiento y las conclusiones a las que llega el forjador de cantos en su camino del saber.

2.- MARCO TEÓRICO.

2.1 .- BIOGRAFÍA.

Miguel León-Portilla nació el 22 de febrero de 1926 en la ciudad de México. Cursó sus primeros estudios en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, y posteriormente en la ciudad de Los Ángeles, California. En esta última ciudad, obtuvo el título de Master of Arts, con la mención *Summa cum Laude*. En la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM se doctoró en filosofía, bajo la guía del doctor Ángel María Garibay, con la tesis titulada *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. Esta obra, que apareció revisada en 1959, ha sido traducida al ruso, al inglés, al francés, al alemán y al checo. Otros libros suyos son *Los antiguos mexicanos*, *La visión de los vencidos* (traducida a quince idiomas), *Literaturas indígenas de México*, y *Tonantzin Guadalupe*. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el *Nican Mopohua* (2001), entre muchos otros.

Ha sido profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM desde 1957, director del Instituto de Investigaciones Históricas, miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM, y actualmente es Investigador Emérito del Instituto de Investigaciones Históricas, con antigüedad desde 1957. Ha impartido numerosas conferencias y pertenece, como consejero, al Instituto de Civilizaciones Diferentes, de Bruselas, Bélgica; a la Sociedad de Americanistas con sede en París, Francia; a la American Anthropological Association, a la Sociedad Mexicana de Antropología, a la Academia de la Investigación Científica, a la Academia Mexicana de la Historia (de la que ha sido director), a la Academia Mexicana de la Lengua, a la American Historical Association, a la National Academy of Sciences y a otras instituciones culturales mexicanas y foráneas. Es doctor *Honoris Causa* por varias universidades de México y del extranjero, entre éstas, de la Brown University, en Providence, RI.

Algunas de las distinciones que ha recibido son el Premio Elías Sourasky, el Premio Nacional de Ciencias Sociales, Historia y Filosofía, en 1981; el Premio Universidad Nacional, en 1994; la Medalla Belisario Domínguez, en 1995, y el Premio Menéndez Pelayo, en el 2001. Es asesor de la revista *California History* y fue coordinador de la Comisión Nacional del V Centenario 1492-1992. Recientemente, la Universidad de

la Habana, Cuba, otorgó el doctorado *Honoris Causa*, mismo que le fue entregado el 21 de septiembre del 2006.

2.2 .- CONTEXTO DEL AUTOR.

Miguel León Portilla vivió los años posteriores a la Revolución Mexicana, en particular las persecuciones por el Conflicto Religioso entre 1923 y 1926. En esta época se cerraron varias escuelas, entre ellas la primaria donde asistía: el Colegio México, antes llamado Francés Morelos, por lo que se organizó un grupo de estudiantes en la casa de León-Portilla para estudiar.

Este filósofo mexicano vivió la etapa del maximato, en el que uno de los sucesos más importantes será la creación del PNR por Plutarco Elías Calles, la elaboración del plan sexenal y la no reelección; posteriormente en el siguiente gobierno se da la expropiación petrolera, la educación socialista y el exilio de muchos españoles a México durante la guerra civil de aquel país.

En 1940-70 viene lo que se conoce como el milagro mexicano; ya que se desarrolló el proyecto de industrialización; creándose en el país un capitalismo dependiente y subordinado, debido a la compra de maquinaria, tecnología y cierto tipo de materias primas en el extranjero. El estado apoyó a la industria, otorgándole altos impuestos a las importaciones de productos industriales; por otro lado, el gobierno sentó las bases de una infraestructura que apoyaba el desarrollo industrial como lo fueron caminos y carreteras. La electricidad y los combustibles eran más baratos; proporcionándole a la industria bienes y servicios a un precio bajo.

La técnica agrícola permanecía rudimentaria, el campesino autoconsumía su producción conservando y reproduciendo su núcleo familiar mientras que la empresa capitalista rural utilizaba tecnología avanzada, maquinaria, semillas mejoradas, insecticidas, fertilizantes etc.; se ubicaba principalmente en el norte del país; y contaba con recursos gubernamentales. Durante esta época se incrementaron los acaparadores y los caciques, mismos que explotaban a los campesinos. Los productos agrícolas funcionaron con precios tope, que no podían rebasar los productores.

La forma gubernamental estuvo supeditada al poder presidencial, basándose en instituciones, instrumentos políticos y económicos que dirigían la actividad social y

fijaban los valores ideológicos del desarrollo, sustentando el cuerpo institucional. Durante estos años se afianzaron grupos de gran influencia en el poder como: Televisa, Ingenieros Civiles Asociados (ICA), etcétera, dándole características peculiares a las decisiones gubernamentales.

La población creció vertiginosamente especialmente en las ciudades. De 19.6 millones de habitantes en 1940, pasó a 35 millones en 1960. Oleadas de campesinos llegaron a las grandes urbes de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey en busca de mejores oportunidades. Los servicios asistenciales y de salud como la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y el DIF, ampliaron su cobertura; la asistencia social se incrementó de 4.3 % a 33.7 por cada mil habitantes en 1970 y por ende, la tasa de mortalidad descendió a 6 por cada mil habitantes.

En la economía se sustituyeron importaciones basadas en bienes de consumo perecederos como alimentos, textiles y bebidas; posteriormente se desarrolló la industria de bienes de consumo duradero como electrodomésticos y automóviles. El estado estimuló y transfirió recursos; implantó medidas proteccionistas, bajó los impuestos para las empresas, apoyó el sistema de crédito bancario y fomentó el desarrollo económico.

A Miguel León Portilla le tocó vivir el movimiento estudiantil de 1968; en años anteriores al gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez el Desarrollo estabilizador perdió vigencia, provocando crisis agrícola, déficit comercial externo y en las finanzas públicas; por lo que se declaró una política de desarrollo compartido con base en la potenciación del mercado interno, el incremento de salarios reales sufrieron altibajos. La escasez de alimentos básicos y de insumos industriales encareció el precio en el mercado y su importación a precios elevados contribuyó a la inflación. Dicha situación originó una fuerte fuga de capitales, lo que provocó en 1976, una devaluación de la moneda en un 100 por ciento.

En ese año se negoció con el Fondo Monetario Internacional (FMI) un convenio de apoyo financiero que establecía: restricción de los aumentos salariales, austeridad en el gasto público, reducción del dinero circulante y liberación de precios entre otros. Se creó el INFONAVIT, FONACOT y SELA.

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se llevó a cabo un proyecto neoliberal con base en la Recomposición del bloque en el poder, consolidación de la autoridad presidencial, esclarecimiento de líderes sindicales y narcotraficantes, negociación de la deuda externa, acuerdo de libre comercio con EUA y Canadá, pacto económico de crecimiento y estabilidad y combate a la inflación.

Después de setenta años del PRI en el poder, Vicente Fox es electo presidente de la república formando parte de la oposición siendo miembro del Partido Acción Nacional, lo que se prolongará durante doce años con el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa. Los principales logros de ambos son: la libertad de expresión, el programa oportunidades, seguro popular y la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado que desata una ola de violencia e inseguridad en el país que hasta la fecha no ha dejado de cobrar víctimas.

2.3 .- ESCRITOS.

Siete Ensayos sobre Cultura Náhuatl, México, UNAM, 1958.

Ritos, Sacerdotes y atavíos de los dioses, (Textos de los informantes indígenas de Sahagún), Paleografía del texto náhuatl y traducción al español, México, UNAM, 1958.

Visión de los vencidos, (Relaciones Aztecas de la Conquista de México), primera edición, México, UNAM, 1959. (Con numerosas reediciones). Este libro ha sido traducido al inglés (Beacon Press, numerosas reediciones), francés (Casterman), italiano (Adelphi), polaco (Panstowowy Instytut), sueco (Bor Orlaget Pan Norsted), hebreo (Hebrew University Jerusalem), alemán (Middelhaue Verlag), húngaro (Könyvkiado, Budapest), catalán (El Llamp, Barcelona) y portugués (Vozes, Petropolis, Brasil), así como puesto en Sistema Braille (México).

Los Antiguos Mexicanos a través de sus crónicas y cantares, México, Fondo de Cultura Económica, 1961 (numerosas reimpresiones). Este libro ha sido traducido al polaco (Panstowowy Instytut); japonés (Maseda University) e inglés (Utah University Press).

Imagen del México antiguo, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1963. (Numerosas reimpresiones).

Literaturas precolombinas de México, México, Editorial Pormaca, 1964. Este libro ha sido traducido al inglés (University of Oklahoma Press, numerosas reimpresiones).

Trece poetas del mundo azteca, México, UNAM, 1967 (numerosas reimpresiones). Este libro ha sido traducido en inglés por University of Oklahoma Press.

Tiempo y realidad en el pensamiento maya. Con un prólogo de Eric S. Thompson, México, UNAM, 1968. Publicado en inglés por Beacon Press, con reedición de University of Oklahoma Press, 1987.

Netzahualcóyotl, poesía y pensamiento, Texcoco, Gobierno del Estado de México, 1972. (numerosas reimpresiones).

Religión de los Nicaraos, México, UNAM, 1972, (reimpreso en Nicaragua).

Travels of Francisco de Ortega in California, 1632-1636, Los Ángeles, Cal, 1973. Historia de México, Coordinador General de los trece volúmenes con la colaboración de 60 historiadores y antropólogos profesionales, México, Salvat, 1974. (con tres reimpresiones).

Culturas en peligro, México, Alianza Editorial, 1976. (Traducido al inglés, Southern Methodist University Press).

Literatura del México antiguo, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1978.

México-Tenochtitlan, su espacio y tiempos sagrados. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979. (Con tres reimpresiones).

Native Mesoamerican Spirituality, New York, Paulist Press, 1980.

El templo Mayor, (en colaboración con Eduardo Matos Moctezuma), México, Bancomer, 1981.

La multilingüe toponimia de México: sus estratos milenarios, México, Centro de Estudios de Historia de México, 1983.

Hernán Cortés y la Mar del Sur. Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1985.

La pensée Azteque, publicada con la colaboración del Centro Nacional de Letras, París, Editions du Seuil, 1985, 316 p.

Bernardino de Sahagún, Madrid, Historia-16, 1987, 159 p. [Protagonistas de América].

Mesoamérica 1492 and on the Eve of 1992, College Park, University of Maryland, 1988.

Historia de la Literatura Mexicana. Período prehispánico, México, Editorial Alhambra Mexicana, 1989.

Cartografía y Crónicas de la Antigua California, México, Universidad Nacional de México, 1989.

Literaturas Indígenas de México, Madrid, Fundación MAPFRE América, Colecciones MAPFRE 1492, 1992, 365 p. Reeditado por Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1993 y tres reimpresiones.

Quince poetas del mundo náhuatl, México, Editorial Diana, 1993, 320 p., ils. (cuatro reimpresiones).

La flecha en el blanco. Francisco Tenamaztle y Bartolomé de las Casas en lucha por los derechos indígenas 1541-1556, México, Editorial Diana-El Colegio de Jalisco, 1995.

La California Mexicana, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma de Baja California, 1995.

Los Manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata, coedición de la UNAM y el Gobierno del Estado de Morelos, (segunda edición) 1996.

El destino de la palabra, de la oralidad y glifos mesoamericanos a la escritura alfabética, México, El Colegio Nacional, Fondo de Cultura Económica, 1996.

Anthologie Nahuatl. Témoignages Littéraires du Mexique Indigène. Documents Amériques Latines, París, L'Hartmatlan Editions, UNESCO 1997.

Loreto, capital de las Californias. Las cartas fundacionales de Juan María de Salvatierra. Edición estudio introductorio y notas de Miguel León Portilla, México, UABC, Fonatur, Centro Cultura de Tijuana, Conaculta, 1997.

Pueblos originarios y globalización. México, El Colegio Nacional, 1997.

Libro-Homenaje, In Ihiyo, Itlahtol, Su aliento, su palabra, México, UNAM, El Colegio Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1998.

Bernardino de Sahagún, Pionero de la Antropología. México, UNAM y El Colegio Nacional, 1999.

Fray Bernardino de Sahagún en Tlatelolco, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Talleres Gráficos de México, 1999.

Tonatzin Guadalupe, Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Motivos de la Antropología Americanista, Indagación en la Diferencia, (colaboración de Manuel Gutiérrez Estévez y Gary H. Gossen), Fondo de Cultura Económica, 2001.

Miguel León-Portilla and Earl Shorris (editors), In the Language of Kings. An Anthology of Mesoamerican Literature Pre-Colombian to the Present, New York, London, W. W. Norton and Company, 2001, XXVII , illust. and indexes.

México en 1554, Tres Diálogos Latinos de Francisco Cervantes de Salazar, Universidad Autónoma de México, 2001,77p.

Los hombres que dispersó la danza, Grupo Editorial Porrúa, 2002.

Ordenanzas de Tema Indígena en castellano y náhuatl. Expedidas por Maximiliano de Habsburgo, Estudio Introdutorio, Instituto de Estudios Constitucionales, Gobierno del Estado de Querétaro, enero, 2003.

Códices. Los antiguos libros del Nuevo Mundo, Editorial Aguilar, México, D. F., febrero 2003.

Obras de Miguel León-Portilla, Pueblos Indígenas de México. Autonomía y Diferencia Cultural, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F., octubre 2003, t. I.

Obras de Miguel León-Portilla. En torno a la Historia de Mesoamérica, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, agosto 2004, México, D. F., t. II.

Aztecas-Mexicas. Desarrollo de una civilización originaria, Ediciones Algaba, Madrid, España, febrero 2005.

México: Muchas lenguas y culturas. Su florecer en un universo de biodiversidad, Editorial Santillana, marzo de 2005.

Poesía Náhuatl, la de ellos y la mía, Editorial Diana, México, D. F., noviembre de 2006.

Animales del Nuevo Mundo, Nostra ediciones, (en prensa)

Introducción a la Cosmografía y las Cuatro Navegaciones de Américo Vespucio, Traducción del latín, Estudio Introdutorio y Notas de Miguel León-Portilla, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, Fideicomiso Teixidor, Cátedra Guillermo y Alejandro de Humboldt y Centro de Estudios mexicanos y Centroamericanos, abril de 2007.

2.4 .- INFLUENCIAS.

Grandes influencias en Miguel León-Portilla fueron su tío Manuel Gamio y el sacerdote Ángel María Garibay. Con su tío Manuel Gamio mantuvo una relación estrecha, durante su estancia en la Universidad, con quien estuvo en contacto por correspondencia.

Manuel Gamio le solicitó varias veces material para publicarlo en la revista *América Indígena*. Cuando regresó a México en 1953, con 27 años, lo primero que hizo fue visitar a Manuel Gamio, quien en ese momento era el director del Instituto Indigenista Interamericano. Gamio le ofreció trabajo de inmediato en el Instituto, donde se hizo cargo de los índices de *América Indígena* y del *Boletín Indigenista*. Aunque tenía la opción de realizar el trabajo en su casa, León-Portilla prefirió hacerlo en el Instituto, para tener contacto directo con el mundo indígena.

Miguel León Portilla comenzó a leer algunos trabajos del sacerdote Garibay en la revista *Ábside*, así como su poesía de la Altiplanicie y Épica Náhuatl. De esta manera descubrió la poesía, la flor y el canto. Su entusiasmo lo llevó a escribir una obra de teatro que tituló *Quetzalcóatl, el drama del hombre en el tiempo*. Cuando Manuel Gamio leyó *Quetzalcóatl*, le prometió presentarlo con el presbítero Ángel María Garibay, amigo de él. Miguel León-Portilla deseaba que el clérigo Garibay leyera su obra, además de solicitarle dirigir su tesis de doctorado sobre la filosofía náhuatl.

El primer contacto que León-Portilla tuvo con el eclesiástico Garibay fue vía telefónica, medio por el que consiguió una cita. Cuando tuvo una plática más formal, el canónigo Garibay le preguntó si sabía náhuatl, a lo que contestó que no. Fue entonces cuando el padre le dijo: "Amigo mío, bien sé que hay quien habla de la filosofía platónica, sin saber palabra de griego, y de la filosofía kantiana, sin conocer alemán. Pero la seriedad de un doctorado pide algo muy distinto. Tiene usted que saber náhuatl. De otra manera, o niega lo que no conoce, o hará una preciosa novela de fantasías, como hacen muchos más, a base de datos incoherentes y vagos". Así inició su aprendizaje de la lengua náhuatl, siendo su maestro el sacerdote Ángel María Garibay. Sin mayor esfuerzo y en poco tiempo aprendió esta lengua.

2.5 .- APORTACIONES.

Nuestro filósofo revela el pensamiento profundo de los antiguos mexicanos e inaugura un estilo muy personal de acercamiento a los textos; busca en la discursividad de la lengua la orientación del conocimiento prehispánico; analiza la poesía que, liberada de su lastre referencial, expresa con plenitud la singularidad del ser indígena;

defiende la autonomía de los pueblos indígenas y recoge poemas en sus lenguas, tanto antiguos como modernos, en un afán de conservar su pureza y su naturalidad. Historiador, antropólogo, especialista en filosofía náhuatl, apasionado estudioso de la literatura en lengua náhuatl y uno de los defensores más férreos de los derechos indígenas en el país. Es un creativo idealista, estudioso incansable de la lengua náhuatl y su filosofía, maestro que siempre tiene la firme convicción de aprender algo nuevo cada día.

Miguel León Portilla ha encabezado un reconocimiento para evaluar e interpretar la literatura náhuatl, no sólo de la era precolombina, sino también la actual, ya que el náhuatl sigue siendo la lengua materna de 1.5 millones de personas. Ha contribuido a establecer la educación bilingüe rural en México. También ha contribuido a descubrir las obras de Fray Bernardino de Sahagún, fuente primaria sobre la civilización azteca, a quien polémicamente declaró primer antropólogo de los nahuas. De Sahagún recopiló el conocimiento de los sabios nahuas (tlamatinime) en lengua vernácula. A solicitud de las autoridades españolas, Fray Bernardino de Sahagún escribió en castellano la versión de dicho conocimiento en su *Historia General de las cosas de Nueva España*.

Como historiador León Portilla brinda una comprensión de la figura de Tlecahélel. Originalmente hombre turbio en algunas crónicas, hoy se le ve como arquitecto del imperio azteca. Su trabajo ha trascendido a nivel nacional e internacional, lo que contribuye a preservar la cultura y las etnias indígenas que aún existen a lo largo de América. Posee una extensa obra de publicaciones entre libros, escritos de prensa, y publicaciones electrónicas en varios idiomas.

Hay quienes afirman que sin él no sería posible entender a la nación mexicana. Sus aportaciones para comprender el pensamiento de las culturas indígenas y actuales del país, representa un “antes y un después” en la concepción que sobre ellas tiene no sólo México, sino el mundo entero. Todo lo que se hacía antes era un poco distante; después de León-Portilla y sobre todo de sus libros *La visión de los vencidos* y *La Filosofía Náhuatl* se descubre el alma indígena dentro de su lengua y sus propios textos, se revela todo un mundo que había sido ignorado hasta el momento.

Antes de León-Portilla algunos estudiosos extranjeros se habían acercado al mundo indígena, pero de una manera muy fría, científicamente hablando, pero fría. Él trae el

mundo precolombino al presente de México de manera didáctica, sencilla y sobre todo profunda. Descubrimos un mundo indígena que es comparable a la cultura española que llegó en el siglo XVI.

2.6 .- HIPÓTESIS.

¿Es Netzahualcóyotl el prototipo del pensamiento filosófico del antiguo México?

El pensamiento de Netzahualcóyotl contenido en sus poemas, su vida y acciones son la síntesis del pensamiento náhuatl heredero de una rica tradición antigua que se remonta al toltekáyotl de las primeras culturas mesoamericanas.

2.7 .- JUSTIFICACIÓN.

Se han encontrado en los códices Fejérbary, Mendocino, *Borbónico*, Laud y Vaticano B; en la tradición náhuatl y en los escritos del México antiguo los elementos para decir que el pensamiento náhuatl es una filosofía verdadera, donde el camino de la flor y el canto reflejado a través de los tlamatinime en los cantares mexicanos proporciona una concepción del ser, del mundo, del hombre y de la divinidad en donde el raciocinio humano juega un papel vital.

El rey poeta de Texcoco es el sabio de más grande prestigio en el mundo náhuatl, que se manifiesta no sólo por la más reconocida autoría de cantos, sino también por las obras innumerables que realizó en bien de la comunidad, como gobernante de Texcoco. Se le reconoce por ser forjador de cantos, constructor y arquitecto, por la dignidad de su señorío, la valentía en la lucha y en las adversidades, por su sabiduría, el guerrero, el gobernante, el constructor, el místico, pero sobre todo por las indagaciones sobre el señor del cielo y de la tierra.

2.8 .- PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

De acuerdo con las fuentes directas e indirectas con las que se cuentan en la actualidad sobre el pensamiento filosófico del México prehispánico, se puede afirmar que hay un pensador considerado como la plenitud de todos los esfuerzos intelectuales del mundo mesoamericano. Alguien que nos pueda comunicar la visión que nuestros antepasados tenían sobre las cosas, el mundo, el hombre y el Absoluto; más aún que

de acuerdo con su vida y su obra, vive como piensa y enseña a sus predecesores el camino del saber.

2.9 .- OBJETIVO.

Ahondar en la Filosofía náhuatl y en el pensamiento de sus exponentes principales, resaltando la personalidad de “el Rey Poeta”, exponente máximo de las ideas de los tlamatínime.

2.10 .- MÉTODO.

Utilizaré como camino del proyecto de investigación el Método inductivo, pues partiendo de los fundamentos del pensamiento náhuatl, proseguiré con los elementos y fuentes que enriquecen esta filosofía tan rica y terminaré resaltando la personalidad y sabiduría de su exponente principal como síntesis de todo lo anterior.

3.- FUNDAMENTOS DEL PENSAMIENTO NÁHUATL.

En todas las culturas que han morado sobre la faz de la Tierra existen elementos que van edificando el avance de la civilización, las creaciones que dan apoyo a la estructuración de una cultura. El valor de esas aportaciones va propiciando enriquecimientos nuevos que se van plasmando en los textos y otros testimonios en la conciencia que tiene el hombre de aportar a su legado cultural. La fuente primordial de toda cultura se encuentra en la palabra, pues es a través de ella que las generaciones se transmiten entre sí la sabiduría que van adquiriendo a través de la experiencia, de los sentidos, de la reflexión y demás fuentes del saber; ejemplo claro de ello son los griegos que encuentran en el *logos* el camino del saber¹.

En esta ocasión en que estoy hablándoles de la cultura náhuatl me adentro en los autores y sus textos que permiten ver las evidencias prehispánicas en la conciencia que tuvo el hombre mesoamericano de ir enriqueciendo el patrimonio cultural de sus predecesores, mismas que se encuentran acreditados en la tradición, los códices, costumbres y demás elementos en donde los sabios preservaron su pensamiento.

A decir de Miguel León Portilla, existen algunos vocablos de la expresión nativa, ubicados en diversos textos que versan sobre la memoria y salvaguarda del ser histórico en la cultura náhuatl; términos como *tiapializtli*, “la acción de conservar algo” que es anotación a lo que se tenía como posesión y que debía ser preservado: los códices y las tradiciones de los ancianos, en relación a los orígenes de la nación mexicana, lo que implicaba la necesidad y obligación de preservarlo en favor sobre todo de los propios descendientes.

El siguiente vocablo náhuatl *yuhcatiliztli* significa “la acción que lleva a existir de un modo determinado”, lo que comprende primeramente a las formas de organización social, económica, religiosa y política; asimismo se refiere a su condición de nómadas o de grupos establecidos en pueblos o ciudades; incluye además los tipos de habitación, los modos de producción y mantenimiento; las artesanías, industrias y manifestaciones artísticas, indumentaria, adornos y atavíos; las prácticas y formas de obrar, desde las técnicas agrícolas, hasta los rituales religiosos, tradiciones y creencias. En una palabra

¹ Cfr. IRSCHBERGER Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo 1*, Ed. Herder, Barcelona 1977, pp. 44-45.

con apoyo a muchos textos puede afirmarse que este vocablo significó para los antiguos pueblos nahuas algo bastante parecido al concepto de cultura, con sus manifestaciones de muy variada índole tanto materiales como espirituales.

La sociedad náhuatl prehispánica se sentía verdaderamente en posesión de una herencia de plena significación cultural, fruto de la acción de los antepasados que debía protegerse para fortalecer lo más valioso del propio ser². Una civilización con cultura es forjadora de una ideología que va en crecimiento de acuerdo con el avance y aportaciones que se hacen de generación en generación.

A los dos vocablos anteriores se añade un tercer término, una idea que los complementa, *toltecayotl*, “toltequidad” que significa población grande y floreciente; a su vez esta expresión hizo suyo el sentido de hombre refinado, sabio y artista. De él se formó a la postre de lo abstracto el conjunto de todo aquello que pertenece y es característico de quienes viven en una ciudad, abarcando los mejores logros del ser humano en sociedad: artes y urbanismo, escritura, calendario, centros de educación, saber acerca de la divinidad, conocimiento de las edades del mundo, orígenes y destino del hombre; el ser de los pueblos no ya sólo dueños de rica cultura sino también de una civilización³.

He aquí una civilización en la que se preserva el legado de los antepasados, se hace el esfuerzo por enriquecerlo; dueños de una cultura que llevan en su ser y hacer, en donde la sabiduría que se ha heredado se va haciendo crecer; un pueblo poseedor de un conocimiento y una herencia del saber expresada sobre todo en las artes y la poesía. De esto el pueblo náhuatl poseía una filosofía en la que hay elementos parecidos a lo que se tenía en el viejo mundo y muchas cosas que concibieron de forma diferente.

Apreciando el esfuerzo de León Portilla por explicar con claridad la conciencia de las personas del México antiguo por conservar y enriquecer su legado cultural considero que los primeros dos vocablos poco nos dicen sobre lo que realmente fundamenta la conciencia de los sabios del México prehispánico. Lo que realmente interesa es lo que produce una civilización, pues es donde ya se puede hablar de

² Cfr. LEÓN Portilla Miguel, *Toltecayotl aspectos de la cultura náhuatl*, Ed. FCE, México 2003, pp. 15-17.

³ *IBID.* pp. 18-19.

filosofía, en donde los sabios pueden darse el privilegio de ejercer el papel de forjar cantos donde se pueda plasmar una manera de ver la vida, las cosas, el hombre y así ahondar en los enigmas del ser en todos los grados de su existencia.

En una sociedad donde aún no se ha formado la preocupación primordial de las personas es atender sus necesidades vitales, mientras que en la sociedad civilizada ya hay personas dedicadas al estudio de la cultura que generan un pensamiento, una visión de la vida del mundo, del ser trascendente y que buscan transmitir sus ideas a las próximas generaciones.

3.1.- PENSAMIENTO MÍTICO MESOAMERICANO.

Considero necesario decir que en los umbrales de la filosofía a través del mito se recibe la tradición del pueblo y que el filósofo puede ser en cierto sentido amigo del mito, pues tiene con la filosofía una cierta afinidad de temas y problemas⁴. Éste está presente en todos los saberes; para entenderlos es necesario introducirse en un universo de símbolos y expresiones aunado a un enorme esfuerzo mental, pues cada civilización es diferente en sus ritos, creencias, la magia y su visión del mundo. Ello supone un acercarse a un contexto cultural diferente, examinar raíces de distintas significaciones, a la forma en cómo van cambiando, y a diferencias espacio-temporales.

Entre las más antiguas formas de pensamiento y expresión, patrimonio original de las culturas, ha de situarse el universo de los mitos. Acercarse a él en su manifestación dentro de un determinado contexto cultural es más que atrayente, pero también es en extremo difícil; el investigador de la mitología podrá ser etnólogo o filólogo, historiador, psicólogo o estudioso de la filosofía de la cultura. Decir esto equivale ya a afirmar la riqueza y complejidad del pensamiento mítico que no puede ser aprehendido desde puntos de vista unilaterales. Por una parte están las hipótesis y teorías, que a la luz del evolucionismo biológico y cultural, coinciden en describir a los mitos como expresión característica del, muchas veces llamado, “hombre primitivo”. Formas primitivas del pensamiento esencialmente distintas a las nuestras⁵; así se aprecia que aun en

⁴ Cfr. IRSCHBERGER Johannes, *Historia de la Filosofía*, Op. Cit. p. 43.

⁵ LEÓN Portilla Miguel, *Toltecayotl aspectos de la cultura náhuatl*, Op. Cit. p. 139

nuestros días se tienen los elementos para decir que lo mítico y fabuloso caracterizaban la racionalidad del hombre en su etapa primitiva.

Disertando ya de los mesoamericanos se habla de mitos sobre los orígenes, astrales, acerca del tiempo y del espacio, sobre determinadas deidades y posibles héroes culturales; sin embargo, hay que mencionar antes lo que se puede describir como un principio metodológico, que parece estar ligado a la naturaleza del pensamiento mítico que en pocas palabras se plantea así: “conocer unitariamente la mitología”, lo que supone analizar intrínseca y consecuentemente relación con los sistemas calendáricos en el contexto mítico del ser y del actuar de los dioses y de los hombres⁶.

Entre los mesoamericanos, existían dos calendarios que determinaban sus ceremonias religiosas, el más importante llamado *tonalpohualli*, calendario ritual que es una de las invenciones más originales de la cultura mesoamericana, tan antiquísimo que es encontrado desde las primeras culturas de la región tan importante y particular de México y Centroamérica, característica de un pueblo con alto grado de cultura por su complejidad y exactitud en las fechas como en épocas del año. Servía para dar nombre y sentido a la vida de las personas que nacían cada día⁷.

La acción de los dioses, y aun ellos mismos, se manifiestan a través de los sentidos calendáricos; los ídolos de los hombres ostentan ahí sus nombres, así la esencia de los cómputos del tiempo se incluye en la personificación de éstos. Respecto de lo que es existir, crear y poner término las medidas de tiempo se aplican al acontecer histórico, al pasado de las cosmogonías y las acciones divinas; el mundo náhuatl se expresa cual fue la duración en años y el signo calendárico propio de los distintos soles o edades que han existido.

Volviendo a la realidad cotidiana puede decirse que el calendario es la norma de toda actividad humana, pues en función de él se celebran todas las fiestas que hacen recordación de la realidad integral del universo de creencias y mitos propios de la cultura; reglamenta igualmente la economía de los pueblos: la agricultura, actividades comerciales y toda suerte de quehaceres para imponer el nombre a los recién nacidos,

⁶IBID. pp. 147-148

⁷CASO Alfonso, *El Pueblo del sol, Carácter de la religión azteca*, Ed. FCE, México 2007, pp. 86-89.

ingresar a las escuelas, contraer matrimonio, elegir gobernantes, iniciar una guerra, inaugurar un templo o palacio y, en resumen para llevar a cabo con significación cualquier acto⁸.

Como las personas que formaron parte de las culturas prehispánicas se han sentido poseedoras de una cultura valiosísima contenida en la sucesión del tiempo, no pueden dejar de estar sumamente apegados a los calendarios, pues en ellos encuentran sentido pleno a su ser y hacer; eran también sumamente religiosos y todo lo que vivían día a día. Este es el pensamiento mítico que no se puede desligar de un estudio profundo de la filosofía mexicana en tiempos prehispánicos.

Al dar expresión a su pensamiento, al hacerse preguntas sobre el destino del hombre después de la muerte, la posibilidad de acercarse a la divinidad o la forma de los rostros y corazones de la tierra, necesariamente debieron tomar en cuenta lo que era parte de su propio legado intelectual y que ahora llamamos mítico y lo que describimos como sus cómputos calendáricos⁹.

No se puede afirmar que el pensamiento mesoamericano, que es nuestro objeto de estudio en principio, se haya desarrollado de manera similar a la filosofía occidental que parecen haberse desarticulado del mito y que no conciben un verdadero saber que no haya hecho lo mismo que ellos hicieron. Nuestro autor nos pone de manifiesto que en las culturas precolombinas a diferencia de las que conforman la sabiduría occidental el mito formó parte del umbral que dio origen a la Filosofía náhuatl.

No obstante la acción de los dioses sobre los hombres y sobre el cosmos ensombrece un poco la acción sapiencial del hombre ilustrado que pareciera doblar los brazos de la mente ante las fuerzas divinas sin poder hacer nada al respecto. Pero hay que tener en cuenta que aunque las instituciones terrenales y divinas ponen límite a las acciones, el pensamiento mismo de las personas puede cambiar esos organismos de la sociedad dándoles direcciones diferentes o haciéndolas desaparecer. A esto hay que añadir que a pesar de que se tienen hoy en día un gran número de obras que documentan el pensamiento mesoamericano, es realmente difícil entender el mito de una forma unitaria como nos lo propone Miguel León Portilla, pues además de él ningún otro autor parece

⁸LEÓN Portilla Miguel, *Toltecáyotl aspectos de la cultura náhuatl*, Op. Cit. pp. 148-149.

⁹IBID., pp. 164-165.

hacerlo. Se encuentra en la cultura náhuatl una forma diferente de hacer Filosofía, si bien el sabio reflexiona sobre los principales problemas que atañen a su realidad lo hace desde la perspectiva donde todo gira en torno a la divinidad, pues eran personas sumamente religiosas; toda su vida y su misma persona estaba ligada a los destinos que los dioses les daban de acuerdo al día en que nacían. Es necesario que para reflexionar en el pensamiento del México antiguo tengamos en cuenta que se trata de una ideología muy peculiar que tiene sus propios métodos para cuestionarse de la vida, la muerte, la vida, el hombre, el mundo y el absoluto.

3.2.- CRONISTAS Y CÓDICICES.

Los cronistas y códices prehispánicos son el testimonio directo sobre un conocimiento cierto referente a la visión del mundo, de Dios y del hombre en los antiguos mexicanos. En ellos se plasman las fuentes directas que comprueban la rica producción ideológica de los tiempos precortesianos. Tienen un origen directo en los nahuas y sus descendientes, escritos en lengua náhuatl, algunos en castellano y otros más en latín, revelan la grandeza del pueblo elegido por el Sol. Muchos otros escritos se han elaborado a partir de éstas obras.

Desde los remotos orígenes olmecas, el registro del acontecimiento natural y sobrenatural había constituido una tarea fundamental de los grupos dirigentes; las imágenes, los signos esculpidos y pintados, expresaban una visión del mundo al reforzar principios y creencias en que se sostenía el orden de cada época.

Los códices eran objetos pequeños, manuales, que fue posible guardar y trasladar e incluso corregir y copiar; permitían guardar gran cantidad de información en un espacio pequeño, son parte de la gran tradición de registros mesoamericanos. Se usaron para documentar actividades diversas de la vida del México antiguo; en estos documentos se registraban las genealogías de los gobernantes y la historia de los orígenes de los pueblos; ahí se dejaba constancia de los linderos de los asentamientos y se relataban los sucesos sagrados ocurridos en el momento de la fundación; en buena medida en aquellos libros, descansaban los argumentos para legitimar la posición histórica y las aspiraciones de cada pueblo¹⁰.

¹⁰ Cfr. ESCALANTE, Gonzalvo Pablo, *Los Códices*, Ed. CONACULTA, México 1999, pp. 6-7.

Pergaminos que se valen de tres elementos para transmitir su mensaje; el pictograma, el ideograma y algunos signos fonéticos que se les suele dar el nombre de glifos. Los mensajes básicos transmitidos por los códices se formulan por medio de tres elementos básicos: a) figuras que representan seres humanos, animales, plantas y objetos, llamados pictogramas; b) signos que expresan ideas, denominados ideogramas, y c) signos de valor fonético. Su sentido se derivaría del contexto, utilizando materiales similares a los empleados en el viejo mundo: piel de venado y papel amate¹¹.

En estos ejemplares se muestra una enorme capacidad de expresión en las que se podían consignar de manera inequívoca las fechas de cualquier acontecimiento, señalaban también el lugar donde ocurrió y los personajes que en él participaron. En una palabra, con diversas formas de escritura, los nahuas podían trazar algo así como cuadros esquemáticos fundamentales sobre sus doctrinas, cronologías y hechos pasados enmarcados en circunstancias precisas de espacio y tiempo. No obstante, requerían una ulterior explicación por lo que desarrollaban un complemento verdadero de la escritura de sus códices que se fomentaba a través de la tradición oral de padres a hijos de manera sistematizada; dicho sistema fue implantado por los sabios en los centros de enseñanza.

Los *Tlaminime* establecen en los focos de educación un sistema destinado a fijar en la memoria de los estudiantes toda una serie de textos y comentarios de lo que estaba escrito en los códices. El mismo pueblo náhuatl era consciente de que en esos documentos se encontraba su historia y sabiduría, por lo mismo tenían en gran aprecio a las personas que se dedicaban a elaborarlos e interpretarlos¹².

Miguel León Portilla investigador emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México ha escrito un buen número de textos que tienen como referencia los códices que lograron sobrevivir en la conquista española, algunos de ellos los puede describir ricamente en su contenido. Hay que señalar que la mayoría de los códices permanecen en Bibliotecas de países extranjeros, pero lo más importante es que en

¹¹IBID 8-11.

¹² Cfr. LEÓN Portilla Miguel, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, Ed. FCE, México 2006, pp. 65-72.

ellos está plasmada la sabiduría de nuestro antiguo pueblo. Respecto de los Códices él dice: “*Libros de pinturas que y caracteres en el siglo XVI los cronistas españoles llamaron a los manuscritos que hoy nombramos códices*”¹³.

Al punto fijo, no se sabe quién fue el primero en aplicar la palabra código a los escritos de Mesoamérica. Todavía en el s. XVIII y a principios de la siguiente centuria se le mencionaba de otras formas: *manuscritos figurativos*, *libros de pinturas*. Se pintaron sobre soportes a modo de papel, hechos de fibra de maguey, pieles de mamíferos, especialmente de venados. En la mayoría de los casos se formaban largas tiras unidas sus partes con un pegamento; para escribir los signos glíficos y pintar en ambos soportes se preparaban con una imprimatura que hacía posibles trazos firmes y la aplicación de los colores a partir de pigmentos minerales y orgánicos.

Se sabe que atrajeron la atención de los españoles y otros europeos desde muy tempranas fechas, grande fue su sorpresa al enterarse de la existencia de libros en tierras de lo que se conoció luego como Nueva España. De tiempos posteriores datan los estudios formales de investigadores empeñados en conocer el contenido de éstos manuscritos. En la actualidad como nunca antes, prosiguen en tal empeño no pocos investigadores mexicanos y de otras partes del mundo.

La conquista española produjo una destrucción casi total de la civilización indígena; hubo una verdadera devastación de urbes y edificios, acaeció una destrucción deliberada de los códices por ser considerados, como tantos otros elementos de la cultura nativa, cosa del demonio; se perdieron entonces las grandes bibliotecas que se cree que existieron en Tenochtitlan, Tlatelolco y Texcoco.

Desde los inicios de la evangelización, en Tlaxcala hubo quema pública de códices y objetos religiosos castigando siempre a quienes los usaban. A finales de los treinta del siglo XVI en el Valle de México y en algunos otros lugares se realizaron pesquisas inquisitoriales ordenadas por Fray Juan de Zumarraga para tratar de localizar a quienes todavía practicaban ritos y ceremonias de su antigua religión; casi siempre los indígenas acusados de idolatría tenían códices en su poder los cuales, naturalmente, fueron destruidos e hicieron padecer tormentos a gran número de sacerdotes y

¹³LEÓN Portilla Miguel, *Códices, los antiguos libros del nuevo mundo, Introducción*, Ed. Aguilar, México 2003, p. 11.

caciques indígenas¹⁴. Se tienen datos precisos de la existencia de códices, de la forma de elaboración, los contenidos principales y sobre todo de la devastación de la cultura nativa y con ello las fuentes de la sabiduría, pues se impuso la nueva cultura de los conquistadores. Más aún, los españoles debatían sobre la capacidad de las personas para razonar, no creían que fueran como ellos, los consideraban seres inferiores, incapaces de tener raciocinio; pienso que si tenemos en balance estos aspectos de la actitud de los conquistadores nos damos cuenta que lo que se perdió supera enormemente lo que ellos mismos intentarían rescatar mas tarde.

En contraste con la destrucción de los manuscritos, los españoles consultaban códices cartográficos de los propios indios para organizar sus campañas militares. Los conquistadores se dieron cuenta de que los documentos les podían servir para la administración de las tierras nuevas y explorar las que aún desconocían. Quienes destruyeron los códices acabaron aceptando y hasta promoviendo que se elaboraran nuevos escritos pictográficos para los fines de la administración colonial y para el conocimiento de las tierras nuevas. Los mismos monjes que con vehemencia procuraron la destrucción de los escritos aceptaron y promovieron la ejecución de pictografías en la medida que servían a sus fines. Así surgió una buena parte del conocimiento que ahora tenemos de los códices pictográficos y que se debe a las investigaciones emprendidas por los frailes¹⁵.

Algunos religiosos portadores del humanismo renacentista adquirido en las universidades en que se habían formado; no ya sólo se dolieron de las pérdidas sino que quisieron compensarlas rescatando cuanto pudieron del antiguo legado indígena. Con un acercamiento a los ancianos nativos conocedores de sus antiguallas y con el auxilio de estudiantes también indígenas, dieron origen al nuevo *tlahcuiloyan*, ámbitos *donde se pintan los libros*. Se hizo la escritura de los viejos códices nativos y se pasó al alfabeto, en lengua indígena, lo que en ellos se expresaba.

Se produjeron entonces códices nuevos con imágenes, signos glíficos y glosas, tanto en idioma nativo como en español y aun en latín. De este modo algunos lugares de México continuaron siendo *tierra de libros al modo antiguo: Amoxtlapan*. Han sido

¹⁴ Cfr. ESCALANTE, Gonzalvo Pablo, *Los Códices*, Op. cit. pp. 22-23.

¹⁵ *IBID.* pp. 24-27.

grandes momentos en que los investigadores diversos, sobre todo desde el siglo XIX los que se han ocupado de ellos, haciendo aportaciones de su contenido haciendo posible llegar a nosotros una considerable variedad de libros¹⁶.

A finales del siglo XVI y principios del siguiente hubo en la región central de México un renacer historiográfico logrado por los hombres que bien merecen el calificativo de distinguidos investigadores nahuas. Sobresalen entre ellos Hernando Alvarado Tezozómoc (1526-1610), Chimalpain Cuauhtlehuatzin (1570-1640), Cristobal del Castillo (1526-1604) y Fernando de Alba Ixtlixóchitl (1578-1650); éste último, aunque tenía ancestros españoles, se preci6 siempre de su linaje texcocano.

Todos ellos inquieren en las mejores fuentes a su alcance: algunos c6dices con pinturas y signos gl6ficos, as6 como en los testimonios de ancianos sobrevivientes, cuyos nombres consignaron en varios casos. Rasgo com6n en lo que escribieron sobre el pasado de sus respectivos pueblos y se6or6os (M6xico-Tenochtitl6n, Chalco-Amecameca, y Texcoco) fue el amor que demuestran por ellos y el af6n de preservar el recuerdo de su historia, reconstruir su identidad con s6lido fundamento hist6rico y siendo plenamente conscientes del drama de los vencidos, se propusieron resta6nar sus heridas mostrando a sus descendientes que proven6an de gentes que fueron creadores de grande cultura¹⁷.

“En M6xico mismo varios ind6genas o mestizos como Don Hernando de Alvarado Tezoz6moc, Chimalpain e Ixtlix6chitl, descendientes de la antigua nobleza ind6gena, escribieron en idioma n6huatl o en castellano sus propias historias basadas principalmente en documentos de procedencia prehisp6nica. Imbuidos ya en la manera europea de escribir la historia, sus im6genes del mundo antiguo pueden describirse, no obstante como los primeros intentos ind6genas de defender ante el mundo espa6ol sus tradiciones e historia”¹⁸.

En nuestros d6as a pesar de la destrucci6n, est6n a nuestro alcance un rico legado documental del mundo n6huatl, gracias al esfuerzo de muchos por guardar y conservar los recuerdos ind6genas, personas que se dedicaron como nadie al estudio de las

¹⁶ Cfr. LE6N Portilla Miguel, *C6dices los antiguos libros del nuevo mundo, Introducci6n*, op. cit. pp. 12-20.

¹⁷ LE6N Portilla Miguel, *Visi6n de los vencidos, relaciones ind6genas de la conquista, lo que sigui6*, Ed. UNAM, M6xico 2003, p. 177.

¹⁸ Cfr. LE6N Portilla Miguel, *Los antiguos mexicanos a trav6s de sus cr6nicas y cantares*, Op. cit. p.11.

instituciones culturales del antiguo mundo, tales como Fray Bernardino de Sahagún, Fray Andrés de Olmos, Fray Juan de Torquemada, Fray Toribio de Benavente, Fray Gerónimo de Mendieta.

Los cronistas tratando de penetrar en la conciencia indígena incluyendo temas como los ritos, sacerdotes y dioses; fiestas y costumbres; los cielos, la cuenta de los años, el más allá, cosas humanas, parentescos, costumbres de los señores, oficios, insignias, leyendas, educación y crianza; moral sexual, artesanía, sabios, ideas filosóficas, derecho, medicina, alimentación, botánica, animales, metales y piedras preciosas; orígenes étnicos, literatura, proverbios y refranes; discursos morales y teológicos; himnos, cantares y hasta una versión meramente indígena de la conquista. Se ayudaron copiando muchas figuras de los códices conservados por los ancianos, dándoles una escritura latina que hoy podemos considerar como una de las principales fuentes de la cultura antigua de México¹⁹.

Estos personajes, rescataron muchos de los datos que se habían perdido durante la conquista, se percataron de las injusticias que habían cometido los conquistadores al destruir el legado cultural de las civilizaciones que habían invadido y se dieron cuenta también de la gran riqueza que poseían en sus manuscritos y códices.

Aunque los esfuerzos por rescatar el legado cultural del pueblo mexicano fueron enormes por parte de los cronistas y frailes, como se nos menciona en este apartado, hay que decir al respecto que al haber intermediarios se pierde un poco el mensaje original, aunque esencialmente éste permanezca; las formas de describirlo y de entenderlo en cada eslabón de la cadena darán origen a la duda metódica sobre la autenticidad de lo que se nos está diciendo.

Cuántas veces los vencedores escriben una historia modificada de lo sucedido, justificando los hechos o desapareciendo los testimonios. Una vez destruidos los códices sería absurdo pensar que al rescatarlos se pudiera plasmar en nuevos pergaminos lo que se tiene en el recuerdo de los primeros. Sin embargo, la sabiduría popular hecha vida en los ancianos da más certeza a lo que se puede decir del contenido de los códices.

¹⁹IBID. pp. 72-77.

Además las personas que se dedicaron al rescate de los manuscritos ya estaban influenciados por el pensamiento español. Hay que cuestionar si los conquistadores tenían sentimiento de culpa o realmente querían rescatar el legado cultural de los pueblos conquistados; si su intención era rescatar los libros para poder explorar mejor las tierras conquistadas o saber su forma de pensar, usos y costumbres.

3.3.- CÓDICES DE REFERENCIA.

Una de las prácticas que distinguieron a las culturas de Mesoamérica del resto de las culturas del continente americano fue la elaboración de códices. Deben de haberse elaborado ejemplares por lo menos desde los inicios de la era cristiana, pero hasta nosotros han llegado sólo aquellos que fueron elaborados en el tiempo cercano a la Conquista y los que se elaboraron después de la conquista. De los manuscritos indígenas tomaremos algunos como referencia para ahondar un poco en el tema.

Los códices prehispánicos de la región central de México fueron un medio para registrar aquello de lo que importaba tener conciencia y se integraban en un conjunto conocido como “Grupo Borgia” (debido a que es el más grande y de contenido más rico de éstos manuscritos lleva por nombre *Códice Borgia*, por haber pertenecido al cardenal Stéfano del mismo apellido, quien lo rescató y donó a la Biblioteca Apostólica del Vaticano en donde se conserva hasta hoy). El manuscrito está pintado sobre varios trozos de pieles de animal, tiene 39 hojas o pliegues, 38 de los cuales están pintados por ambos lados y cada hoja mide 26,5 x 27 cm. Es un códice de los más hermosos que se conservan de la antigua Mesoamérica; el acercamiento a sus páginas portadoras de gran significado son como una revelación de lo más intrínseco del pensamiento religioso y de la complejidad de los rituales a través de los cuáles el hombre buscaba acercarse al misterio de las realidades divinas²⁰.

Es un manuscrito importante, que contiene el pensamiento religioso de los mexicanos antiguos y un acercamiento a las cosas divinas; de él donde se han extraído elementos para conocer mejor la visión nahua de la divinidad. Está también el Códice Fejérbary –Mayer de un formato más pequeño formado por 12 hojas de

²⁰Cfr. LEON Portilla Miguel, *Literaturas indígenas de México, la literatura en el periodo postclásico*, Ed. FCE, México 2003, pp. 122-126

aproximadamente 17,5 centímetros de altura por otro tanto de ancho, elaborado sobre cuatro tiras de piel de venado, que se conserva en el museo de Liverpool. Se le llama también el Tlamámatl de los Pochtecas, es decir el libro de la cuenta de los destinos de los mercaderes pochtecas. Se pueden distinguir 17 secciones, todas relacionadas con los cómputos calendáricos según el sistema astrológico de los 160 días, tiene una figura de Tezcatlipoca, señor del tiempo y el espacio rodeado por los veinte signos de los días²¹. En el pergamino de los pochtecas se da a conocer la organización compleja de los mexicanos para el comercio, así como la de todas sus instituciones.

El *Códice borbónico* es una larga tira de papel de amate doblada en forma de biombo donde se registran básicamente dos materias: los *Tonalpohualli* o calendario adivinatorio y la cuenta de *Xiuhitlo* calendario del ciclo de 365 días. Este documento se elaboró en el Valle de México y en el pasado desató varias discusiones acerca de su origen y antigüedad. Las láminas del códice se pasan de izquierda a derecha y los cuadros de *tolalámatl* que aparecen en varias de ellas se leen de izquierda a derecha. El pintor que elaboró el códice Borbónico dejó en él espacios para que se hiciesen anotaciones y para agregar explicaciones de los signos representados dentro de las cuales se han escrito glosas en español²².

No se tiene con certeza el destinatario de éste códice , y se cree que lo más probable es que haya sido escrito para Fray Andrés de Olmos, claro ayudado siempre de algún sabio indígena que conocía abundantemente todo el contenido que se plasmó en él. Contiene la cuenta de los días y los años.

El *Códice Mendocino* se confeccionó por instrucciones del Virrey Antonio de Mendoza para informar al rey sobre los diferentes aspectos de la historia y la cultura de los indios de la Nueva España, elaborado entre 1541 y 1542, se envía a España, pero nunca llega a su destino. Hay indicios de que una flota pirata interceptó y saqueó el barco donde viajaba. En 1553 estaba en manos de un cosmógrafo francés y en 1587 ya había llegado a Gran Bretaña, donde hoy se encuentra. El Mendocino consta de varias secciones, la primera es una historia oficial mexicana desde la fundación de México hasta 1521. La segunda gemela de la matrícula de tributos elaborada un poco antes, es un

²¹IBID. pp.126-132.

²²ESCALANTE, Gonzalvo Pablo, *Los Códices*, Op. cit. pp. 50-51.

registro de las cargas pagadas a la Triple Alianza. La tercera presenta un panorama de la vida diaria de los mexicas: se refiere a la crianza y educación de los hijos, relata las prácticas penitenciales y militares de los jóvenes, describe el Palacio de Moctezuma y la administración de justicia, y señala las penas que correspondían a los diferentes delitos.

Es una de las obras de arte novohispano más notables del siglo XVI. Su pintura de gran calidad, revela un estilo homogéneo, donde se ha producido una síntesis de elementos de la nueva cultura con la tradición ancestral²³. Dominadores de la pintura en grado magistral, enseñados en sus instituciones educativas los indígenas plasman su organización social y política así como su historia a través de pinturas en los códices.

Otros de los manuscritos que tienen gran importancia para entender la historia antigua, son los que elaboró Fray Bernardino de Sahagún junto con sus informantes, que pone de manifiesto las tendencias y las manifestaciones de la pintura indígena del s. XVI. Existen además el códice Laud, que ostenta el nombre debido a que perteneció en algún tiempo al Arzobispo de Canterbury, William Laud, hoy se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford. En sus 24 páginas pintadas por ambos lados es un libro de los *Tonalámatl*, o códice de los días y los destinos. La relación que en él se establece entre las cargas de los destinos y de los dioses constituye un elenco de deidades.

Otro ejemplar más pequeño que se conserva es el Códice Vaticano B, por encontrarse en la Biblioteca Apostólica vaticana, consta de 49 hojas, 48 pintadas por ambas caras y sus hojas miden 13 x 15 centímetros, es una especie de manual o breviario de los sacerdotes que se debían consultar para formular sus pronósticos en las variadas circunstancias. Aparecen varios dioses dentro de la misma dialéctica sobrenatural, que desdoblan su ser y unas veces lo vuelven dual y otras lo tornan presente en todos los rumbos del mundo, lo cual ocurre de modo especial con el Dios de la lluvia. Hay elementos que revelan creencias y costumbres propias de los pueblos mesoamericanos, y nos servirá para conocer la literatura Sagrada del México antiguo.

El último de los libros que integran éste grupo es conocido como *Códice Cospi*, tal consideración se debe a que perteneció algunos años a Ferdinando Cospi, se conserva

²³IBID. pp. 52-53.

en la Biblioteca de Bolonia, tienen 20 páginas pintadas en su anverso y 13 en su reverso, su tamaño es de 36 x 28 centímetros contiene además de las cuentas del desarrollo de los 260 días una sección en la que describe los diversos ciclos de la Estrella Grande²⁴. Sin duda que al leer éstos códices podemos tener un acercamiento aislado del contacto con las civilizaciones de en nuestro viejo mundo.

Para tener un acercamiento en lo que llamamos Filosofía náhuatl será necesario ir a las fuentes más inmediatas en donde encontremos opiniones de los indios expresadas en su propia lengua y por ellos mismos. Entre esas fuentes encontramos los testimonios recogidos por Sahagún, el libro de los coloquios de los Doce, la colección de Cantares Mexicanos, Huehuetlatolli o pláticas de los viejos, Códice Chimalpopoca, Textos de la Historia tolteca chichimeca y los Códices, entre los cuales los que son de más utilidad son *Vaticano A*, *Telleriano Remensis*, *Florentino de Sahagún*, *Borbónicos* y *Mendocino* además de los mencionados arriba y finalmente en las obras de arte²⁵.

Son los Códices los libros de la sabiduría del antiguo pueblo mexicano en donde dejaron plasmada su visión del mundo, de los dioses y su pensamiento acerca del hombre; además de estas fuentes importantes existe la tradición oral y las costumbres que atesoran los códices y sirven para su interpretación.

Aunque los manuscritos de los que he hablado anteriormente y la tradición oral nos dan idea de las formas de transmisión de la cultura en los pueblos del México antiguo, los ejemplares mencionados en este apartado si bien nos hablan de la forma de vida nativa, usos, costumbres y formas de gobierno. Los lienzos que contienen los cantares mexicanos siguen permaneciendo en el anonimato porque los investigadores aún siguen precisando los estudios sobre dichos documentos.

3.4.- ACERCAMIENTO A LA TEODICEA NÁHUATL.

La teodicea en sí nos permite reflexionar sobre el absoluto, nos facilita una explicación de la presencia del mal en el mundo y va destinada a demostrar tanto la justicia de Dios como su misericordia, la concepción del mal como realidad defectuosa o como carencia del ser y por lo tanto como algo que no es producido por primer motor

²⁴LEÓN Portilla Miguel, *Literaturas indígenas de México*, Op. cit. pp.132-134

²⁵LEÓN Portilla Miguel, *La Filosofía Náhuatl estudiada en sus fuentes, las fuentes* Ed. Porrúa, México 1986, pp. 7-25.

quien es justamente todo lo opuesto al mal; la realidad máxima y suprema, el ser que no tiene defecto ni carencia.

En lo que se refiere al pensamiento náhuatl, aparece la presencia del mal en cuanto al caos y el bien en el orden presentes en el mundo; son los sacerdotes, los cantores de poemas quienes en las especulaciones de su mente deliberan sobre los asuntos que se pueden considerar como Teología natural náhuatl. Su preocupación versa sobre el origen de la naturaleza, del mundo; del hombre, del más allá y de la divinidad.

La formulación de las ideas se llevó a base de metáforas y con los ropajes del mito al igual que sucedió con los demás pueblos cultos, incluyendo a los griegos, lo que ofrece un contenido simbólico que hace posible la comprensión; sabían separar lo verdadero de lo que no era tal como lo demuestran los textos. Este tipo de saber resulta de la observación directa y es buscado por los nahuas²⁶.

La idea de la lucha aplicada antropomórficamente a las fuerzas cósmicas, el orden y el caos, es la forma encontrada por el pensamiento náhuatl de explicar el acaecer del universo que ha existido en diversos periodos de tiempo. Al principio, recién creado hubo un equilibrio de fuerzas, que no fue algo estable, porque ninguno de los cuatro dioses hijos de Tonacatecuhtli, que se juntaron para establecer el orden y la ley que habían de tener, no existe por sí ni es sostén del universo, ya que éste es obra de Ometéotl dualidad generadora del universo; está en pie por sí mismo. Sus hijos los cuatro primeros dioses son fuerzas en tensión y sin reposo, llevan en sí mismos el germen de la lucha.

En un afán de predominio cada uno tratará de identificarse con el sol, para regir entonces la vida de los hombres y el destino del mundo; en cada edad de la tierra predomina cada uno de ellos, simbolizando a la vez un elemento –tierra, aire, fuego y agua- y uno de los cuatro rumbos del mundo. En breve lapso de tiempo en que logra mantener a raya el influjo de las fuerzas rivales, constituye una de las edades del mundo, que a los mortales parecen tan largas; al fin sobreviene la lucha y la destrucción; cuando se equilibran las fuerzas surge una nueva edad, un Sol. Más tarde en un tiempo determinado desaparece el equilibrio y sobreviene el cataclismo,

²⁶LEÓN Portilla Miguel, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, Op. Cit. pp. 88-97.

pareciera como si Ometéotl retirara su apoyo de la tierra Tezcatlipoca y Quetzalcóatl, Huitzilopochtli debe luchar con las estrellas, ambos combaten, se eliminan uno al otro y reaparecen de nuevo en el campo de batalla del universo. Los monstruos de la tierra, el aire, el agua y el fuego son las fuerzas que chocan viniendo con ímpetu desde los cuatro rumbos del mundo, así el pueblo azteca se ve como el pueblo elegido y predestinado para colaborar con los dioses, lo que pronto pasó a ser una verdadera inspiración mística unificadora de sus actividades personales y sociales alrededor de la idea de colaboración con el Sol.

Por eso dirigían sin reposo su esfuerzo vital a proporcionar a los dioses el *chalchíhuatl* o agua preciosa de los sacrificios, único alimento capaz de conservar la vida del Sol; esto constituyó uno de los puntos fundamentales de la religión y de su concepción imperialista del mundo que no debe de hacernos olvidar su base estrictamente filosófica²⁷. Tenían conciencia de la existencia del verdadero Dios, que había creado el mundo; era el Señor y gobernante del cosmos; a él acudían con sus ofrendas y sacrificios, culto y veneración. Había un absoluto sobre todos los demás al que había que obedecer y venerar en todo, eran muy devotos y servidores, así su vida era muy virtuosa y ejemplar²⁸.

Esas creencias sobre la divinidad son fruto de reflexiones y de la experiencia de los antepasados, pues entre los antiguos mexicanos los ancestros son fuertemente valorados, es ahí donde están las raíces de la concepción de la divinidad. En el estudio de los textos nahuas tiene gran importancia el pensamiento de los *tlamatinime*, en donde nos encontramos que tiene un origen tolteca las más hondas y abstractas especulaciones de la divinidad. En el periodo anterior a la conquista, la *toltecáyotl* (toltequidad) llegó a aplicar lo más elevado de todas las artes y ciencias hasta hacer que la palabra *toltécatl* se convirtiera en un sinónimo de sabio o artista²⁹.

Se dice que los toltecas fueron grandes artífices, gente en extremo religiosa, comerciantes, hombres extraordinarios que gozan de gran prestigio; su influencia se extendió más allá de Tula llegando hasta Centroamérica y Yucatán y en los pueblos

²⁷ LEÓN Portilla Miguel, *La Filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, Op. Cit., pp. 98-100.

²⁸ Cfr. DE LAS CASAS Fr. Bartolomé, *Los Indios de México y Nueva España, Religión*, Ed. Porrúa, México 1996, pp. 47-57

²⁹ LEÓN Portilla Miguel, *Toltecáyotl aspectos de la cultura náhuatl*, Op. Cit. pp. 47-57

que más tarde van a alcanzar su esplendor³⁰. Los toltecas son quienes heredan un pensamiento a las generaciones posteriores, una forma de vivir que marcará a las culturas que se desarrollarán después de ellos e influidos por ellos.

Su escuela filosófica, sostenía que el origen de todas las cosas es un principio dual, masculino y femenino llamado Ometéotl (dios de la dualidad), que había engendrado a los dioses, al mundo y a los hombres; superando todavía ésta actitud en ciertos hombres excepcionales. Es una forma francamente monoteísta porque se admite todavía la existencia y el culto a otros dioses, nos indica que en las mentalidades excepcionales había nacido ya el afán ideológico de la unidad y que se busca una causa única, de la que dependieran las otras, y de un dios único que estuviera por encima de los dioses³¹.

En esta escuela teórica tomando el núcleo de ideas como objeto de su conocimiento metafísico poético (flor y canto), en vez de aceptar simplemente la herencia teológica, se planteaban problemas acerca de ella. Pretenden saber cuál es el camino que los lleva al Ometéotl; para encontrar la respuesta se formulan una triple interrogación que menciona tres posibilidades distintas: ¿vive en el cielo, o abajo en el lugar de los descarnados, o solamente aquí en la tierra? la solución la dan en los textos cosmológicos que hablan sobre la acción sustentadora del dios dual en el ombligo de la tierra y de su multipresencia en las aguas color de pájaro azul, en las nubes, en *Omecayucan*, más allá de los cielos, y aún en la misma región de los muertos.

En uno de los cantares mexicanos citado por Miguel León Portilla en el que por el camino de la flor y canto, señalan los *tlatinime* la multipresencia del dador de la vida³². Es natural admitir que quienes pudieron esculpir las hermosísimas pirámides, la piedra del sol, podían enlazar sus pensamientos y dar a conocer sus emociones; todo hombre necesita de una filosofía sin necesidad de ajustarse a los modelos de Platón y Aristóteles, ni Buda o Vivekananda; cada cultura tiene su modo particular de verse a sí mismo, de ver el mundo en el que vive y lo que lo trasciende. Y nos dan el concepto de lo que pensaban en poemas y discursos, presentando sus propias palabras en su

³⁰LEÓN Portilla Miguel, *Visión de los vencidos*, Op.cit. p. 194.

³¹CASO Alfonso, *El Pueblo del sol*, Op. Cit., pp. 16-18.

³²IBID. p. 195.

propia lengua siendo muy originales, atraídos por sus atisbos racionales e inquietudes manifiestos, en la poesía se puede encontrar los vestigios de su filosofía, concibiendo los problemas del hombre, el universo y la divinidad³³.

Entre los sacerdotes el politeísmo no era más que las manifestaciones o advocaciones del mismo dios; en el pueblo no sucedía lo mismo; son patentes los esfuerzos de los sacerdotes mexicas por reducir las divinidades múltiples a aspectos diversos de una misma divinidad y al adoptar los dioses de los pueblos conquistados o al recibir los de otra cultura más avanzada trataron siempre de adoptarlos a su panteón nacional considerándolos siempre como manifestaciones diversas de los dioses que habían heredado de las grandes civilizaciones que les habían precedido y de las que procede su cultura.

3.5.- COSMOVISIÓN NÁHUATL DE LA DIVINIDAD.

En este apartado trataré de describir el panteón de los dioses y su influencia en las actividades humanas según la cultura nahua; dicho olimpo se fue formando a lo largo de los años, cuyas manifestaciones se siguen encontrando en los nuevos descubrimientos arqueológicos. La infinidad de dioses para cada oficio, cada actividad entran en esta parte, pues mencionaré la visión náhuatl de la divinidad en el pueblo en general y su influencia en las personas.

Tenían libros y figuras muy antiguas y teñidas que hablaban de un Absoluto al que decían Tonacateuctli, el cual tuvo por mujer a Tonacíhuatl³⁴. Éste dios y diosa engendraron cuatro hijos, al mayor lo llamaron Tlatlahuqui Tezcatlipuca, quien nació todo colorado; el segundo lo llamaron Yayauhqui Tezcatlipuca, fue el mayor y peor, el que más mandó y pudo que los otros tres, nació negro, al tercero lo llamaron Quetzalcóatl, al cuarto lo llamaron Huitzilopochtli, al cual tuvieron los de México por dios principal, porque en la tierra de donde vinieron lo tenían por principal y porque era más de la guerra que otros. De los cuatro Tezcatlipuca era el que sabía todos los pensamientos; los dioses tenían estos nombres y otros muchos³⁵.

³³Crf. LEÓN Portilla Miguel, *La Filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes, Op. Cit.*, pp. 1-6.

³⁵GARIBAY Ángel María, *Teogonía e historia de los mexicanos, de la creación y principio del mundo y de los primeros dioses*, Ed. Porrúa, México 1973, pp. 23-24.

Existe una leyenda llamada de los Soles, que narra el nacimiento de nuestra era y lo que sucedió antes:

Dicen que la fundación de la Tierra es tan antigua que ya antes habían existido cuatro soles o épocas. La era en la que vivimos es la del Quinto Sol. Los primeros cuatro soles estuvieron precedidos por el agua, la tierra, el fuego y el viento. El signo del primer sol fue Cuatro Agua, se le llamó Nahui Océlotl (Cuatro Ocelote o Jaguar) éste mundo lo habitaron los gigantes que fueron destruidos por los jaguares. Quetzalcóatl colocó por sol a la bella Chalchihuitlicue, la de la falda de jade hermana de Tláloc y, como él, diosa del agua; Tezcatlipoca hizo que lloviera fuerte, todo se inundó y la gente se convirtió en pez.

Es la primera creación que llevan a cabo los dioses buscando que el hombre sea mejor se dan cuenta de que algo le falta y no es que se hayan equivocado, sino que es parte de esa tarea que hay en el hombre de irse perfeccionando, mitos como éste, nos hablan de una explicación de los orígenes. Entonces los dioses hacen un segundo perfeccionamiento, hay que tener muy en cuenta que no dejan nada de lo que pasa en el anterior.

El signo del segundo Sol fue Cuatro Tierra, llamado Nahui Ehécatl, en donde también vivieron los gigantes. Quetzalcóatl golpeó con un bastón a Tezcatlipoca y éste cayó al agua, ahí se transformó en tigre y se comió a los gigantes. Después Quetzalcóatl convirtió a los sobrevivientes en monos³⁶.

Cada uno de los dioses creadores es el protagonista en cada una de las épocas y se hace presente en cada uno de los elementos.

El tercer Sol fue Cuatro Lluvia. Se llamaba sol de lluvia de fuego, los dioses pusieron por sol a Tláloc; Quetzalcóatl hizo que del cielo lloviera lumbre, cenizas, chispas, brasas candentes que todo lo incendiaban; así que los que en él vivían se quemaron y se convirtieron en pájaros³⁷.

Hay una continua lucha entre los dioses que con el pasar del tiempo engendra el caos, una vez que entra otra época parece que el orden regresa y una vez que se termina ocurre algún cataclismo que termina con esa era, y es hora del siguiente Sol.

³⁶MARTÍNEZ, Susana, *Leyendas de los antiguos mexicanos*, Op. cit. p. 14

³⁷IBID. pp. 14-15

El signo del cuarto Sol fue Cuatro Viento, por eso era llamado Sol de Viento, en esta época Quetzalcóatl se hizo sol, sin embargo, el tigre Tezcatlipoca lo derribó de un zarpazo y entonces se levantó un gran viento; todo fue arrasado por él. Los hombres se volvieron monos nuevamente para que naciera el quinto sol en el cual vivimos, pero la tierra se había quedado envuelta en tinieblas, por eso los dioses se reunieron en Teotihuacan y hablaron entre sí:

“-¡Dioses vengan acá! ¿Quién se hará cargo de que haya días y de que haya sol? Tecuciztécatl, el rico Señor de los Caracoles, ofreció arrojar a una hoguera prendida por Huehuetéotl, el viejo Dios del fuego. Cuatro veces lo intentó, pero tuvo miedo de las flamas; entonces Nanahuatzin, el Purulento, humilde por sus pobreza, cerrando los ojos se arrojó valerosamente a la fogata y se consumió para convertirse en el sol de la quinta época. Tecuciztécatl, viendo el ejemplo de su hermano, valeroso se lanzó al sacrificio, aunque por la tardanza y la cobardía sólo se transformó en la Luna”.

“-Los dioses esperaron el resultado del sacrificio. Quetzalcóatl fue quien vio cómo el sol, fulgurante reaparecía por el este; poco después salió la Luna, pero para evitar que alumbrara junto a aquel, uno de los dioses le arrojó a la cara un conejo, cuya silueta aún conserva, mandándola del día a la noche. Así nació el sol de nuestra era”.

“El signo del quinto sol del Cuatro Movimiento, llamado sol del movimiento o Nahui Ollin por que se mueve y sigue su camino, los dioses decían que en él había movimiento de la tierra, hambre y muerte”³⁸.

Es en este contexto donde se entienden los sacrificios humanos, es necesario alimentar al sol para que pueda salir al día siguiente, para ayudarlo en su lucha contra la luna y las estrellas, sólo la sangre humana puede lograr que el Sol salga de nuevo, así como los dioses se sacrificaron para que el hombre pudiera vivir, es necesario ahora el sacrificio humano para que prevalezca la era del sol en movimiento. Los hombres nahua tienen por cierto que es a los dioses a quienes se debe la vida y en todo tiempo son ellos quienes la conservan, más aún son las fuerzas cósmicas fundamentales, ellos nos dan nuestro sustento, todo cuanto se bebe y se come, lo que conserva la vida; el maíz y el frijol, es a quienes se debe que se produzcan las cosas. Es por ello que tenían

³⁸MARTÍNEZ, Susana, *Leyendas de los antiguos mexicanos*, Op. cit. p. 15

un sinnúmero de fiestas religiosas, crecidamente aún, ellos mismos eran personas profundamente religiosas, toda su vida y todo lo que hacen está siempre en relación con su religión; se trata de ir dando culto a los dioses con todo lo que hacen; poseían un gran celo y devoción.

Pero la mitología del panteón mexicana es mucho más compleja, debido a la pluralidad de dioses y a los múltiples atributos de los mismos, esto se debe a que la religión estaba en un proceso de síntesis y se agrupaban dentro de la concepción de un mismo dios, aspectos distintos que se consideraban relacionados. Quetzalcóatl es un ejemplo de cómo se sintetizaban aspectos que desde nuestro punto de vista parecen no tener relación alguna. Así es dios del viento, dios de la vida, de la montaña, el planeta Venus etc.

Según estas atribuciones es conocido con varios nombres; los hombres son hijos de Quetzalcóatl, quien va al Xibalbá por los huesos humanos y al regarlos con su sangre da origen a la humanidad, éste dios aparece siempre en actitud benéfica, como su padre y creador quien también los alimenta con el descubrimiento del maíz, les enseña a pulir el jade y otras piedras preciosas, a tejer telas, a fabricar los mosaicos de plumas, pero sobre todo enseñándole la ciencia, dándole el medio para medir el tiempo y estudiar las revoluciones de los astros, les enseñó el calendario e inventó las ceremonias. Es un dios antiquísimo que se remonta a los años de antes de Cristo, es el arquitecto de la santidad, su culto y veneración se veía en toda Mesoamérica, es uno de los dioses más importantes y característicos de la región³⁹. Otro de los dioses importantes que tiene formas más diversas es el dios creador Tezcatlipoca, que significa cielo nocturno y estaba vinculado con los dioses estelares, el eternamente joven, Telpochtli, su nombre significa espejo que humea, el dios de la providencia, estaba en todas partes y entendía todos los asuntos humanos, personifica el cielo nocturno, el patrono de los príncipes, hechiceros y salteadores, es también el dios del pecado y de la miseria, el jaguar, corazón del monte es su disfraz⁴⁰. Eran grandes conocedores de los astros, las estrellas, la luna y el sol tienen un nombre, son conocidos con un calificativo que despliega un gran contenido de conocimiento

³⁹Cfr. CASO Alfonso, *El pueblo del sol*, op. cit. pp. 37-42.

⁴⁰IBID. pp. 42-46.

astronómico y de influencia sobre la vida de las personas. Así adoraban también a los astros, lo que los llevó a observaciones precisas, que consignaron en sus monumentos y códices. El sol llamado *Tonatiuh*, es concebido como un águila que por las mañanas asciende al cielo y por la tarde cae, está muy relacionado con *Huitzilopochtli*, la luna llamada *Meztlí*, los dioses estelares aparecen como víctimas del sol, que son muchos, pero los más importantes son *Mixcóatl*, *la serpiente de nube*, *Camaxtle*, *Tlahuizcalpantecuhtli*, *el señor de la casa del alba*.

Todas las estrellas estaban concebidas en forma de dioses, las consideraban reunidas en dos escuadrones que llamaban *Centzon Mimixcoa*, *los innumerables del norte*, *Centzon Huitznáhuac*, *los innumerables del sur*, son los guerreros contra los que tiene que luchar el sol todos los días. Pero los planetas son los *tzintzimeme* o *tzontémoc*, *los que cayeron de cabeza*, es decir los que parece que caen por el poniente distinguiendo el curso de movimiento de conjunto de las otras estrellas, son los que bajarán a la tierra convertidos en tigres y devorarán a los hombres⁴¹.

Son poseedores de la llama que renovaban cada determinado tiempo, parece ser que cada año tenían la ceremonia del fuego nuevo, una costumbre de los pueblos mesoamericanos, y cómo no adorarle si habían obtenido tantos beneficios del ardor; tanto para la preparación de alimentos como para el desarrollo de la metalurgia, su nombre indica la gran antigüedad de su culto, lo llamaban *Huehuetéotl*, *el dios viejo*, y se le representa como anciano que soporta sobre sus hombros enormes braseros, representa una de las más viejas concepciones del hombre mesoamericano y por ser tan antiguo naturalmente tiene muchas advocaciones, a este dios se le quemaban hombres en su honor.

Eran un pueblo agrícola por antonomasia por eso no pueden faltar los dioses gracias a los cuales se obtienen buenas cosechas. Para un pueblo esencialmente agrícola como era el azteca, tenía importancia fundamental el régimen de las lluvias y los otros fenómenos atmosféricos que influían en las cosechas, no es de extrañarse el culto a los dioses del agua y la vegetación. *Tláloc*, el dios de la lluvia y del rayo es la deidad más importante de este grupo y una de las más antiguas que se adoraron en

⁴¹IBID. pp. 47-54.

México y América Central, aunque es un dios benéfico está en sus manos la inundación, la sequía, el granizo, el hielo y el rayo, por lo que es también un dios muy temido en su cólera, y para satisfacerlo se sacrificaban prisioneros vestidos como el numen y especialmente niños, es uno de los dioses más fáciles de distinguir, por su estructura de máscara que pareciera traer anteojos y bigotes, su compañera la diosa del mar y de los lagos es *Chalchiuhtlicue, la de la falda de jade*.

Chalchimecóatl es el dios más importante de la vegetación, se llama también mazorca de maíz, su culto es antiquísimo, se le concibe como la diosa de la fecundidad humana aunque en esta forma recibe otro nombre. Entre los aztecas está *Centéotl*, es el dios del maíz en general, *Xilonen* es una de las múltiples deidades importadas de otros pueblos. *Xochilpilli, el príncipe de las flores*, patrón de los bailes y de los juegos, del amor y representante del verano, su esposa *Xochiquetzal, la flor de pluma rica*, es la personificación de la belleza y del amor, diosa de las flores y patrona de las labores domésticas, ambos eran adorados principalmente por la gente de las chinampas, relacionados con el maguey tan importante en la vida de los aztecas encontramos a los hijos de *Mayáhuatl* y *Patécatl*, los dioses innumerables de la embriaguez donde destacan *OmeTochtli* y *Tepoztécatl*.

Por último en este ramo tenemos a *Xipe-Tótec* “nuestro señor del desarrollo”. Luego están también los dioses de la tierra, hay que tener en cuenta que la idea de mundo y muerte están muy asociados con el mundo azteca, no sólo porque la tierra es el lugar donde se van los muertos, también es el lugar en donde se ocultan los astros, es decir, los dioses cuando caen al poniente van al mundo de los muertos; la tierra se le representa como una rana fantástica con grandes colmillos en la boca y con garras en pies y manos, *Tlatecuhtli*, considerado como señor de la tierra. *Coatlicue*, la madre del sol, la luna y las estrellas, también se le llama *Tonantzin*, “la madre de los dioses” y finalmente *Tlazoltéotl, la diosa de las cosas inmundas*. En último lugar mencionaremos a los dioses de la muerte, en el *mictlán*; la morada de los desaparecidos, reinaba *Mictlantecutli*, el señor de los muertos, se asocian con él animales como el murciélago,

la araña, el búho (*tecolotl*) animal de mal agüero, cuyo canto se consideraba letal para el que lo escuchaba⁴².

Es necesario resaltar la fidelidad a sus cultos y las arraigadas creencias que los movían a actuar; pensaban que los dioses eran los dueños de los destinos del hombre y era necesario darles culto para que no mandaran catástrofes sobre la humanidad; fieles al culto al grado de edificar templos y pirámides en donde adorar a sus dioses con una arquitectura maravillosa y un arte formidable en la escultura y pintura de códices; una religión complicada y un derecho justo y severo; un comercio organizado, una poderosa clase guerrera y un sistema educativo; un conocimiento de la botánica con fines curativos y en resumen, una cultura de la que *puede estar orgullosa la humanidad de ser creadora*.

A todos los dioses mencionados arriba se les conocía con nombres diferentes a lo largo del territorio mesoamericano y se les veneraba de forma diferente aunque muy relacionadas entre ellas; es muy complejo el panteón mexica de los dioses, pues con el paso del tiempo fueron adquiriendo muchos dioses que adaptaban de las culturas conquistadas, estaban en un proceso de síntesis, sobre todo por parte de los sacerdotes, quienes eran los que llevaban la iniciativa en lo que respecta a las deidades y al culto que se les brindaba.

He mencionado los principales aspectos en los que se fundamenta el pensamiento de la cultura náhuatl con elementos suficientes para encontrar una filosofía perenne que Miguel León portilla ayudará a ir entendiendo mientras se va completando el trabajo. Sin embargo es muy compleja la sabiduría náhuatl sobre todo por la forma en como estamos acostumbrados a concebir una ideología a la manera occidental.

⁴² Cfr. CASO Alfonso, *El pueblo del Sol*, Op. Cit. pp. 54-76

4.- LA FLOR Y EL CANTO.

Las flores y los cantos son las vías de acceso a la sabiduría; directamente se refieren a la poesía como expresión de todo lo mejor y más sublime que es dable a concebir en la mente humana. Y es que persuadidos como estaban los pensadores nahuas de la fugacidad de todo cuanto existe sobre la tierra y considerando a esta vida como un sueño, su posición ante el problema de “qué es lo verdadero” no pudo ser en modo alguno la aristotélica de una adecuación de la mente de quien conoce con lo que existe. Este tipo de saber era para los tlamatinime casi del todo imposible: puede que nadie diga la verdad sobre la tierra. Más su respuesta: lo único realmente verdadero en la tierra es la poesía la flor y el canto, no lleva poco a lo que llamamos un escepticismo universal y absoluto. Porque en cualquier forma, la poesía verdadera implica un peculiar modo de conocimiento, fruto de una auténtica experiencia interior, o, si se prefiere, resultado de una intuición. La poesía viene a ser entonces la expresión oculta y velada, que con las alas del símbolo y la metáfora lleva al hombre a balbucir y sacar de sí mismo lo que en una forma misteriosa y súbita, ha alcanzado a percibir⁴³. Los filósofos indios consideraban a las flores y cantos como la vía a través de la cual podían descubrir la verdad de la realidad; este conocimiento, aunque con las alas del símbolo y la metáfora siempre lo habían seguido.

Flor y canto resumía pues para los mexicanos, todo lo grande y bello que puede pensar y experimentar el hombre: poesía, filosofía, religión, arrobos místicos. Los errores y contradicciones en que inevitablemente se incurre no son atribuibles a Dios, Verdad Él mismo y fuente de toda la verdad; son producto de la limitación humana, que, sin embargo, no es tan grande ni tan deprimente, puesto que el camino de las flores y de los cantos está siempre abierto y cada paso, aun en falso, lo van haciendo más expedito, cada hombre o aspecto del Absoluto va puliendo un nuevo dato al ser poético y no tienen por qué ser exactos, mas tampoco son simplemente fantasía, sin pequeñas téseras del grandioso mosaico que poco a poco podemos armar los humanos en el conocimiento⁴⁴.

⁴³ GUERRERO José Luis, *Flor y Canto del nacimiento de México*, Ed. Clavería, México 1990, p. 241

⁴⁴ IBID. P. 242

De acuerdo con nuestro autor, la única vía de acceso para conocer la verdad de todo cuanto existe, así del ser, es el la flor y el canto, la poesía. Hay que recalcar que para que la poesía pueda tener su máxima expresión y llegar así al arrobamiento místico es necesario dejar trabajar a los sentidos, a la razón y a la intuición, sólo así se podrá separar lo verdadero de lo que no lo es. Por consecuencia los cantores eran personas de sensibilidad enorme al mundo que los rodea, de meditación profunda en las enseñanzas que recibía de sus maestros y de honda reflexión en la cultura que se ponía en sus manos, pues en sus manos estaba enriquecer el legado que había recibido de sus antepasados.

Entiendo con ello que los sabios que dedicaban su tiempo a la poesía eran virtuosos su forma de vivir, disciplinados en sus quehaceres, instruidos en las ciencias, apegados a las tradiciones, y sobre todo innovadores.

4.1.- EL LOGOS NÁHUATL

La palabra, como he mencionado antes, es la expresión de los pueblos dueños de una cultura; desde el comienzo de la cultura madre mesoamericana aparecen los primeros vestigios de una escritura jeroglífica y de cálculos calendáricos que se preservan en la memoria de las culturas posteriores escritos en libros y códices; se señala a esa civilización en donde por primera vez hubo grupos de sabios, custodios de la tradición y poseedores de libros de pinturas. Llegando hasta los mexicas quienes tuvieron conciencia histórica de acontecimientos tan alejados de ellos en el tiempo que demuestran un gran interés por mantener el recuerdo de su pasado⁴⁵.

Para estipular la raíz de la expresión indígena, el *logos* indígena, es necesario recurrir a las primeras memorias escritas de las que se tiene registro en Mesoamérica; lo que nos remite a la Cultura Olmeca, conocida también como Cultura madre, pues es la primera en plasmar plásticamente la idea; sin embargo es más antiguo, porque el lenguaje hablado, la oralidad es anterior a las expresiones escritas o plásticas; no obstante, esto es lo que marca el punto de partida para iniciar la búsqueda.

Hacen estimación de la palabra como herencia de sabiduría contemplando el universo de símbolos y significaciones, del que son portadores los textos o libros de

⁴⁵LEÓN Portilla Miguel, *Literaturas indígenas de México*, op.cit. pp. 54-76

pinturas, se afirma que en ellos se tiene la mejor suma de testimonios sobre los ideales y creencias en función de lo que estructuraban su existencia los nahuas. Así, la persona, el rostro, el corazón de los humanos, desde su infancia hasta su muerte, se va mostrando en su intimidad, en su entorno social, y en su vinculación omnipresente con la divinidad como lo que era y lo que se quería que fuera. Seres preciosos son los hijos e hijas; sus padres los valoran como pluma de quetzal, jades, ajorcas finas. Han sido colocados en el seno materno por que el Señor nuestro, Dador de la vida, los forjó, les influyó su aliento, los introdujo ahí con su propio destino.

Entre todos los géneros de fuentes que aportan el testimonio del pensamiento y la palabra indígena hay unas cuya autenticidad se sitúa más allá de cualquier duda posible. Abarcan un gran conjunto de representaciones plásticas en esculturas, bajorrelieves y pinturas, y de modo especial inscripciones glíficas en monumentos, y en diversos objetos de cerámica, barro o metal, así como el contenido de los códices de libros indígenas de origen prehispánico. La problemática que puede plantearse respecto a estas producciones no se refiere a su autenticidad, sino a su comprensión y desciframiento. Aunque hoy nos resulta imposible intentar una lectura de los glifos, podemos afirmar que en todos los monumentos mesoamericanos desde los olmecas, llamados cultura madre, está el arranque de lo que llegó a ser el rico sistema de transmisión prehispánica del saber. Las imágenes, acompañadas de escritura jeroglífica, iban a ser portadoras de los creadores de altas culturas en el Nuevo Mundo a lo largo de muchos siglos⁴⁶.

El *logos* náhuatl es la expresión de la palabra, que está contenida en las manifestaciones plásticas de las artes y sobre todo en la expresión máxima de la imagen auditiva de la flor y el canto, fuente de sabiduría y camino para llegar a la verdad, lo que da origen a los poemas, presentes en todo el hacer de la cultura de los nahuas; en su mente está presente y con sus obras la enriquecen para engrandecer el legado que recibirán sus predecesores.

Se preguntaban por ellos mismos, sobre qué es lo que explica el origen y fundamentación del mundo y de las cosas; la respuesta que se da a esto es algo

⁴⁶IBID. pp. 44-45

conocido por tradición, aprendido en el *Calmécac* o escuela de estudios superiores en donde la enseñanza se llevaba a cabo contando lo descrito en los códices. Llevaban un proceso, fruto de un pensamiento y una reflexión verdadera, independiente del pensamiento occidental, que a nosotros, que estamos ahora totalmente influenciados por la filosofía occidental que se enraíza en la Grecia antigua nos es un poco difícil de entender si no nos metemos de lleno a lo que es la teogonía e historia de los pueblos del México antiguo.

Son poseedores de una verdadera filosofía naciente que estaba dando muchos frutos, con un gran contenido propio y original, llegando a conclusiones similares a las del mundo occidental y aportando elementos nuevos a la cultura mundial, sobre todo un estilo de vivir la existencia muy peculiar que a muchos nos ha de parecer de mucha modernidad: *un acercarse a la sabiduría y a las especulaciones de la divinidad a través de la poesía y el canto.*

4.2.- TEMÁTICA DE LOS CANTARES MEXICANOS.

Las principales y más recurrentes metáforas evocan a las flores y sus atributos, como las corolas que se abren; un gran conjunto de aves; las mariposas, también se mencionan águilas y tigres. Conjunto aparte lo integra la gama de los colores portadores de símbolos. Del reino vegetal aparecen con frecuencia, aparte de las ya mencionadas flores, géneros diversos de sementeras, la chíá y el maíz como semilla, mazorca, planta y sustento del hombre. Se menciona la carne de los dioses, los hongos alucinantes así como el tabaco que se fuma en cañutos y en pipas de barro, el agua espumante del cacao, endulzada con miel, que se sirve a los nobles.

Los objetos preciosos son también símbolos; entre ellos toda suerte de piedras finas, jades y piedras de color de turquesa; además metales preciosos, las genuinas excrecencias, amarilla y blanca (oro y plata), los collares, las ajorcas, y los instrumentos musicales, el tambor, el resonador, flautas, sonajas, cascabeles. Una y otra vez se tornan presentes, como sitios de placer y de sabiduría, las casas floridas, casas de pinturas, casas de libros, las metáforas de la guerra como el humo y la niebla, el agua y

el fuego, la filosa obsidiana, encaminan al pensamiento a revivir en el canto el sentimiento vital del combate⁴⁷.

En el tiempo de México prehispánico hubo una gran producción en poesías y cantos dedicados a los héroes, a los dioses, a la naturaleza, hablan del más allá, de la vida tan fugaz de éste mundo, mediante la flor y el canto, resultado de una larga tradición cultural que se remonta a los toltecas. Las palabras recuerdo resonaron como una especie de historia sagrada y nacional y hasta cierto punto también nacionalista reveladoras del significado cultural del México antiguo.

Los principales recursos estilísticos característicos de la poesía náhuatl que en los cantos perciben unidades diferentes de expresión, es decir, párrafos con secuencias estrechamente relacionadas, con frecuencia dispuestas en formas pares. Esto se pone más de relieve cuando una misma frase aparece al final de esas unidades pareadas.

Los traductores modernos pueden ver en tales oraciones no sólo la correlación entre dos unidades de expresión, sino también una justificación para distribuir la composición en varias líneas a modo de versos. Frecuentemente varias de estas unidades de expresión, así pareadas, dan integración a un canto. Encontramos un paralelismo estilístico; es decir párrafos estrechamente relacionados, más que un desarrollo lineal del tema se percibe en estas formas de expresión aproximaciones sincrónicas y convergentes al mismo, es utilizado como medio para dar fuerza a una afirmación, ampliar una imagen, o hacer más explícita una idea⁴⁸. Éste es uno de los principales elementos que hace distribuir la forma de los versos en que originalmente se transcriben los cantos.

Otro recurso estilístico afín y más característico aún en estas composiciones es el que se ha descrito como “difrasismo”, en el que se yuxtaponen dos metáforas juntas para expresar simbólicamente un solo pensamiento recurriendo a un universo inconfundible de símbolos. Una y otra vez aparecen las flores y sus atributos, colores, aromas, las partes de que están compuestas, sus corolas y pétalos, su abrirse y marchitarse. También se habla de los árboles, en particular de aquellos descritos como “árboles floridos”. Con frecuencia se mencionan pájaros, como nombres cuyas

⁴⁷IBID. pp. 243

⁴⁸ Cfr. LEÓN Portilla Miguel, *Quince poetas del mundo náhuatl*, Ed. Diana, México 1994, p. 64.

tradiciones presentan grandes problemas; pájaros multicolores como el *tlauhquéchol*, “ave roja del cuello ágil”; el *xiuhtototl*, pájaro de fuego; o el quetzal con su cresta y plumas verdes, brillantes arriba y rojas en la parte inferior. Valiéndose de éstos y otros recursos estilísticos los compositores de cantos, los que permanecen en el anonimato y los pocos cuyos nombres y producciones conocemos, crearon una poesía portadora de un universo rico de significaciones. Éstas pueden resultarnos a veces extrañas, pero a fin de cuentas se nos muestran intensamente humanas⁴⁹.

Se tiene conciencia de que lo único verdadero en la tierra, es precisamente lo que satisface al dador de la vida, según los tlamatinime: los cantos y las flores, si se quiere la poesía, y como sentido metafórico el poema: *in Xochitl in Cuicatl*. Es que el pensador nahua persuadido de la fugacidad de todo cuanto viene a existir sobre la tierra y consideran a esta vida como un ensueño, y su posición ante el problema “Qué es lo verdadero”, este tipo de saber es casi imposible, *puede que nadie diga la verdad en la tierra*. Más la respuesta “lo único verdadero en la tierra”, es la poesía: *flor y canto* que viene a ser la expresión oculta y velada, que con las alas del símbolo y la metáfora lleva al hombre a balbucir y a sacar de sí mismo lo que en una forma, misteriosa y súbita ha alcanzado a percibir. Sufre el poeta porque siente que nunca alcanzará a decir lo que anhela; pero a pesar de esto sus palabras pueden llegar a ser una auténtica revelación⁵⁰.

Son varias cuestiones las que se van planteando, en la reflexión y especulación los tlamatinime, y a las que también van dando una respuesta que satisface su entendimiento y que los lleva a la verdad. La pregunta que surge es ¿de dónde procede la poesía?, refiriéndose al origen de la flor y el canto que embriaga al hombre, esto es lo que lo saca fuera de sí y le hace ver lo que no perciben los otros: lo único verdadero en la tierra, la respuesta es que tiene un origen divino, es una especie de inspiración que provienen del más allá, de los que está por encima de nosotros. Quien logra tener este influjo divino que hace descender sobre los hombres las flores y los cantos, es el único que puede decir *lo verdadero en la tierra*. Posee entonces el sabio un corazón divinizado.

⁴⁹IBID. pp. 64-68.

⁵⁰ Cfr. LEÓN Portilla Miguel, *La Filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, op. cit. pp. 142-144

Poesías que contienen la sabiduría náhuatl que describe principalmente los grandes logros de los hombres antiguos, 'verdaderos gigantes', de quienes se dice que entre muchas cosas edificaron grandes pirámides, esos personajes sabios y bien instruidos que transcribieron los cantares tratando de conservar la belleza de su expresión original.

Cantares, que de formas múltiples se transmiten al pueblo con música, baile y formas variadas, pertenecían al mundo de lo sagrado y lo cotidiano; cantos en gran parte de tono lírico que en número relativamente grande se encontraron en los manuscritos. El estudio y la simbología del trasfondo religioso que se percibe en la mayoría de las composiciones denotan que se trata de obras de antigua tradición y se mencionan metafóricamente realidades pertenecientes a la cultura prehispánica.

4.3.- ORIGEN Y AUTORÍA DE LOS CANTOS.

Si se tiene en consideración, como se ha mencionado en el apartados anteriores, que en la expresiones plásticas, en las pinturas y en las demás expresiones del arte prehispánico se encontraban mensajes codificados que sólo personas conocedoras podían interpretarlos. A esto agregamos que la mayoría de aquellas expresiones artísticas sufrieron la devastación de la conquista. Se concluye que los cantares de los que hoy se tiene conocimiento, fueron extraídos por los cronistas de la memoria de los ancianos, quienes ayudaron a interpretar lo poco que quedó y a dar iniciativa a formas nuevas de expresión. Sería falso decir creer que en los Cantares y Romances son frecuentes las atribuciones explícitas de un cantar a una persona determinada. Deben considerarse anónimas por lo menos la mayoría. Lo primero que se debe tener en cuenta tiene que ver con la persona a quien se atribuye el cantar; debe encontrarse información confiable acerca de su existencia en otros testimonios independientes. Relacionado con esto está la posibilidad de aducir testimonios que confirmen su fama como autor de cantares. El tercer procedimiento es la búsqueda de eventuales transmisiones independientes de uno o varios cantares atribuidos a la misma persona⁵¹.

Como se puede apreciar los personajes que han determinado la autoría de los cantares han seguido un trabajo arduo para poder decir tales poemas son de tal autor,

⁵¹ Cfr. LEÓN Portilla Miguel, *Quince poetas del mundo náhuatl*, Ed. Diana, México 1994, pp. 45-46.

ya que el proceso es muy complejo, sin embargo de los que se van a mencionar a continuación se tiene la certeza de que existieron de acuerdo a los lineamientos mencionados anteriormente.

Cada autor vivió su momento histórico, pero al menos algo fue la herencia que todos participaron. Podrá comprenderse así cómo fueron postrer floración de una larga secuencia en la que había habido ya otros muchos poetas y sabios menos conocidos, pero que también fueron dueños de un rostro y corazón. El acercamiento a la antigua secuencia cultural ayuda a esclarecer las lucubraciones de los sabios que deja ver cómo pudo llegar hasta nosotros el testimonio de su pensamiento y de sus creaciones artísticas. Recordando los orígenes remotos podrán vislumbrarse el valor y posible significación universal de su legado.

Inscripciones que datan alrededor de los años 600 a. C. así como los miles de textos jeroglíficos, inscritos en monumentos de piedra y en vasos de cerámica destacan entre los principales testimonios de desarrollo cultural y de la sabiduría de los pueblos mexicanos y que tienen una continuidad en el aspecto de uso calendárico, la escritura y la transmisión oral sobre todo en las escuelas sacerdotales.

Había en el México antiguo casas de canto en donde se enseñaba a los alumnos los cantos profanos; y en el calmécac los cantares divinos, ambos destinados a la ejecución pública en donde se unían poesía y en ocasiones la danza, existía también una academia de poetas y escuelas de arte adivinatorio, poesía y cantares⁵². La poesía no era exclusiva de un sector de la población, tanto nobles como plebeyos eran hacedores de cantos, la poesía es un ejercicio noble y señorial, que merecía la estima y prestigio públicos. Si la guerra era para los nahuas una forma de alimentar a la divinidad, la poesía era un substituto de la fogosidad guerrera; otra forma de agradar a Dios, “el canto era una sustitución del sacrificio cruento”.

La poesía era también una especie de tradición principesca, un ejercicio aristocrático que realizaban orgullosamente los gobernantes y sus hijos sin dejar de ser guerreros. Consta por lo tanto la existencia de dos tipos sociales de poetas, el profesional o asalariado y el aficionado noble y parece excepcional un tercer tipo de

⁵² Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Nezahualcóyotl vida y obra*, Op. cit. p.95

poeta plebeyo no asalariado. Los primeros componían himnos rituales y poemas de circunstancias, y los aficionados nobles todos aquellos poemas líricos y épicos en los que se reconocen rasgos personales y una auténtica invención poética, de pensamiento más hondo y audaz y refinamiento lírico. La composición de cantos implicaba una educación esmerada⁵³.

Toda la vida de las personas, y todo cuanto tiene que ver con ellos está mencionado en los cantares mexicanos, es por eso que durante todo el año en las celebraciones aparecen los tarareos del poeta que le recuerda al pueblo que su vida que se abre al actuar en armonía con los demás elementos de la naturaleza, para hacer prevalecer el orden sobre el caos; la virtud del buen vivir y las tradiciones sanas evocan la posesión de lo valioso que son las tradiciones y costumbres de un pueblo; ésa es la riqueza cultural del pueblo náhuatl.

Con todo este proceso se han encontrado forjadores de cantos en varias regiones del Valle de México como los procedentes del antiguo señorío de Texcoco: Tlaltecatzin, Netzahualcóyotl, Cuacuauhtzin, Nezahualpilli y Cacamatzin; del área de México Tenochtitlán: Tochihuitzin Coyolchihuiqui, el Señor Axayácatl, Macuilxochitzin y Temilotzin; de la región de Puebla-Tlaxcala: Tecayehuatzin, Ayocuan, Xayacámach y Xochitencatlel Viejo; por último de Chalco-Amaquemecan: Chichicuepon y Aquiauhtzin. Todos ellos, su vida y su prestigio como sabios forjadores de cantos están especialmente bien documentados en las fuentes de tradición indígena⁵⁴.

Estos personajes, podemos decirlo, son los precursores del pensamiento filosófico náhuatl; poseedores de un prestigio enorme por ser personajes importantes dentro de la sociedad náhuatl, cada uno en su tiempo; también por su forma de vivir, por las aportaciones que hicieron a la cultura con sus obras y composiciones. Sin duda hubo muchos más, pero éstos son los más importantes, de ellos se han encontrado datos certeros de su existencia como poseedores de la palabra y compositores de cantos contenidos en las fuentes y testimonios de la cultura náhuatl.

El filósofo náhuatl, llamado en su tiempo cantor o forjador de cantos, siempre ocupó importantes puestos en la nobleza, como sucede con grandes filósofos del mundo

⁵³IBID. pp. 95-100.

⁵⁴IBID. pp. 47-51

occidental, por consecuencia necesariamente debieron haberse registrado en inscripciones jeroglíficas su vida y obra; lo que no nos permite tener acceso a ellas es la incertidumbre sobre su destrucción y el misterio que aún encierra la investigación sobre la cultura náhuatl y su sabiduría. No obstante, con lo que llega a nuestras manos se puede indagar que hubo en los cantos de la antigüedad mexicana contenidos filosóficos.

5.- NETZAHUALCÓYOTL.

El rey poeta de Texcoco, Netzahualcóyotl, una figura que goza de gran prestigio gracias a su personalidad, a sus obras, al legado cultural que logró desarrollar en el México antiguo; la creación de poemas fruto de una honda reflexión sobre la vida, el tiempo del hombre en el mundo y la reflexión sobre un dios escondido, el único por quien se vive; las obras arquitectónicas que emprendió en la ciudad del lago y sus alrededores, conocido como el forjador de cantos, arquitecto y sabio, es una personalidad que retoma la herencia de los toltecas y la propone al mundo en el que vivió.

5.1.- RASGOS BIOGRÁFICOS.

Netzahualcóyotl nace en Texcoco la capital del señorío de *Acolhuacan* situada al noreste del Valle de México al borde del gran lago el 28 de abril de año 1402, que entonces se llamaba *Ce mázatl* o 1 Venado, del año *Ce tochtli* o 1 Conejo, fue Hijo de *Ixtlixóchitl*, sexto señor de los chichimecas y de *Matlacihuatzin*, hija de *Huitzilihuitl*, segundo señor de *Tenochtitlan*. Recibió el nombre de *Acolmixtli* Netzahualcóyotl, nombres que significan brazo o fuerza de león y coyote hambriento o ayunando respectivamente. Aquel nacimiento le dio gran alegría a su padre por que aseguraba la sucesión de su señorío. Los astrólogos habían precisado aquel día como día afortunado; el niño quedó bajo la protección y el regalo de la madre y de la servidumbre de la casa real, pero en cuanto tuvo uso de razón fue enviado al *calmécac* y se inició para él la educación severa destinada a la nobleza⁵⁵.

La primera etapa de su vida fue la que sentó las bases para que nuestro personaje ilustre fuera educado en lo mejor de las letras náhuatl, recibe una educación esmerada como lo recibían todos los que acudían al *calmécac*, cumpliendo todo lo que le pedían, esmerándose en aprender la sabiduría y el conocimiento de sus maestros. Tiempos duros vendrán, pero nunca ha de morir la esperanza que con el favor de los dioses harán posible la consolidación de su persona y la recuperación del reino del que es despojado por un invasor tirano y opresor.

⁵⁵ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra, su vida y su tiempo*, Ed. FCE, México 2006, pp. 11-12.

Tezozómoc Señor de Atzacapotzalco creía tener derecho sobre el señorío de Texcoco, por ser nieto de Xólotl. Ante la amenaza eminente Ixtlixóchitl determinó una ceremonia doble en donde hizo su juramento como señor de Acolhuacan, y la de Netzahualcóyotl como príncipe heredero, conforme a los ritos toltecas el rey dirige palabras llenas de humildad en nombre de los dos a Tezcatlipoca.

Los tepanecas estuvieron siempre al acecho esperando el momento para tomar Texcoco bajo su poder, la guerra se enardecía cada vez más. Así fueron saqueando y quemando ciudades pertenecientes al reino de Acolhuacan, aunque luego los texcocanos lograron varios triunfos y aun sitiaron Atzacapotzalco. El tirano recuperó fuerzas, Ixtlixóchitl fue traicionado y pronto se reinició la guerra; los enemigos lo rodeaban por todas partes, comprendió que no le quedaba más camino que salir con vida y proteger al príncipe; deja a su familia acompañados por los criados en un bosque y con sólo dos capitanes y su hijo Netzahualcóyotl se dirigió a una barranca profunda donde pasó la noche.

Al amanecer del 24 de septiembre de 1418 un soldado le avisó que lo cercaban enemigos, sabiendo que le acechaba la muerte se despide del príncipe con palabras profundas y conmovedoras; le pidió que se escondiera en los árboles para que no muriera y pudiera prevalecer el reinado tan antiguo de sus antepasados. Las lágrimas enmudecieron a ambos; el joven cumple la petición de su padre, fue a esconderse a un árbol desde donde presencié el último combate y muerte de su padre. Contaba el príncipe entonces con 16 años y era ya desde aquel momento el señor de Texcoco, un reino desolado y cautivo.

Cuando los enemigos se retiraron fue posible rescatar el cuerpo del rey. Totocahuan y otros caballeros leales amortajaron a su señor, lo velaron esa noche, al día siguiente lo incineraron conforme a los ritos toltecas, guardaron sus cenizas secretamente hasta que fuese tiempo de honrarlas como se debía. Cuando Tezozómoc fue informado de la muerte de Ixtlixóchitl recompensó a sus victimarios, poco después se hizo jurar señor de Texcoco y trató de borrar la memoria de Ixtlixóchitl y la amenaza de Netzahualcóyotl ofreciendo premios a quien lo llevase vivo o muerto. Tres valerosos texcocanos, se impusieron la tarea de cuidar al heredero del trono y a su hermano mayor

Tzontecachantzin para que no pereciesen en manos de los tepanecas⁵⁶. Durante algún tiempo anduvo errante, y recibe asilo en Tlaxcala, vive en el exilio.

En 1420 sus tías, las esposas de los señores de México y Tlatelolco, solicitan al señor tepaneca el perdón del príncipe, aduciendo su inocencia, y éste le permitió que viviera en Tenochtitlan. Netzahualcóyotl fue calurosamente recibido en la “ciudad del lago” y dedicó sus ocho años siguientes al estudio. Junto con los deberes académicos recibe instrucciones de los deberes reales, pero nunca olvidó las circunstancias brutales que lo llevaron al exilio y estaba decidido a recuperar su trono. Dos años después se le asignó un castillo en Texcoco y se le autorizó viajar entre las dos ciudades⁵⁷. El príncipe, aunque es heredero del trono vive en el exilio, tomando precauciones; con gran astucia irá recuperando el reino que le pertenece.

Tezozómoc murió el 2 de febrero de 1427 y lo sucedió en el trono su hijo Maxtla. Netzahualcóyotl, sabiendo que había el propósito de asesinarlo, concurrió a los funerales en Azcapotzalco. Meses más tarde volvió a la metrópoli tepaneca para interceder por la libertad de Chimalpopoca, su tío y señor de México, enjaulado por orden del nuevo tirano. Con permiso de éste pasó a Tenochtitlan y vio morir al monarca. De regreso a Azcapotzalco, Maxtla le tendió una celada, pero logró escapar a Texcoco. En esta población su hermano Tlilmantzin lo invitó a una fiesta con la intención de matarlo, pero advertido a tiempo, se hizo sustituir por un labriego que se le parecía y a quien, en efecto apuñaló un capitán y le cortó la cabeza para llevarla de trofeo a Maxtla. Éste mandó participar la muerte del príncipe a Itzcóatl sucesor de Chimalpopoca, pero cuando el enviado llegó a México, llevando el despojo en prenda, se encontró con Netzahualcóyotl⁵⁸. En adelante inicia la lucha por la recuperación del reino de Texcoco logrando alianzas con los demás pueblos que no se querían someter a la tiranía de los de Azcapotzalco con gran estrategia y astucia, fruto de su sabiduría logran vencer a los usurpadores.

Al frente de 100 mil hombres ese mismo día se apoderó de Otumba; mandó que los huejotzincas avanzaran contra Alcoman; él se dirigió con el resto de las tropas a

⁵⁶MARTÍNEZ José Luis, *Nezahualcóyotl vida y obra*, Op. cit. pp. 12-14.

⁵⁷RUTIAGA Luis, *Grandes mexicanos, Nezahualcóyotl*, Ed. Tomo, México 2004, pp. 14-15

⁵⁸IBID, pp. 14-16

Texcoco, y pidió a los chalcas que avanzaban desde el sur, que tomaran Coatlinchan y se aproximaran a Huexotla. Netzahualcáyotl llegó a esta población defendida por los tepanecas, después de varias campañas finalmente logra recuperar el reino. Luego sitiaron Azcapotzalco durante 114 días, los aliados de Maxtla no pudieron salvarlo de la derrota. La ciudad fue entregada al saqueo de los vencedores, el tirano fue muerto por manos de Netzahualcáyotl, en los meses siguientes corrieron la misma suerte otras ciudades aliadas de los usurpadores con la ayuda de Moctezuma y Tlecaéletzin. Consumada la dominación del Valle de México Netzahualcáyotl e Itzcóatl pactaron una alianza a la que se añadió Totoquiyauhtzin, señor de Tacuba solemnizando el pacto en 1431. En seguida procedieron al reparto de las tierras conquistadas quedando el rey poeta en posesión del reino que tanto ansiaba recuperar.

Nezahualcáyotl fue un príncipe poeta, durante su reinado de 40 años, se vivió el esplendor de un pensador filosófico. Murió a los 70 años después de haber reinado por 43, dejando un gran legado en sus poemas y obras de arte, así como escuelas y centros de enseñanza⁵⁹, este rey fue uno de los héroes mayores de la América Antigua. Su valor que en su juventud declinó en temeridad, fue, con haber sido tan grande, una de las prendas menos relevantes de su alma. Su fortaleza y constancia ante las adversidades fue admirable en aquellos trece años que vivió desposeído de su corona y perseguido del usurpador. Su rectitud en la administración de la justicia fue inflexible⁶⁰.

Este poeta ha pasado a la historia por su vida, sus venturas y vicisitudes, dignas de poemas y de cantos. Nadie puede dudar de que haya sido acaso el entendimiento más brillante de que nos queda memoria en la antigüedad náhuatl. Se le atribuyen calidades de arquitecto, economista, filósofo y sabio especulador de los secretos del mundo y del hombre; es uno de los que se anticiparon al estudio de la naturaleza, con la creación y sustentamiento de jardines botánicos y zoológicos. No podía faltarle la aureola de mago y de poeta⁶¹.

⁵⁹IBID. pp. 16-20.

⁶⁰CLAVIJERO Francisco Javier, *Historia Antigua de México*, Ed. Porrúa, México 1968, p. 113.

⁶¹GARIBAY Ángel María, *Panorama literario de los pueblos nahuas*, Ed. Porrúa. México 1963, p. 67

5.2.- EL REY POETA FORJADOR DE CANTOS.

La poesía es un don divino que nos es prestado para aliviar nuestro paso por el mundo. Las flores, es decir, el poema, nos permiten darnos a conocer, nos dejan manifestarnos y engalanarnos por un momento, porque tanto ellas como él, retornan a la casa de la divinidad, al lugar de los que no tienen carne ni hueso. Feliz aquel que puede gozar de las flores y de los cantos porque son alegría, camino al misterio de la existencia y nos permite conocer con trascendencia⁶².

Lo primero que debe notarse es el aspecto de contribución social o comunitaria que implicaba forjar un canto. Cuando un poeta o los sacerdotes de un templo o un centro de enseñanza, considerados como un cuerpo ligado, le habían dado forma y sobre todo el caso de himnos sagrados o de otras composiciones que se entonaban en ceremonias públicas, existía la obligación de someterlas a examen y aprobación.

Netzahalcóyotl es un poeta del mundo náhuatl que se distinguió por ser maestro verdadero de la palabra, que se hizo acreedor al título de *tlamatini*, *el que sabe algo*, el que medita y discurre sobre los enigmas antiguos del hombre y de la tierra, el más allá y de la divinidad, que había hecho de la poesía forma habitual de expresión. En ello había encontrado el mejor de los caminos para transmitir el meollo de su pensamiento y, sobre todo de su más honda intuición. “Flor y canto” llamaron a la metáfora y símbolo los poetas pensadores del Anáhuac, engarzando palabras verdaderas, ideando frases con ritmo, comunicaron también su mensaje.

Sobresale el rey poeta, Netzahualcóyotl, quien alcanzó la fama más grande justificada en el valor intrínseco de su obra y pensamiento comprendidos integralmente, conocido por su gran prestigio como maestro en las cosas divinas y humanas⁶³. Varios son los códices, también las antiguas crónicas y los poemas en idioma náhuatl, en los que la figura de Netzahualcóyotl de formas diversas se nos vuelve presente. Por una parte están las palabras, testimonio de admiración, acerca de su casi proverbial sabiduría como forjador de cantos, como maestro versado en todas las artes y como profundo conocedor de las cosas ocultas. Por otra, se reiteran también los relatos, en los que se da cabida incluso a presagios y portentos en torno a lo que llegó a ser su

⁶²RUTIAGA Luis, *Grandes mexicanos, Netzahualcóyotl*, Op. cit. p. 59

⁶³LEÓN Portilla Miguel, *Quince poetas del mundo náhuatl*, Op. cit. p. 83.

actuación⁶⁴. La poesía es algo que se escapa de la destrucción final, así lo expresa Netzahualcóyotl en varios de sus poemas.

El rey poeta fue un hombre que trascendió a su tiempo, por las indagaciones espirituales que formuló y por la organización administrativa y la estructura legal que dio a la vida de su pueblo y singularmente por las instituciones culturales que estableció, como fueron los archivos de libros pintados, las escuelas y consejos superiores, las academias de sabios y poetas, las colecciones de flora y fauna, y aun por el cuidado de la lengua indígena que distinguía a sus dominios.

Dentro del siglo náhuatl anterior a la conquista, él representa una tradición moral y espiritual, la herencia tolteca de Quetzalcóatl, que intentó oponerse a la concepción místico-guerrera de los aztecas. Disfrutamos del bosque de Chapultepec que es fama que él creó y nos unen a sus cantos otros hilos imperceptibles, peculiaridades de la sensibilidad que el tiempo no ha mudado. Su desasimiento, su melancolía, su actitud inquisitiva y airada de la divinidad, su culto de las flores y de la amistad, siguen siendo nuestros; podemos pues sentirlo tan legendario como cercano y propio porque es una de nuestras estirpes. Por el lado indio, es nuestro poeta y pensador más antiguo y la constancia del último esplendor de aquella cultura⁶⁵; era hábil en la poesía y compuso varias piezas que le merecieron el reconocimiento de sus contemporáneos. No puede negarse que fue un poeta destacado.

León-Portilla presenta a un rey poeta, forjador de cantos que tiene el reconocimiento de sus contemporáneos, quien además de discurrir sobre los temas que a un filósofo le son precisos, vive de forma virtuosa buscando hacer el bien; implementando la justicia, la buena administración de las cosas, reuniendo a los sabios para discutir sobre el conocimiento, poniendo bibliotecas y casas de pintura. Un sabio reconocido en la América antigua. No obstante, también el legado de Netzahualcóyotl sufre los embates de la conquista y quedan algunas ambigüedades que en los últimos años los autores han querido precisar. Ellos lo ponen como el elegido de los dioses que va al encuentro con el destino en un camino que pone a prueba sus virtudes.

⁶⁴<http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/fondo2000/vol1/mesoamerica-i/html/2.html>, 04-03-2008.

⁶⁵MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, Op. cit. pp. 7-8

5.3.- PENSAMIENTO FILOSÓFICO -POÉTICO DEL CANTOR.

Los tlamatime llegan a formular en sus poemas una teoría auténtica acerca del conocer ontológico; es la poesía como forma de expresión ideológica un intento de superar la transitoriedad⁶⁶. El rey poeta de Texcoco ahonda profundamente el tema del ser en su poesía al hablar de todo cuanto existe en la tierra, la vida y la naturaleza.

Entre los grandes temas sobre los que discurrió el pensamiento de Netzahualcóyotl están el del tiempo o fugacidad de cuanto existe, la muerte inevitable, la posibilidad de decir palabras verdaderas, el más allá y la región de los descarnados, el sentido de *flor y canto*, el enigma del hombre frente al *Dador de la Vida*, la posibilidad de vislumbrar algo acerca del *inventor de sí mismo* y, en resumen, los problemas de un pensamiento filosófico por instinto que ha vivido la duda y la angustia como atributos de la propia existencia.

El forjador de cantos, es el que tiene mayor número de poemas atribuidos, treinta y seis del conjunto total de cerca de doscientos cantos; sumándose al prestigio que tenía como guerrero que reconquistó con valor y audacia su reino y como gobernante que había hecho de Texcoco un señorío próspero y sabiamente organizado, su fama como poeta debió de ser grande en su tiempo. Es el único de nuestros antiguos poetas indios cuyos cantos cubren casi la totalidad de la temática náhuatl: indagaciones sobre la naturaleza y la función de la poesía, cantos de flores o de primavera, meditaciones sobre la relación del hombre con la divinidad, lamentos sobre la fugacidad de la vida y los deleites, cavilaciones sobre el Más Allá, elogios de guerreros y príncipes y aún profecías. Sin embargo no hay un solo verso de amor o de erotismo, entre los suyos, ni un rasgo de humor ni de burlas, acaso porque estos temas se consideraban inadecuados para la gravedad que convenía al gobernante nahua. También se tiene información precisa sobre de las circunstancias y fechas en las que componía sus poemas⁶⁷.

Así escribe para animar a Moctezuma en una enfermedad que lo acongoja, recuerda la tristeza de los guerreros en su muerte tardía, al hacer ayuno y pedir iluminación al Dios desconocido y sus profundas meditaciones. Los cantos a la primavera, tienen

⁶⁶IBID. pp. 144-147.

⁶⁷ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, Op. cit. pp. 102-104.

referencias numerosas a la casa de las flores, la variedad de las aves que ahí estaban representadas, a las sonajas, tambores y cascabeles, al tabaco y al cacao, complementos de las fiestas.

En la poesía de Netzahualcóyotl hay mucho más pensamiento que lírica, utilizó subgéneros del *Cuicatl*, Cantares, a él se le atribuyen varios *inocuicatl*, poemas de honda reflexión y *Xochicuicatl*, Cantos floridos de amistad; otros subgéneros son: *Teocuicatl*, Cantos divinos, *Xopanquicatl*, Cantos de tiempo de verdor, *Yaocuicatl*, Cantos guerreros⁶⁸. En la poesía puede advertirse una evolución que va transformando el canto de expresión de colectiva y de fórmulas herméticas (como aparece en los himnos sacros) en una inspiración de carácter personal, cuyo lenguaje comienza también a individualizarse, y que Netzahualcóyotl es el poeta que en muchos sentidos va más delante de esta tendencia nueva. También en el campo del lenguaje metafórico es visible esta evolución.

En cuanto van individualizándose los poetas, paradójicamente, se sirven menos de ese repertorio establecido y de significación religiosa predominante, y van dando, en cambio, un desarrollo mayor al lenguaje dentro de sus propias características mentales. Si observamos las metáforas y epítetos que con más frecuencia emplea Netzahualcóyotl, dentro del repertorio general, notaremos, al principio un empobrecimiento del lenguaje. Esta limitación actúa principalmente sobre los repertorios relacionados con la guerra. Del más amplio de todos, el de las imágenes de la batalla; el rey poeta, repite sólo tres de los veintidós totales y no usa ninguna de las alusiones a la *sangre-licor* divino, al cautivo y a los corazones humanos.

Emplea con discreción aún las imágenes relacionadas con la poesía y, denunciando con eso a sus preocupaciones más hondas, se sirve, y acaso impone, de todos los epítetos relacionados con la divinidad y de los que expresan la incertidumbre del *Más Allá*. Lo que permite confirmar las reservas que el poeta tiene tanto de índole teórica como religiosa. Elude cuanto está relacionado con la concepción *místico-guerrera* dominante en su tiempo, y rehúsa también el uso indiscriminado del repertorio negativo.

⁶⁸RUTIAGA Luis, *Grandes mexicanos, Netzahualcóyotl*, Op. Cit., p. 59

Al mismo tiempo, desarrolla su lenguaje en otras direcciones que expresan sus propias condiciones y su temperamento. El primero de éstos enriquecimientos es el de la descripción de la naturaleza, tan rara en la poesía náhuatl, la descripción hermosa de la ciudad de México en el canto dedicado a Moctezuma, que es una sucesión de espléndidas imágenes visuales y como transfiguradas por las alusiones históricas y mitológicas. Es una estampa de belleza mágica que revela la madurez de un poeta. Otro sentido en el que Netzahualcóyotl enriquece el lenguaje que le es propio en el razonamiento conceptual. Sus cantos acerca de la divinidad se oponen radicalmente, tanto por su actitud mental de reflexión no exenta de ironía, como por su renuncia casi total al lenguaje imaginativo, a la corriente general de religiosidad implícita y a la retórica de los himnos sacros.

Con sus cantos de la angustia y orfandad ocurre algo semejante, es decir que constituyen dominios en los que su poesía manifiesta una constitución entrañable, de emoción punzante, casi sin imágenes y sólo con la insistencia de temas obsesivos: ésta no es nuestra casa, no es verdadera nuestra vida en la tierra, sólo estamos aquí por un momento breve, sólo hemos venido a vivir angustia y dolor, pronto nos iremos al lugar del misterio. Sin embargo estos temas y esta emoción no son exclusivos de Netzahualcóyotl.⁶⁹

Las ideas expuestas en sus poemas, constituyen un primer intento de la comprensión de su pensamiento, pero es necesario un estudio más profundo, literario y filosófico a la vez en el que se incluyan todas aquellas composiciones y discursos que después de un riguroso análisis puedan atribuirse a su autoría. En su obra hay elementos, ideas y metáforas, que fueron patrimonio común de quienes cultivaron la poesía en los tiempos prehispánicos, hay también enfoques y sobre todo una trayectoria de pensamiento, que son reflejo inconfundible de su propia persona. Otros poemas suyos, contribuyen a acercarse a lo que pudo haber sido el alma de su pensamiento y la belleza de expresión del celeberrimo Netzahualcóyotl. Muy honda raíz de su sabiduría lleva la expresión de sus palabras⁷⁰. Y como él mismo lo apunta en alguno de sus poemas, el corazón de quien ha descubierto flores y cantos ha nacido

⁶⁹ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, Op. cit. pp. 132-133.

⁷⁰ Cfr. LEÓN Portilla Miguel, *Quince poetas del mundo náhuatl*, Op. Cit. p. 19.

para cantar, tiene su casa en la primavera que nunca termina, puede en fin acercarse al misterio de los dioses y los muertos.

El pensamiento de Netzahualcóyotl manifestado en su poesía discurre resaltando en todos sus poemas al Dador de la Vida, habla también sobre la naturaleza y el mundo, pero sobre el hombre son contadas las cosas que dice; todo lo que del ser humano llega a decir está en relación con el omnipotente, con la naturaleza y con el mundo. Lo que me parece más sustancial en este aspecto es que dice que las personas estamos en el mundo para engrandecerlo, para cuidar de las cosas y que el lugar de los humanos está junto al Creador; todo cuanto existe en el cosmos es manifestación de los distintos aspectos del Todo Poderoso.

5.4.-VISIÓN CÓSMICA.

Los tlamatime, poseían una mayor conciencia del legado cultural del antiguo mundo tolteca. Llegados los pueblos nahuas en varios y en diversos momentos a la región de los lagos del Valle de México tuvieron varias formas de contacto con algunos de los toltecas de Tula y de otros estados, especialmente con los culhuacanos, también de cultura tolteca. Más tarde, entre otros, los texcocanos harían venir sabios maestros poseedores del pensamiento antiguo y de las artes para ser enseñados por ellos. Así, unas veces de manera espontánea por procesos inevitables de inculturación, y otras buscándolo de intento, llegaron a hacerse dueños de las antiguas instituciones culturales. Esto a su vez nos da pie para comprender la antigua visión del mundo atribuida a los toltecas.

Para el cantor ese enfoque del cosmos aparece como creación del sabio sacerdote Quetzalcóatl. Alrededor de esta figura histórica y mítica a la vez, gira la explicación que dan de la *toltecáyotl*, conjunto de creaciones toltecas. Y es precisamente en función de las ideas que se atribuyen a Quetzalcóatl como se intenta acercarse a la visión antigua del mundo⁷¹.

El existir de un modo determinado, lo que comprende las formas de organización social, económica, religiosa y política, los tipos de habitación, los modos de producción y mantenimiento, las artesanías, industrias y manifestaciones artísticas, indumentaria,

⁷¹LEÓN Portilla Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, Op. Cit. p. 301.

adornos y atavíos; las prácticas y formas de obrar, desde las técnicas agrícolas hasta los rituales religiosos, tradiciones y creencias. La sociedad náhuatl prehispánica se sentía verdaderamente en posesión de una herencia, de plena significación cultural, fruto de la acción de los antepasados que debía proseguirse para fortalecer lo más valioso del propio ser⁷². Esto es *toltecáyotl*, de gran importancia para los nahuas, los ancianos eran por ello sumamente respetados y los ancestros inestimablemente valorados.

Conciben al mundo como una gran isla dividida horizontalmente en cuatro grandes cuadrantes o rumbos, más allá de los cuales sólo existen las aguas inmensas. Esos cuatro puntos convergen en el ombligo de la tierra e implican cada uno enjambres de símbolos, lo que llamamos oriente es la región de la luz, de la fertilidad y de la vida, simbolizadas por el color blanco, el norte es el cuadrante negro del universo, donde quedaron sepultados los muertos; en el poniente está la casa del sol, el país del color rojo; finalmente, el sur, es la región de los sementeras, el rumbo del color azul.

Verticalmente el mundo tiene una serie de pisos o divisiones superpuestas, arriba de la tierra o debajo de ella; por encima están los cielos que, juntándose con el agua que rodea por todas partes del mundo, forman una especie de bóveda azul surcada de caminos por donde se mueve la luna, los astros, el sol, la estrella de la mañana y los cometas. Vienen luego los cielos de los varios colores y por fin el más allá metafísico: la región de los dioses. Debajo de la tierra se encuentran los pisos inferiores, los caminos que deben cruzar los que mueren hasta llegar a lo más profundo, donde está el Mictlán, la región de los muertos⁷³.

En estos aspectos fue educado el rey poeta y sobre esto va a indagar y reflexionar, haciendo interpretaciones muy peculiares, y superando en algunos aspectos esta visión, pues se acercan mucho sus especulaciones a lo que actualmente conocemos sobre el mundo. Estas son las raíces de su visión del mundo y lo que aprendió desde que tuvo uso de razón en el calmécac.

Su visión entrañable del mundo, representada en sus cantos, siguen y condensan la visión desesperanzada de la vida, no es verdadera, *no hemos venido aquí para tener*

⁷² Cfr. LEÓN Portilla Miguel, *Toltecáyotl aspectos de la cultura náhuatl*, Op. Cit. pp. 15-16.

⁷³ LEÓN Portilla Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, Op. Cit. pp. 302-303.

*alegría, todos somos menesterosos y la amargura rige el destino, nunca veremos terminar la amargura, la angustia del mundo, sólo hemos venido para vivir con angustia y dolor; ésta no es nuestra casa de hombres, es una tierra prestada que pronto nos es preciso abandonar*⁷⁴.

El mundo no es eterno, tiene un principio, su origen está en el dador de la vida, él es quien lo creó, y así como ha tenido un principio se ha de terminar, al menos no es duradero para los hombres, pues considera el poeta que ésta no es nuestra casa, la morada de los hombres está junto al dador de la vida. De ahí que en este mundo haya sufrimiento, dolor, angustia, es imperfecto y nos remite a alguien omnipotente y omnipresente que lo creó. Todo lo que existe en el mundo perece, la vida puesta en el cosmos se acaba, los animales mueren, las plantas se marchitan, y el hombre va por el mundo sólo de paso y de aquí se ha de ir a donde pertenece, a su hogar verdadero junto al Dador de la vida.

Pero en nada se deleitaba tanto Netzahualcóyotl como en el estudio de la naturaleza. Adquirió algunos conocimientos de astronomía con la observación frecuente que hacía del curso de los astros, se aplicó a conocer las plantas y los animales, y porque no podía mantener en su corte por razón del clima, los propios de otros países, hizo plantar al vivo en su palacio todos los vegetales y animales de la tierra del Anáhuac, de las cuales pinturas fue testigo ocular y se aprovechó en parte un siglo después el célebre naturalista Hernández, como él mismo testimonia en su *Historia natural*.

El rey poeta investigaba curiosamente las causas de los efectos que admira en la naturaleza y esta continua consideración le hizo conocer la insubsistencia y la falsedad de la idolatría⁷⁵. En la visión del mundo es de una interpretación mítica, la que no se limita al aspecto físico, sino que se basa en las representaciones cósmicas del hombre, hacerla presente en el sentido del pensamiento es la visión del arte. No es posible separar un mundo natural, un mundo cultural, y un mundo religioso *místico-mítico*, porque sólo existe dominante y total, la visión *mítico-religiosa*, signos y metáforas del mundo visible e invisible que substituyen, transfigurándolas en cosas aludidas⁷⁶.

⁷⁴ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Nezahualcóyotl vida y obra*, Op. cit. p. 116.

⁷⁵ Cfr. CLAVIJERO, Francisco Javier, *Historia Antigua de México*, Op. Cit. p. 115.

⁷⁶ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Nezahualcóyotl vida y obra*, Op. Cit. pp. 131-132.

La contemplación de la naturaleza le hizo ver que no había necesidad de los sacrificios humano, sin embargo respetaba el legado de sus antepasados y seguía permitiendo sólo los sacrificios de los prisioneros de guerra. Gracias a su apreciación sobre el mundo realizó tantas cosas de arquitectura, y jardines botánicos y zoológicos, se siente en armonía con la naturaleza y procura un verdadero equilibrio ecológico dentro de su reino, al igual que está al pendiente de las personas desprotegidas, de los huérfanos y de las viudas, que son a quienes más falta les hace el favor de Dios y de las demás personas, hay que cuidar esta casa porque no ha de existir para siempre; nuestro mundo es finito.

Nuestro Filósofo nos brinda una visión del rey poeta que pone de relieve su forma de pensar que es lo que realmente interesa. Un hombre que vivió en un determinado tiempo, que tiene un pasado del cual hereda su pensamiento filosófico que enriquece con aportaciones muy peculiares y originales. Por otro lado cabe mencionar que otros autores en los últimos años, presentan a Netzahualcóyotl de manera novelesca recreándolo en los textos como un ser invencible.

6.-TEÓNTICA EN NETZAHUALCÓYOTL.

Netzahualcóyotl respecto a la divinidad; profundiza en los toltecas y en sus demás antepasados, gracias a la educación esmerada que recibe, agregándole su gran ingenio y reflexión alcanza conclusiones muy interesantes. Llega a la solución de la existencia de un solo Absoluto, el único Dios verdadero gracias al cual vivimos, creador de todo cuanto existe y presente en el mundo. Estas características atribuidas al dios único se asemejan a la concepción cristiana de la divinidad. Es por eso que algunos de los cronistas llegan a decir que ya conocían la doctrina nueva que se les traía y la evangelización no se hizo tan complicada.

En el siglo XVI eran célebres aun entre los españoles los 60 himnos que compuso en alabanza al Dios creador del cielo, también, le hizo construir una torre de nueve cuerpos, cubierta de un capitel oscuro pintado por dentro de azul y labrado con cornisas de oro, residían siempre en esta torre unos centinelas cuyo empleo era tañer a ciertas horas unas láminas de finísimo metal, a cuyo sonido se arrodillaba el rey para hacer oración al Creador del Cielo, y en obsequio del mismo Dios, hacía cierto ayuno⁷⁷.

Para el Cantor lo verdadero no era tallar un trono resplandeciente, sino venerar a una fuerza lejana, divina que vive por encima del poder político. El poderío autoritario se cierra en la fantasía de un universo seguro y controlado, por eso el rey ejerce su soberanía y autoridad de una forma muy diferente, el omnipotente es quien tiene el poder sobre todo cuanto existe, al emperador sólo le corresponde colaborar con el Absoluto, a cuidar del orden en la sociedad, a ayudar a que se viva mejor. Este pensamiento nos da a conocer la raíz de sus actitudes como monarca, siempre benévolo, ayudaba a los mercaderes cuando no vendían lo que llevaban, les compraba todo y lo usaba para ayudar a los hambrientos, esto es caridad. La autoridad divina se manifiesta en su benevolencia como autoridad de su reino.

*Tenedlo por entendido: tendré que dejaros, oh amigos,
oh príncipes nadie vale nada ante el Dador de la Vida,
él nos va quitando todo,
él nos va arrebatando su fama y su gloria en la tierra⁷⁸.*

⁷⁷MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, Op. Cit. p. 132.

⁷⁸RUTIAGA Luis, *Grandes mexicanos, Netzahualcóyotl*, Op. Cit.p. 50.

En este poema se pone de manifiesto que la vida del hombre es fugaz y no dura aunque uno sea príncipe o rey, pues hay alguien poderoso que es el dueño de nuestras vidas, es quien nos da la vida y es quien decide qué hacer con nosotros, él vale mucho más de lo que valen las cosas del mundo, ni siquiera las personas se comparan con el valor que tiene el Dador de la Vida.

A pesar de que Netzahualcáyotl aceptaba el culto de los aztecas, se esforzó siempre por evitar la matanza religiosa, aunque considera impropia la idolatría y los sacrificios no se aparta de ellos debido al gran respeto que tenía hacia las autoridades, hacia su imperio y hacia sus ancestros. La piedad, la sensibilidad, las meditaciones filosóficas y el afán civilizador que se reconoce en sus acciones y en el pensamiento del rey poeta nos inducen a pensar que haya sentido repulsión por los sacrificios humanos, pero era necesario recordar que se juntaban en su personalidad el hombre de espíritu con el soldado, y hasta donde le fue posible apartarse de la costumbre azteca, lo hizo. Muchos años más tarde al fin de su vida, Netzahualcáyotl erige otro templo, ya no según los usos aztecas, sino respondiendo a su propia indagación y a sus propias dudas, el templo al *Tloque Nahuaque*, al dios incógnito, al señor del cielo y de la tierra⁷⁹.

Decepcionado de sus dioses en la búsqueda de algo que saciara y colmara su espíritu, lo encuentra en sus poemas y lo refleja en sus acciones a favor de la comunidad, en la naturaleza en el propio espíritu, en el pensamiento; decide buscar dentro de su propia alma. Supera las ideas religiosas de su tiempo e intuye las ideas religiosas de un dios único, criador del cielo y de la tierra. Lo que en sus poemas dejó consignado al respecto, nos dicen cuáles fueron sus meditaciones y sus intuiciones religiosas, pero de la práctica que hizo de ellas, sólo lo averiguamos a través de sus testimonios históricos⁸⁰.

José Luis Martínez citando a Juan Bautista Pomar, nos habla sobre el rey poeta en la búsqueda del Dios verdadero:

“Especialmente Netzahualcáyotl, que es el que más vaciló buscando de dónde tener lumbre para certificarse del Dios verdadero y creador de todas las cosas. Y

⁷⁹ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcáyotl vida y obra*, Op. Cit. pp. 45-47.

⁸⁰ *IBID.* pp. 76-77.

*como Dios por su secreto juicio, no fue servido de alumbrarle, tornaba a lo que sus padres adoraron*⁸¹.

Y añade que no es exclusivo de él, aunque a la hora hacer más reflexión de algo que ya se mencionaba desde sus antepasados, refiriéndose a los testimonios de esa búsqueda que existen en los “cánticos antiguos”, en los que se habla de un dios uno, hacedor del cielo y de la tierra, sustento del universo y sus creaturas, y que estaba “donde no tenía segundo, y en un lugar después de nueve andanas; que había un lugar, junto a ese dios, para los virtuosos, y otro, de penas y trabajos terribles, para los malos; y que a ese dios, sin cuerpo humano ni otra figura, se refieren los indios antiguos en su lengua como al *in Tloque in Nahuaque*, que quiere decir el señor del cielo y de la tierra⁸².

El enigma del hombre frente al *dador de la vida*, la posibilidad de vislumbrar algo acerca del *inventor de sí mismo* y, en resumen, los problemas de un pensamiento metafísico por instinto que ha vivido la duda y la angustia como atributos de la propia existencia. Hizo objeto de su meditación el tema de *Tloque Nahuaque*, el *dueño de la cercanía y la proximidad*, que es también *Moyocoyatzin*, el que se está inventando a sí mismo.

Por los senderos de flor y canto expresó su pensamiento acerca de *quién es como la noche y el viento*, el *Dador de la vida*, que en su libro de pinturas ha hecho el boceto de nuestros rostros y corazones, el arbitrario inventor que también escribe y dibuja con flores y cantos. El rostro y el corazón del hombre en la Tierra están cerca y lejos de *Moyocoyatzin*. Es cierto que águilas y tigres, hermandad y nobleza, existen en el libro de pinturas del *dueño del cerca y del junto*. A pesar de esto, el supremo *Dador de la vida*, como noche y viento que es para el hombre, permanece oculto e inalcanzable.

El pensamiento de Netzahualcóyotl, ahondando en el misterio, se dirige a *Tloque Nahuaque*, expresando precisamente esta imposibilidad de acercarse a él. No obstante haber afirmado que *nadie puede decirse o ser amigo del Dador de la vida*, Netzahualcóyotl continuó tenazmente su búsqueda. Muchas son las flores y los cantos de sus textos acerca de la divinidad. Por encima de las dudas y del misterio que

⁸¹ IBID. p. 77

⁸² Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Nezahualcóyotl vida y obra*, Op. Cit. p. 77.

circundan al Dador de la vida, es menester aceptar su realidad. Esto es lo único que da tranquilidad y raíz al corazón. Tal parece ser la conclusión a que llegó Netzahualcóyotl en su esfuerzo por acercarse al misterio de lo divino. Si *Tloque Nahuaque* es arbitrario e incomprensible, es también el *Dador de la vida* en cuyo libro de pinturas existimos. Los rostros humanos deben aceptar el misterio; deben invocar y alabar a *omnipotente*. Así se puede vivir en la Tierra. Las flores y los cantos, el arte, creación la más humana del hombre, son el camino para acercarse. Al parecer, el mismo *Dador de la vida*, con sus propias flores y cantos, quiso embriagarnos aquí⁸³.

En el presente apartado he presentado la forma en como el rey poeta reflexiona sobre la existencia del ser divino de forma muy diferente, parecida a la Filosofía escolástica en donde todo el pensamiento es teocéntrico, pues según está plasmado en los cantos todo inicia y llega a su término con el Dador de la vida. Claro está que tampoco se llega a un panteísmo, pues cada quien tiene su lugar, mientras es y existe en el mundo, incluso se piensa que hay una vida después de la muerte, pues nos habla del lugar de los descarnados.

Todo lo que forma parte del pensamiento náhuatl, es fruto de la reflexión de los forjadores de cantos, pues no hay elemento alguno que hable de una especie de revelación, sin embargo, parece haber una sobreabundancia de la intervención de Dios en el ser y hacer del cosmos y sus criaturas.

6.1.- LA DIVINIDAD MONÓTICA.

Constantemente se menciona en sus poemas la existencia de un único absoluto, al que le llama el Dador de la Vida, el Creador de sí mismo, el Dios por quien se vive, y todos los atributos y cualidades que le cuelga están enfocadas a hablar de un Dios único. Además de los poemas de Netzahualcóyotl en los que habla sobre los temas que ya explicamos, se le atribuyen numerosos discursos en los que hace mención del Dador de la Vida, también ciertas ordenanzas y razonamientos que algunos autores presumen haber traducido de algún texto náhuatl.

Uno de ellos habla sobre el reconocimiento del Dios no conocido: *Verdaderamente que los dioses que yo adoro, que son ídolos de piedra que no hablan ni sienten, no*

⁸³<http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/fondo2000/vol1/mesoamerica-i/html/4.html>, 03-04-2008.

*podieron hacer ni formar la hermosura del cielo, el sol, luna y estrellas que lo hermosean y dan luz a la tierra; (ni los) ríos, aguas, fuentes, árboles y plantas que la hermosean; las gentes que la poseen y todo lo creado. Algún Dios muy poderoso, oculto y no conocido es el creador de todo el universo, él sólo es el que puede consolarme en mi aflicción, y socorrerme en tan grande angustia como mi corazón siente; a él quiero por mi ayudador y amparo*⁸⁴

Se puede ver con claridad que concibe un Dios creador de todo cuanto existe, el único que puede saciar los deseos de verdad y bondad presentes en el hombre, ese dios es único y los demás dioses son ante Él como nada y vacío.

Acción de Gracias al Dios no conocido: *Muchas gracias te doy, Dios Todopoderoso y hacedor de todas las cosas, como causa que eres de todas las causas, que bien y verdaderamente creo que estás en los cielos claros y hermosos que alumbran la tierra, y desde allí gobiernas, socorres y haces mercedes a los que te llaman y piden tu favor, como conmigo lo has hecho, y te prometo de reconocerte por mi señor y creador; y de agradecimiento del bien recibido, de hacerte un templo donde seas reverenciado y se te haga ofrenda toda la vida, hasta que tú, señor, te dignes de mostrarte a éste tu esclavo y a los demás de mi reino; y de hoy en adelante ordenaré que no sacrifiquen en todo él gente humana, porque tengo para mí, que te ofendes de ello*⁸⁵.

Aquí se puede ver claramente la superación de la visión de la divinidad, un aporte valioso de Netzahualcóyotl que reconoce a un Dios único, todopoderoso, creador de todas las cosas, presente en el cielo y en la tierra. Al mismo tiempo tiene gratitud por la bondad del absoluto para con los hombres.

Y acabando de decir esto se levantó del suelo y él, más alegre que jamás había estado, salió a la sala donde los grandes estaban esperándole, los cuales le dieron el para bien de la victoria del infante y el rey les dijo:

Éste para bien lo recibo de vasallos que tanto me quieren, pero ya más bien gustaré que deis gracias de tan gran victoria al Dios Todopoderoso hacedor de las cosas que dio ánimo y esfuerzo a mi hijo, niño y sin fuerzas como todos sabéis, porque sólo a este Dios estimo y quiero por mi amparador, y de hoy más no ha de haber sacrificios de

⁸⁴ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, Op. Cit. p. 238.

⁸⁵ MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, Op. Cit. p. 239.

gente humana, que este señor se ofende de ello; esto haced y castigad a los que lo hicieren; y porque a todo mundo sea notoria la victoria de mi hijo, salid a recibirle todos con músicas y bailes hasta que lo traigáis a mi presencia, y al cacique le poned en prisión hasta su tiempo⁸⁶.

Los guerreros no pueden explicar cómo un como un muchacho ha obtenido la victoria, pero hacen lo que el rey les manda. El emperador cree que el Dador de la vida es también dador de la victoria sobre sus enemigos. El texto continúa:

Los cuales hicieron lo que el rey les mandó; y habiendo llegado al Palacio el dicho infante con tan gran victoria, el rey su padre lo recibió en su sala y le abrazó y le besó en el rostro, levantándose del suelo donde estaba hincado de rodillas, besándole las manos, y le llevó a un canto (o extremo) de la sala y le hizo sentar junto a sí y le dijo:

Cuando yo no estuviera cierto eras mi hijo, como lo eres, bastaba el haber visto que sintiendo el dolor que mi alma y corazón recibió con la vista lastimosa de tus hermanos y primos, muertos y afrentados por tan cruel hombre en tan tierna edad, y propuesto todo temor y riesgo de tu vida, la aventura por vengar su muerte y mi deshonra, cuya determinación atribuyo fue por orden del Dios no conocido que, como tan poderoso fue en tu ayuda y socorro⁸⁷.

Seguramente está el rey poeta en una edad mayor porque no fue a combatir y por el grado de madurez de su pensamiento expresado en sus palabras sobre el único señor al que ha de servir por el resto de sus días.

Pensando con cuidado sus palabras y más amante de la verdad que de la gloria de su antepasado, Juan Bautista Pomar da testimonio en sus escritos de la búsqueda que existen en los cantos antiguos que hablan de un dios uno, hacedor del cielo y de la tierra, sustento del universo y sus criaturas, y que estaba *donde no tenía segundo, y en un lugar después de nueve andanas*; que había un lugar, junto a ese dios, para los virtuosos, y otro para los malos; y que a ese dios, sin cuerpo humano ni otra figura, se referían los indios en su lengua antigua como *In Tloque in Nahuaque*, que quiere decir el señor del cielo y de la tierra⁸⁸

⁸⁶IBID. pp. 238-239

⁸⁷MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, Op. Cit. pp. 239-240.

⁸⁸LEÓN Portilla Miguel, *Literatura s y lenguas indígenas*, Op. Cit. p. 272

Algunas veces llegó a reprochar al dador de la vida lo que le sucedía, pero siempre sintió la fortaleza y nunca se dobló. Cuando Acolmiztli Netzahualcóyotl caía en crisis hondas solía reprocharle al Dador de la Vida su condición menesterosa y lamentarse de su destino, de la ciudad perdida, del linaje roto, de las amistades ingratas. Pero después como fuego que se propaga en la hierba, se alzaba y arrasaba con todo lo que se ponía a su paso, a pesar de todo, nunca se dobló. Aun que durante la persecución vive en zozobra.

A veces con frialdad y paciencia increíbles, pero otras, agobiado o agotado, esperando a que cayera la sombra desde la casa de la noche, en ocasiones se quebraba. Se necesitaba una paciencia y un valor a toda prueba para andar a menudo por veredas y vericuetos fragosos dables sólo a las fieras, sin saber adónde ir y si serían bien recibidos. Una mañana se lamentaba diciendo que goces y alegrías no fueron concebidos para él. Eran ya demasiados años de persecuciones:

¿Por qué el Dador de la Vida no se apiadaba? ¿Por qué sólo desamparo y angustia, he venido a conocer a la tierra? Todo el tiempo lucho por no andar con la cabeza baja, pero a veces, cuando pienso en mí, me compadezco de mí. El tiempo de la vida es breve, y Aquel, que es como la noche y el viento, quiere que sea más breve.

Todos los que le acompañaban guardaban aquellas palabras que sabían a música. Y volvía a levantarse su brazo de león⁸⁹. Encontró todo en *Tloque nahuaque* para conseguir su objetivo, y la felicidad que se puede en este mundo, él es el único que puede librarlo del sufrimiento.

Es de admirar que sin tener datos de la existencia de alguna religión monoteísta en la América antigua, el rey poeta adoptando la herencia cultural, que enriquece con su reflexión, llega a indagar la existencia de un Dios único que da origen a todos los seres. Estas conclusiones fueron las que colmaron sed de encontrar la verdad, el complemento de una vida que siempre vivió en búsqueda de lo verdadero. Sin embargo parece ser que en los testimonios que nos muestran los distintos autores queda como el Dios al que no se puede conocer, de quien nada se puede decir, que si bien creo todo cuanto existe, no es posible saber o decir nada de él. Así todo lo que se dice se

⁸⁹ Cfr. CAMPOS Marco Antonio, *El recuerdo de Netzahualcóyotl*, Ed. Coyoacán, México 2002. pp. 16-20.

queda en descripciones y atributos, ¿acaso porque es un ser ilimitado e infinito? Seguramente que sí.

Naturalmente éste dios único de Netzahualcóyotl no tenía mucho culto ni intervenía en la vida religiosa del pueblo; nunca han tenido gran popularidad los dioses de los filósofos, que responden a una necesidad lógica de explicación del mundo, pues lo que el pueblo necesita es contar con dioses menos abstractos y que respondan a su necesidad sentimental de amor y protección.

6.2.- TEODICEA EN NETZAHUALCÓYOTL.

La fama de Netzahualcóyotl le atribuye el haber superado las ideas religiosas de su tiempo y haber intuido un Dios único, creador del cielo y de la tierra muy semejante al del cristianismo. Lo que en sus poemas dejó consignado al respecto, nos dice cuáles fueron sus meditaciones y sus intuiciones religiosas, pero la práctica que hizo de ellas se puede averiguar sólo a través de los testimonios históricos⁹⁰

El rey poeta no creyó en la institución arraigada del sacrificio azteca. No hallaba en el sacrificio una energía mística contenida en el corazón humano que luego pudiera alimentar al astro rey: El Sol, la divinidad radiante y visible; un poder tangible como la realeza del trono que los súbditos debían respetar. Comprendió que su propósito esencial no era exigir veneración a un autocrático poder humano; lo verdadero no era tallar un trono resplandeciente sino venerar a una fuerza lejana. Una fuerza divina que vive por encima del hombre del poder político.

Netzahualcóyotl se convirtió en voz poética que le cantó a esa fuerza que es el supremo Dador de la vida, un Dios único, sin cuerpo humano ni ninguna figura que lo limite. Este señor es llamado *in tloque in nahuaque*. Este dador de la vida es continuidad de la divinidad tolteca de Ometéotl que, en el antiguo náhuatl, *Yohualliehecatl*, *indivisible e impalpable*; es *Ipalmemohuani*, *aquel por quien se vive*, y *Mogocuyan*, *el que a sí mismo se inventa*.

El oro y las armas de los príncipes poco o nada son, en realidad, ante la fuerza sin figura que crea todas las formas. Pero este mundo bajo el ojo escrutador del poderoso es atravesado por una fuerza sin forma que crea todas las formas; por un dios que no

⁹⁰LEÓN Portilla Miguel, *Literatura s y lenguas indígenas*, Op. Cit. pp. 272-273.

puede ser conocido por alguna señal visible del mundo natural; sólo se manifiesta en lo audible mediante la palabra invocadora de poeta. Es un dios que únicamente acepta mostrarse en el altar del oído poético, no ante la mirada que busca el control de los hombres o de la naturaleza.

El político poeta sabía que hay una fuerza, el dios oculto, que no puede ser controlado por el aguijón humano del poder, y que se burla de los poderosos que exigen ser reconocidos como artífices y jueces supremos. Detrás de las formas inmediatas y visibles, vive así una fuerza que es la inicial y auténtica generadora de vida y potencia. En el forjador de cantos el propio hombre político se entrega a esa fuerza, a ese poder por encima de su poder, se resiste a poder reproducir la ilusión del autoridad humana como palacio sólido y eterno. El Dios desconocido entonces siempre danza, crea y canta. Al hombre se plasma en tanto brilla como un sol individual; particular. Este ideal del yo particular y resplandeciente sólo necesita de otros en tantos instrumentos para sus propios fines y no necesita ya, ni siquiera desde una manipulación instrumental, de la naturaleza; su edad y su destino están en florecer a través de la contemplación de la amplitud de la tierra y del cielo⁹¹.

Texcoco sobresalía en el mundo náhuatl por su sobriedad, como un centro de irradiación cultural, y por el archivo de documentos indígenas que ahí se guardaba, la colección famosa, probablemente la más importante del mundo indígena, que formó Netzahualcóyotl, por el florecimiento de historiadores, poetas y artífices. Durán decía, “la gente de Texcoco es en todo esmerada y política, avisada retórica, de linda lengua, elegante y pulida” y Boturini comentaba que “era a Texcoco donde los señores de la tierra enviaban a sus hijos para aprender lo más pulido de la lengua náhuatl, la poesía, la filosofía moral, la teología gentilicia, la astronomía, la medicina y la historia”. *Texcoco podía gloriarse de ser la Atenas del mundo occidental*, exclamaba Prescott⁹². Esto seguramente gracias a la iniciativa del monarca soberano del reino que vio el modo de que todo lo que él había adquirido por la experiencia y reflexión, ayudara a las personas del mundo náhuatl, también por la continuidad y reconocimiento de los emperadores posteriores del mundo náhuatl hacia la persona de Netzahualcóyotl.

⁹¹RUTIAGA Luis, *Grandes mexicanos, Netzahualcóyotl*, Op. Cit. pp. 49-51.

⁹²MARTÍNEZ José Luis, *Semblanza de Netzahualcóyotl*, Ed. FCE, México 1998, pp. 49-50..

Los dioses de los mexicas, procedían en su mayor parte de otros pueblos, sobre todo de los toltecas y chichimecas; al no tener Texcoco, su propio panteón, el pueblo dominante lo forzaba a adoptar el suyo, sin embargo sobre el esquema ritual azteca Nezahualcóyotl impondría en su madurez su sello propio, el de la búsqueda del espíritu. Al igual que en la mayor parte de las ciudades de la altiplanicie, a imitación de los mexicanos se impusieron los sacrificios humanos para mantener con el *líquido precioso*, la vida del sol Huitzilopochtli, de acuerdo a la concepción *místico-guerrera* que había sido impuesta por Tlecahéleli.

La guerra llegó a tener tanto el objetivo de conquista y dominio como el propósito de capturar prisioneros para sacrificarlos en las festividades religiosas. El señorío de Texcoco, no se libró de esto a pesar de que Netzahualcóyotl parece haberse esforzado cuanto le fue posible por evitar la matanza religiosa. En un principio aceptó ayudar a los mexicanos a construir el templo a Huitzilopochtli, y así mismo construyó en Texcoco un templo dedicado a aquella deidad azteca. Torquemada afirma que “nunca mandó sacrificar hombres, sino animales, y se cuenta, que muchas veces amonestó a sus hijos en secreto para que no adorasen a sus dioses y que sólo lo hiciesen por cumplimiento”; aunque el mismo cronista dice más adelante el rey poeta a pesar de considerar mala la idolatría y los sacrificios, no se apartó de ellos.

Con todo cuando sobrevinieron calamidades para su pueblo en 1454, los sacerdotes de México le dijeron que *los dioses estaban indignados contra el imperio y para aplacarlos convenía sacrificar muchos hombres*. Nezahualcóyotl trató de refutar esa opinión y sugirió que podría bastar con el sacrificio de los cautivos en guerra.

La piedad, la sensibilidad poética, la meditación filosófica y el afán civilizador que reconocemos en las acciones y en el pensamiento del forjador de cantos nos inducen a pensar que haya sentido repulsión por el ritual de los sacrificios humanos, pero al mismo tiempo es preciso recordar que en su personalidad se juntaban el hombre de espíritu con el soldado y que, contradictoriamente, la violencia, y aun el crimen no le fueron ajenos. Sólo un estadista y un guerrero que sabía ejercitar la fuerza armada de acuerdo con las implacables normas aztecas pudo reconquistar y fortalecer su señorío y en sus últimos años cuando hubo contrastado la prosperidad y adversidades erigirá un

templo dedicado al dios incógnito, el señor del cielo y de la tierra⁹³. En sus últimos días con la lucidez de su pensamiento alaba y reconoce con ahínco al Dios no conocido, pues ya es conocido para él.

Me queda claro que en la personalidad de Netzahualcóyotl se mezcla la inquietud del poeta y forjador de cantos con la pasividad del rey que se apega a las instituciones de las que forma parte. Es por eso que a pesar de estar convencido de la existencia de un Dios único, permanece fiel a los ritos aztecas. Sólo al final de su vida sobresale el Filósofo sobre el rey, el pensador sobre el monarca, entonces se siente libre de sufrimiento y puede expresarse tal cual es.

6.3.- IMPACTO REFLEXIVO EN SUS CONTEMPORÁNEOS.

La fama de Netzahualcóyotl se remonta a los días de su vida entre sus contemporáneos, fue apreciado por los que vivieron en su misma época, desde su nacimiento los sabios vieron que sería un gran personaje, y que engrandecería el reino al que perteneció. Se le reconoce no sólo como constructor y arquitecto, por la dignidad de su señorío, la valentía en la lucha y en las adversidades, por sus cantos y sabiduría, el guerrero, el gobernante, el constructor, el místico, pero sobre todo por las indagaciones sobre el señor del cielo y de la tierra.

*Con austera disciplina Yoyontzin, quería dar el ejemplo de las buenas costumbres y del modo honesto de vivir*⁹⁴

Desde pequeño oyó las voces de la poesía y aprendió las crónicas de la gloria tolteca y la interpretación de las imágenes y los libros. Se ejercitó de continuo con el arco y la flecha, con la macana y el escudo. Adelantó en el estudio del idioma nuestro, cuyo sonido da la imagen de una leve y frecuente caída de agua y aprendió las maneras civilizadas que separan al hombre noble del pueblo: el dominio de sí mismo, la discreción en la plática, la ligereza en el comer, el comportamiento en calles y en caminos, a ser verdadero de raíz y a decir la verdad hasta la raíz, a socorrer a los otros, a ser austero y obediente. El rey poeta tomó conciencia de nuestro pasado y del destino de la ciudad, de su linaje único y de dignidades señoriales, de calendarios y de

⁹³ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Semblanza de Netzahualcóyotl*, Op. Cit. pp. 61-64.

⁹⁴ CAMPOS. Marco Antonio, *El recuerdo de Netzahualcóyotl*, Op. Cit. p. 55.

sistemas de escritura, de ritos campesinos y de símbolos del juego de pelota⁹⁵. Sobresaliendo por encima de todos los maestros de la palabra que merecieron el nombre de tlamatinime, fue quien más grande fama alcanzó, la justificación plena de ésta, está en el valor intrínseco de su obra y pensamiento comprendidos integralmente⁹⁶.

Un descendiente de Netzahualcóyotl, recordará a fines del s. XVI, que el señorío de Texcoco “en tiempos de su gentilidad alcanzó y tuvo grande jurisdicción, en que entraban muchas tierras y provincias. Corría prolongada desde el Mar del Norte a la del Sur, con todo lo que se comprende en la banda de oriente hasta el puerto de Veracruz, salvo la ciudad de Tlaxcala y Huejotzinco”. Estos límites son muy vagos y, una vez, parecen sospechosos de cierto partidismo ya que pretenden ignorar la existencia de otros señoríos y, sobre todo al imperio mexica. De todas maneras Texcoco era uno de los principales de aquel tiempo y el segundo después de México-Tenochtitlán.

En la organización que dio Netzahualcóyotl al señorío de Texcoco, las divisiones administrativas y jurídicas llegaban a catorce y sus gobernantes eran los señores principales del reino, dividió las ciudades y pueblos en ocho mayordomías cuyo encargo principal era además de atender las necesidades locales, colocar tributos y rentas, en toda la extensión del señorío de Texcoco puso Netzahualcóyotl orden y concierto, organizó por barrios los diferentes oficios: plateros y artífices, artífices de plumería, pintores, y así hasta contarse más de treinta⁹⁷.

De igual forma era reconocido por la impartición de la justicia y la búsqueda del bien común, gozaba de gran aprecio entre los súbditos, que era lo más importante, al igual que entre los gobernantes de otros reinos que solicitaban sus servicios tanto en construcción como en asesoría jurídica, pues los casos que no podían resolver en ellos, los enviaban a segunda instancia en Texcoco, pero lo que nos interesa más en este apartado es el impacto reflexivo en sus contemporáneos. Si bien ya hemos dicho que toma muchos elementos de la cultura tolteca y que su reflexión tiene un toque peculiar y es por lo que más era reconocido.

⁹⁵ I BID. pp. 11-12.

⁹⁶ Cfr. LEÓN Portilla Miguel, *Quince poetas del mundo náhuatl*, Op.Cit. p. 83

⁹⁷ MARTÍNEZ, José Luis, *Semblanza de Netzahualcóyotl*, Op. Cit. pp. 37-42.

Además es quien tiene el mayor número de poemas atribuidos, gran fama como poeta debió de ser grande en su tiempo. José Luis Martínez dice de él citando a Fray Juan de Torquemada fue el rey uno de los mayores sabios que tuvo esta tierra, porque fue grandísimo filósofo y astrólogo, así junto a todos los filósofos y hombres doctos que halló en toda la tierra, anduvo mucho tiempo especulando secretos divinos, alcanzó a saber y declaró, que después de nueve cielos estaba el Creador de todas las cosas y un solo dios verdadero y que había gloria donde iban los justos, e infierno para los malos y otras muchísimas cosas.

Este rey fue hombre sabio y por su gran saber declaró estas palabras: *Ipan in Chiconautla manpan meztica in Tloque Nauoque ipalnemohuani teyocoyani oquiyócox ynixquixquex quixmita ynamota*, que bien interpretado quiere decir: “Después de nueve andanas está el Criador del cielo y de la tierra, por quien viven las criaturas, y un solo Dios que creó las cosas visibles e invisibles”. Así mismo llamó al cielo *Ilhuícatly* al infierno *Mictlán*, que quiere decir “¡lugar de la muerte sin fin!⁹⁸”.

Es seguro que a muchos les llamó la atención la reflexión de Netzahualcóyotl, incluso lo emperadores de otros reinos envían a los sabios a prepararse a Texcoco, también muchos poetas hablan sobre él en sus poemas y elogian todo su pensamiento. El forjador de cantos fue un parteaguas en cuanto que fue el primer sabio que da a conocer abiertamente sus ideas sobre un Dios único, al que se puede conocer a través de las flores y cantos.

En vida Netzahualcóyotl fue reconocido por las obras en beneficio de la comunidad, el reconocimiento de su pensamiento filosófico sobre el Dador de la Vida viene después, cuando sus seguidores estudian detenidamente su pensamiento. Sin embargo, hay vestigios de la adoración a un solo Dios. Aunque estaba convencido de las conclusiones a las que llegó, no lo externa públicamente.

El pensamiento del rey poeta por el camino de la flor y el canto, como lo hicieron los sabios del México antiguo, llega a su máxima expresión en este personaje célebre que reúne la herencia recibida de sus antepasados los toltecas con su propia reflexión, sin embargo, el impacto reflexivo en sus contemporáneos debió ser en un principio de

⁹⁸ Cfr. MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, Op. Cit. p. 78.

admiración por la vivencia de las virtudes y por las obras en beneficio de la comunidad, pues parece ser que su reflexión estuvo un tanto oculta.

Nuestro autor y los que lo auxilian en este trabajo no mencionan que el eco que causó Netzahualcóyotl en el mundo náhuatl y más allá debió de interrumpirse con la conquista, aún una parte de las manifestaciones en donde queda plasmada su ideología, hubo sido destruida como muchos otros elementos de las culturas mesoamericanas, sobre todo las del Valle de México.

7.- ANEXO.

He decidido que en el presente trabajo aparezcan los poemas de Netzahualcóyotl para apreciar más directamente su pensamiento, pues además de ser versos hermosos alusivos a la naturaleza, a la vida y al creador del universo, se puede contemplar el pensamiento del rey poeta Netzahualcóyotl.

AMO EL CANTO.

Amo el canto del cenizotle
 pájaro de cuatrocientas voces.
 Amo el color del jade
 y el enervante perfume de las flores
 pero amo más a mi hermano: el hombre.

PONEOS DE PIE.

¡Amigos míos, poneos de pie!
 Desamparados están los príncipes,
 yo soy Netzahualcóyotl,
 soy el cantor,
 soy papagayo de gran cabeza.
 Toma ya tus flores y tu abanico.¡
 Con ellos parte a bailar
 Tú eres mi hijo.
 tú eres Yoyotzin.
 Toma ya tu cacao
 ,la flor del cacao,
 ¡que sea ya bebida!
 ¡Hágase el baile,
 comience el dialogar de los cantos!
 No es aquí nuestra casa,
 no viviremos aquí,
 tú de igual modo tendrás que marcharte.

ALEGRAOS.

Alegraos con las flores que embriagan,
las que están en nuestras manos.

Que sean puestos ya

los collares de las flores

Nuestras flores del tiempo de la lluvia,

fragantes flores,

abren ya sus corolas.

Por allí donde el ave,

parlotea y canta,

viene a conocer la casa del dios.

Sólo con nuestras floresnos alegramos.

Sólo con nuestros cantos

Perece vuestra tristeza.

Oh señores, con esto.

vuestro disgusto se disipa.

Las inventa el Dador de la Vida,

las ha hecho descender

el inventor de sí mismo,

flores placenteras,

con esto vuestro disgusto se disipa.

NOS ATAVIAMOS, NOS ENRIQUECEMOS...

Nos ataviamos, nos enriquecemos

con flores, con cantos:

estas son las flores de la primavera:

¡con ellas nos adornamos aquí en la tierra!

Hasta ahora es feliz mi corazón:

oigo ese canto, veo una flor:

¡que jamás se marchiten en la tierra!

CON FLORES NEGRAS VETEADAS DE ORO...

Con flores negras veteadas de oro
 entrega el bello canto
 Con él vienes a engalanar a la gente,
 Tú cantor:
 Con variadas flores revistes a la gente.
 Gozad, oh príncipes.
 ¿Acaso así se vive ahora
 y así se vive allá en el sitio del misterio?
 ¿Aún allí hay placer?
 ¡Ah, solamente aquí en la tierra:
 con flores se da uno a conocer,
 con flores se manifiesta uno,
 oh amigo mío!
 Engalánate con tus flores,
 Flores color de luciente guacamaya,
 Brillantes como el sol; con flores del cuervo
 Engalanémonos en la tierra,
 aquí, pero sólo aquí.
 Sólo un breve instante sea así:
 por muy breve tiempo que se tienen en préstamo
 sus flores,
 Ya son llevadas a su casa
 y al lugar de los sin cuerpo, también a su casa,
 y no con eso así han de perecer
 nuestra amargura, nuestra tristeza.

CUAL JOYELES ABREN SUS CAPULLOS...

Cual joyeles abren sus capullos
 tus flores:
 rodeadas de follaje de esmeralda.

Están en nuestras manos
Preciosas olientes flores,
ellas son nuestro atavío,
oh príncipes.
Solamente las tenemos prestadas
en la tierra.

¡Flores valiosas y bellas
se vayan entreverando!
Están en nuestras manos.
Preciosas olientes flores,
ellas son nuestro atavío,
oh príncipes.
Solamente las tenemos prestadas
en la tierra.

Yo me pongo triste,
palidezco mortalmente...
¡Allá, su casa, a donde vamos.
oh, ya no hay regreso,
ya nadie retorna acá!...
¡De una vez en todas nos vemos
allá a donde vamos!
¡Pudieran llevarse a su casa
las flores y los cantos!
háyme yo adorando
con áureas flores de cuervo,
con bellas flores de aroma.
En nuestras manos están...
¡Oh ya no hay regreso,
ya nadie retorna acá!...
¡De una vez por todas nos vamos
allá donde vamos!

PONTE EN PIE, PERCUTE TU ATABAL...

Ponte en pie, percute tu atabal:

dese a conocer la amistad.

Tomados sean sus corazones:

solamente aquí tal vez tenemos prestados

nuestros cañutos de tabaco,

nuestras flores.

Ponte en pie, amigo mío,

toma tus flores junto al atabal.

Huya tu amargura:

órnate con ellas:

han venido a ser enhiestas las flores

se están repartiendo

las flores de oro preciosas.

Bellamente canta aquí

el ave azul, el quetzal, el zorzal:

preside el canto el *quéchol* (guacamaya):

le responden todos, sonajas y tambores.

Bebo cacao:

con ello me alegro:

mi corazón goza,

mi corazón es feliz.

¡Llore yo o cante

en el rincón del interior de su casa

pase yo a mi vida!

¡Oh ya bebí florido cacao con maíz:

mi corazón llora, está doliente:

sólo sufro en la tierra!

¡Todo lo recuerdo:

no tengo placer,

no tengo dicha: sólo sufro en la tierra!

CANTO DE PRIMAVERA

En la casa de las pinturas
comienza a cantar,
ensaya el canto,
derrama flores,
alegra el canto.
Resuena el canto.
Los cascabeles se hacen oír,
a ellas responden
nuestras sonajas floridas.
Derrama flores,
alegra el canto.
Sobre las flores canta
el hermosísimo faisán,
su canto despliega
en el interior de las aguas.
A él responden
varios pájaros rojos,
el hermoso pájaro rojo
bellamente canta.
Libro de pinturas es tu corazón,
has venido a cantar,
haces resonar tus tambores,
tú eres el cantor.
En el interior de la casa de la primavera,
alegras a las gentes.

COMIENZA YA...

Comienza ya,
canta ya
entre flores de primavera,

príncipe chichimeca,
el de Alcolhuacan.
Deléitate, alégrate,
huya tu hastío, no estés triste...
¿Vendremos otra vez
a pasar a esta tierra?
Por breve tiempo
vienen a darse en préstamo
los cantos y las flores del dios.
¡En la casa de las flores comienza
el sartal de cantos floridos:
se entreteje: es tu corazón,
oh cantor!
Oh cantor,
ponte en pie:
tú haces cantar,
tú pones un collar fino
a los de Alcolhuacan.
En verdad nunca acabarán las flores,
nunca acabarán los cantos.
Floridamente se alegran nuestros corazones:
Solamente breve tiempo
Aquí en la tierra.
Vienen ya nuestras bellas flores.
Gózate aquí, oh cantor,
entre flores primaverales:
Vienen ya nuestras bellas flores.
Se van nuestras flores:
nuestros ramilletes,
nuestras guirnaldas
aquí en la tierra...

¡Pero sólo aquí!
 Debemos dejar
 la ciudad, oh príncipes chichimecas:
 No llevaré flores,
 no llevaré bellos cantos
 de aquí en la tierra
 ¡Pero sólo aquí!
 Donde es el reparto
 vino erguirse el Árbol Florido.
 Con él se alegra, e irrumpe
 Mi hermoso canto.
 Ya esparzo nuestros cantos,
 se van repartiendo:
 tú con quien vivo,
 estás triste:
 ¡Que disipe tu hastío!
 ¡Ya no esté pensativo tu corazón!
 ¡con cantos engalanaos!

LOS CANTOS SON NUESTRO ATAVÍO

Como si fueran flores
 Los cantos son nuestro atavío,
 Oh amigos:
 Con ellos venimos a vivir en la tierra.
 Verdadero es nuestro canto,
 verdaderas nuestras flores
 ,el hermoso canto.
 Aunque sea jade,
 aunque sea oro,
 ancho plumaje de quetzal...
 ¡Que lo haga yo durar aquí junto al tambor!

¿ha de desaparecer acaso
nuestra muerte en la tierra?
Yo soy cantor:
que sea así.
Con cantos nos alegramos,
nos ataviamos con flores aquí.
¿En verdad lo comprende nuestro corazón?
¡Eso hemos de dejarlo al irnos:
por eso lloro, me pongo triste!
Si es verdad que nadie
ha de agotar su riqueza,
tus flores, oh Árbitro Sumo....
Debemos dejarlas al irnos:
¡por eso lloro, me pongo triste!
Con flores aquí
se entreteje la nobleza,
la amistad.
Gocemos con ellas,
casa universal suya es la tierra.
¿En el sitio del misterioso aún
habrá de ser así?
Ya no como aquí en la tierra:
las flores, los cantos
solamente aquí perduran.
Solamente aquí una vez
haya galas de uno al otro.
¿Quién es conocido así allá?
¿Aún de verdad hay allá vida?
¡Ya no hay allá tristeza,
allá no recuerdan nada... ay!
¿Es verdad nuestra casa: también allá vivimos?

EL ÁRBOL FLORIDO

(diálogo de poetas)

(primer poeta)

Ya se difunde, ya se difunde nuestro canto.

En medio de joyas, en medio oro
se ensancha el Árbol Florido.

Ya se estremece, ya se esparce.

¡Chupe miel al ave de quetzal,
chupe miel el dorado *quécho!*

Tú te has convertido en Árbol Florido:

abres tus ramas y te doblegas:

te has presentado ante el Dador de la Vida

en su presencia abres tus ramas;

nosotros somos variadas flores.

Perdura aún allí,

abre tus corolas aún en esta tierra.

Si tú te mueves, caen flores:

eres tú mismo el que re esparces.

(Netzahualcóyotl)

No acabarán mis flores,

no acabarán mis cantos:

yo los elevo: soy un cantor.

Se esparcen, se derraman,

amarillecen las flores:

son llevadas al interior del dorado.

Flores de cuervo, flores de manita

tú esparces, tú haces caer

en medio de las flores.

Ah, si: yo soy feliz, yo el príncipe Netzahualcóyotl

juntando estas joyas, anchos penachos de quetzal,

estoy contemplando el rostro de jades:

¡Son los príncipes!

Viendo estoy el rostro de Águilas y Tigres,
estoy contemplando el rostro de jades y joyas.

(Primer poeta)

El esplendor de una ajorca cuajada de jades:
eso es vuestra palabra y vuestro pensamiento,
oh vosotros, reyes, Motecuzomatzin y Netzahualcoyotzin:
y tendréis que dejar huérfanos alguna vez a nuestros vasallos.

Ahora, sed felices al lado, a la vera del que da la vida:

¡no por segunda vez se es rey en la tierra:

Tendréis que dejar huérfanos alguna vez a nuestros vasallos!

Ahora, sé feliz, ahora engalánate,

tú, príncipe Netzahualcóyotl:

toma para ti las flores de aquel por quien vivimos

Piensa, Netzahualcóyotl:

Que allá solamente en la casa del autor de la vida:

sólo anda tomando el trono y el solio,

sólo está andando en la tierra y el cielo.

Allá será feliz y dará su dicha.

(Netzahualcóyotl)

Nos iremos, ay... ¡gozaos!

Lo digo yo, Netzahualcóyotl

¿Es que acaso se vive de la verdad en la tierra?

¡No siempre en la tierra,

sólo breve tiempo aquí

!Aunque sea jade: también se quiebra;

aunque sea oro, también se hiende

y aun el plumaje de quetzal se desgarrar:

¡No por siempre en la tierra:

sólo breve tiempo aquí!

HE LLEGADO AQUÍ: YO SOY YOYOTZIN...

He llegado aquí: yo soy Yoyotzin.
Sólo flores anhelo,
he venido a estar cortando flores en la tierra.
Ya corto aquí valiosas flores,
ya corto aquí flores de amistad.
Un breve tiempo me deleito,
un breve tiempo se alegra
mi corazón en la tierra.
Yo soy Yoyotzin:
flores anhelo.
Me vivo con cantos floridos.
Mucho quiero y deseo
la hermandad, la nobleza.
Anhelo cantos: me vivo en cantos floridos.
Como el jade,
como un collar rico,
como un ancho plumaje de quetzal,
estimo tu canto al Dador de la Vida,
con él me gozo,
con él bailo entre los atabales
en la florida casa de la primavera.
Yo Yototzin. Mi corazón la goza.
Tañe bellamente
tu tambor florido como tú, cantor;
espárganse flores perfumadas y blancas
y flores preciosas se derramen,
caigan en lluvia aquí junto a los atabales.
Gocémonos allí.
Ya el ave azul de largo cuello,
el negro *tzinizcany* la guacamaya roja

cantan allí y gorjean:
 se alegran con las flores.
 Ya entén erguido allí
 el Árbol Florido junto a los tambores.
 Junto a él vive
 el precioso pájaro rojo:
 en ave se ha convertido
 Netzahualcoyotzin:
 se alegra con las flores.

NOS ENLOQUECE EL DADOR DE LA VIDA

No en parte alguna puede estar la casa del inventor de sí mismo
 Dios, el señor nuestro, por todas las partes es invocado,
 por todas partes es también venerado.
 Se busca su gloria, su fama en la tierra.
 Él es quien inventa las cosas,
 él es quien se inventa a sí mismo: Dios.
 Por todas partes es también venerado.
 Se busca su gloria, su fama en la tierra.
 Nadie puede aquí,
 nadie puede ser amigo
 del Dador de la Vida:
 sólo es invocado
 a su lado,
 junto a él,
 se puede vivir en la tierra.
 El que lo encuentra
 tan sólo sabe bien esto: él es invocado;
 a su lado, junto a él,
 se puede vivir en la tierra.

Nadie en verdad
 es tu amigo,
 ¡Oh, Dador de la Vida!
 Sólo como si entre las flores
 Buscáramos a alguien,
 Así te buscamos,
 Nosotros que vivimos en la tierra,
 Mientras estamos a tu lado.
 Se hastiará tu corazón,
 sólo por poco tiempo
 estaremos junto a ti y a tu lado.
 Nos enloquece el Dador de la Vida,
 nos embriagamos aquí.
 Nadie puede estar aquí acaso a su lado,
 tener éxito, reinar en la tierra.
 Sólo tú alteras las cosas,
 como lo sabe nuestro corazón:
 nadie puede estar acaso a tu lado,
 tener éxito, reinar en la tierra.

¿ERES TÚ VERDADERO?...

¿Eres tú verdadero (tienes raíz)?
 Sólo quien todas las cosas domina,
 el Dador de la Vida.
 ¿Esto es verdad?
 ¿Acaso no lo es, como dicen?
 ¡Que nuestros corazones
 no tengan tormento!
 Todo lo que es verdadero
 (lo que tiene raíz)
 dicen que no es verdadero

(que no tiene raíz)
 El Dador de la Vida
 sólo se muestra arbitrario.
 ¡Qué nuestros corazones
 no tengan tormento!
 Porque él es el Dador de la Vida.

SOLAMENTE ÉL...

Solamente él,
 el Dador de la Vida.
 Vana sabiduría tenía yo,
 ¿acaso alguien no lo sabía?
 ¿A caso alguien no?
 No tenía yo contento al lado de la gente.
 Realidades preciosas haces llover,
 de ti proviene tu felicidad, ¡
 Dador de la Vida!
 Olorosas flores, flores preciosas,
 con ansia yo las deseaba,
 vana sabiduría tenía yo...

¡ES UN PURO JADE!...

¡Es un puro jade,
 un ancho plumaje
 tu corazón, tu palabra,
 oh padre nuestro!
 Tú compadeces al hombre,
 tú lo ves con piedad!...
 ¡Sólo por un brevísimo instante
 está junto a ti y a tu lado!

Preciosas cual jade brotan
tus flores, oh por quien todo vive;
cual perfumadas flores se perfeccionan,
cual azules guacamayas abren sus corolas...
¡Sólo por un brevísimo instante
está junto a ti y a tu lado!

COMENZÓ A CANTAR...

Comenzó a cantar:
elevó a la altura
el canto de aquél por quien todo vive.
Canto festivo ha llegado:
viene a alcanzar
al Sumo Árbitro:
oh príncipes,
tómense en préstamo
valiosas flores.
Ya las renueva:
¿cómo lo haré?
Con sus ramos
adórname yo:
yo volaré:
soy desdichado,
por eso lloro.
Breve instante a tu lado,
oh por quien todo vive:
verdaderamente
tú marcas el destino al hombre;
¿puede haber quien se sienta
sin dicha en la tierra?
Con varias flores engalanado

está enhiesto tu tambor, oh por quien todo vive;
 con flores, con frescuras
 te dan placer los príncipes:
 Un breve instante en esta forma
 es la mansión de las flores del canto.
 Las bellas flores del maíz tostado
 están abriendo allí sus corolas:
 hacen estrépito, gorjea
 el pájaro sonaja de quetzal,
 del que hace vivir todo:
 flores de oro están abriendo su corola.
 Un breve instante en esta forma
 es la mansión de las flores del canto.
 Con colores de ave dorada,
 de rojinegra y de roja luciente
 matizas tú tus cantos:
 con plumas de quetzal ennobleces
 a tus amigos Águilas y Tigres:
 los haces valerosos.
 ¿Quién la piedad ha de alcanzar arriba
 en donde se hace uno noble, donde se logra la gloria?
 a tus amigos Águilas y Tigres:
 los haces valerosos.

TÚ, AVE AZUL...

Tú, ave azul, tú lúcida guacamaya
 andas volando:
 Árbitro Sumo por quien todo vive:
 tú te estremeces, tú te explayas aquí
 de mi casa plena, de mi morada plena
 el sitio es aquí.

CANTO DE LA HUIDA.

DE NETZAHUALCÓYOTL CUANDO ANDABA HUYENDO DEL SEÑOR DE AZCAPOTZALCO

En vano he nacido,
 en vano he venido a salir
 de la casa del dios de la tierra,
 ¡y soy menesteroso!
 Ojalá en verdad no hubiera salido,
 que de verdad no hubiera venido a la tierra.
 No lo digo yo, pero...
 ¿qué es lo que haré?
 ¡oh príncipes que aquí habéis venido!
 ¿vivo frente al rostro de la gente?,
 ¿quién podrá ser?,
 ¡reflexiona!
 ¿Habré de erguirme sobre la tierra?
 ¿Cuál es mi destino?
 yo soy menesteroso,
 mi corazón padece,
 tú eres apenas mi amigo
 en la tierra, aquí.
 ¿Cómo hay que vivir al lado de la gente?
 ¿Obra desconsideradamente,
 vive, el que sostiene y eleva a los hombres?
 ¡Vive en paz,
 pasa la vida en calma!
 Me he doblegado,
 sólo vivo con la cabeza inclinada
 allado de la gente.
 Por esto me aflijo,
 ¡Soy desdichado!,
 he quedado abandonado

al lado de la gente en la tierra.
¿Cómo lo determina tu corazón,
Dador de la Vida?
¡Salga ya tu disgusto!
Extiende tu compasión,
estoy a tu lado, tú eres dios.
¿Acaso quieres darme la muerte?
¿Es verdad que nos alegramos,
que vivimos sobre la tierra?
No es cierto que vivimos
y hemos venido a alegrarnos en la tierra.
Todos así somos menesterosos.
La amargura predice el destino
aquí, al lado de la gente.
Que no se angustie mi corazón
No reflexiones ya más.
Verdaderamente apenas
de mí mismo tengo compasión en la tierra.
Ha venido a crecer la amargura
junto a ti y a tu lado, Dador de la Vida.
Solamente yo busco,
recuerdo a nuestros amigos.
¿Acaso vendrán una vez más
acaso volverán a vivir?
Sólo una vez perecemos,
sólo una vez aquí en la tierra.
¡Que no sufran sus corazones!,
junto y al lado del Dador de la Vida.

¡AY DE MÍ!...

¡Ay de mí:
 sea así!
 No tengo dicha en la tierra
 aquí.
 ¡Ah, de igual modo nací,
 de igual modo fui hecho hombre!
 ¡Ah, sólo el desamparo
 he venido a conocer
 aquí en el mundo habitado!
 ¡Que hay aún tanto mutuo
 aquí, oh amigos míos:
 solamente aquí en la tierra!
 Mañana o pasado,
 como lo quiera el corazón
 de aquel por quien todo vive,
 nos hemos de ir a su casa,
 ¡oh amigos, démonos gusto!

PONGO ENHIESTO MI TAMBOR...

Pongo enhiesto mi tambor,
 congreso a mis amigos:
 allí se recrean
 los hago cantar.
 Tenemos que irnos así:
 recordadlo:
 sed felices,
 oh amigos.
 ¿Acaso ahora con calma,
 y así ha de ser allá?
 ¿Acaso también hay calma allá donde están los sin cuerpo?

Vayamos...

Pero aquí rige la ley de las flores,
 pero aquí rige la ley del canto,
 aquí en la tierra.
 Sed felices,
 ataviaos,
 oh amigos.

NOS ATORMENTAMOS...

Nos atormentamos:
 no es aquí nuestra casa de hombres...
 allá donde están los sin cuerpo,
 allá en su casa...
 ¡Sólo un breve tiempo
 y se ha de poner de por medio de aquí a allá!
 Vivimos en tierra prestada
 aquí nosotros los hombres...
 allá donde están los sin cuerpo,
 allá en su casa...
 ¡Sólo un breve tiempo
 y se ha de poner de por medio de aquí a allá!

AY, SOLO ME DEBO IR...

Ay, solo me debo ir,
 solamente así me iré
 allá a su casa...
 ¿Alguien verá otra vez la desdicha?,
 ¿alguien ha de ver cesar
 la amargura, la angustia del mundo?
 Solamente se viene a vivir
 la angustia y el dolor

de los que en el mundo viven...
 ¿alguien ha de ver cesar
 la amargura, la angustia del mundo?

COMO UNA PINTURA NOS IREMOS BORRANDO

¡Oh, tú con flores
 pintas las cosas,
 Dador de la Vida:
 con cantos tú
 las metes en tinte,
 las matizas de colores:
 a todo lo que ha de vivir la tierra!
 Luego queda rota
 la orden de Águilas y Tigres:
 ¡Sólo en tu pintura
 hemos vivido aquí en la tierra!
 En esta forma tachas e invalidas
 la sociedad (de poetas), la hermandad,
 la confederación de príncipes.
 (Metes en tinta)
 matizas de colores
 a todo lo que ha de vivir en la tierra.
 Luego queda rota
 la orden de las Águilas y Tigres
 ¡Sólo en tu pintura
 hemos vivido aquí en la tierra!
 Aun en estrado precioso,
 en caja de jade
 pueden hallarse ocultos los príncipes:
 de modo igual somos, somos mortales,
 los hombres, cuatro a cuatro,

todos nos iremos,
todos moriremos en la tierra.
Percibo tu secreto,
oh, vosotros príncipes:
De modo igual somos, somos mortales
los hombres, cuatro a cuatro,
todos nos iremos,
todos moriremos en la tierra.
Nadie esmeralda,
nadie oro se volverá
ni siquiera en la tierra algo que se guarda:
Todos nos iremos
hacia allá igualmente:
nadie quedará, todos han de desaparecer:
de modo igual iremos a su casa.
Como una pintura
nos iremos borrando,
como una flor
hemos de secarnos
sobre la tierra,
cual ropaje de plumas
del quetzal, del zacuán,
del azulejo, iremos pereciendo.
Iremos a su casa.
Llegó hasta acá,
anda ondulando la tristeza
de los que viven ya en el interior de ella...
no se le llore en vano
a Águilas y Tigres...
¡Aquí iremos desapareciendo:
nadie ha de quedar!

Príncipes, pensadlo,
 Oh Águilas y Tigres:
 pudiera ser jade,
 pudiera ser oro,
 también allá irán
 donde están los descorporizados.
 ¡Iremos desapareciendo:
 nadie ha de quedar!

DOLOR Y AMISTAD

No hago más que buscar,
 no hago más que recordar a nuestros amigos.
 ¿Vendrán otra vez aquí?
 ¿han de volver a vivir?
 ¡Una sola vez nos perdemos,
 una sola vez estamos en la tierra!
 No por eso se entristezca el corazón alguno:
 al lado del que está dando la vida.
 Pero yo con esto lloro,
 me pongo triste, he quedado huérfano en la tierra.
 ¿Qué dispone tu corazón, Autor de la Vida?
 ¡Que se vaya la amargura de tu pecho,
 que se vaya el desafío del desamparo!
 ¡Que se pueda alcanzar gloria a tu lado,
 oh dios... pero tú quieres darme muerte!
 Puede ser que no vivamos alegres en la tierra,
 pero tus amigos con eso con eso tenemos gozo en la tierra.
 Y todos de igual modo padecemos
 y todos andamos con angustia unidos aquí.
 Dentro del cielo tú forjas tu designio.
 Lo decretarás: ¿A caso te hastías

y aquí nos escondas tu fama y tu gloria
 en la tierra?
 ¿Qué es lo que decretas?
 ¡Nadie es amigo del que da la vida,
 oh amigos míos, Águilas y Tigres!
 ¿Adónde iremos por fin
 los que estamos aquí sufriendo, oh príncipes?
 Que no haya infortunio:
 Él nos atormenta, él es quien nos mata:
 Sed esforzados: todos nos iremos
 al Lugar del Misterio.
 Que no te desdeñe
 aunque ande doliente ante el Dador de la Vida:
 él nos va quitando, él nos va arrebatando
 su fama y su gloria en la tierra.
 Tenedlo entendido:
 tendré que dejaros, oh amigos, oh príncipes.
 Nadie vale nada ante el Dador de la Vida,
 él nos va quitando, él nos va arrebatando
 su fama y su gloria en la tierra.
 Lo haz oído, corazón mío,
 tú que estás sufriendo:
 atiende a nosotros, míranos bien:
 Así vivimos aquí ante el Dador de la Vida.
 No por eso mueras, antes vive siempre en la tierra.

ESTOY EMBRIAGADO, LLORO, ME AFLIJO...

Estoy embriagado, lloro, me aflijo,
 pienso, digo,
 en mi interior me encuentro:
 si yo nunca muriera

si yo nunca desapareciera.
 Allá donde no hay muerte,
 allá donde ella es conquistada,
 que allá vaya yo.
 Si uno nunca muriera,
 si yo nunca desapareciera.

DESEO DE PERSISTENCIA

Yo ave del agua floreciente duro en fiesta.
 Soy un canto en el ancho cerco del agua,
 anda mi corazón en la rivera de los hombres,
 voy matizando mis flores,
 con ellas se embriagan los príncipes.
 Hay engalanamiento.
 Estoy desolado, ¡ay!, está desolado mi corazón;
 yo soy poeta de la Ribera de las Nuevas Corrientes,
 en la tierra del agua floreciente.
 Oh mis amigos, sea ya el amortajamiento.
 Me pongo collar de redondos jades,
 como soy poeta, éste es mi mérito,
 reverberan los jades: yo me jacto de mi canto.
 Embriaga mi corazón. ¡Que allá en la tierra florida
 sea amortajado!
 Cuando canto sufro en la tierra,
 yo soy poeta y de dentro me sale la tristeza.
 Embriaga mi corazón. ¡Que allá en la tierra florida
 sea amortajado!
 Dejaré pintada una obra de arte,
 soy poeta y mi canto vivirá en la tierra:
 con mi canto seré recordado, oh mis oyentes,
 me iré, me iré a desaparecer

seré tendido en estera de amarillas plumas,
 y llorarán por mí las ancianas,
 escuchará el llanto mis huesos como florido leño
 he de bajar al sepulcro, allá a la rivera de las tórtolas.
 Ay, sufro, oyentes míos,
 el dosel de plumas, cuando yo sea llevado,
 allá en Tlapala se volverá humo.
 Me iré, iré a desaparecer,
 seré tendido en estera de plumas amarillas
 y llorarán por mí las ancianas.

¡EN BUEN TIEMPO VINIMOS A VIVIR!...

¡En buen tiempo vinimos a vivir,
 hemos venido en tiempo de primavera!
 ¡Instante brevísimo, oh amigos!
 ¡Aún así tan breve, que se viva!
 Yo soy Yoyotzin: aquí se alegran nuestros corazones,
 nuestros rostros:
 hemos venido a conocer vuestras bellas palabras.
 ¡Instante brevísimo, oh amigos!
 ¡Aún así tan breve, que se viva!

¿A DÓNDE IREMOS?...

¿A dónde iremos
 donde la muerte no existe?
 Mas ¿por eso viviré llorando?
 Que tu corazón se enderece:
 aquí nadie vivirá para siempre.
 Aún los príncipes a morir vinieron,
 hayincineramiento de la gente.
 Que tu corazón se enderece: aquí nadie vivirá para siempre.

¡ESMERALDAS, ORO!...

¡Esmeraldas, oro
 tus flores, oh dios!
 Sólo tu riqueza,
 oh por quien se vive,
 la muerte al filo de la obsidiana,
 la muerte en guerra.
 Con muerte en guerra
 os daréis a conocer.
 Al borde de la guerra, cerca de la hoguera
 os dais a conocer.
 Polvo de escudos se tiende,
 niebla de dardos se tiende.
 ¿Acaso en verdad
 es el lugar a darse a conocer
 el sitio del misterio?
 Sólo el renombre,
 el señorío,
 muere en la guerra:
 un poco se lleva hacia
 el sitio de los descorporizados.
 Sólo con trepidantes flores sale...

MIENTRAS QUE CON ESCUDOS...

Mientras que con escudos
 pasan el día los príncipes,
 no ahora se asegunde.
 (Vuestra riqueza) vuestra dicha
 es la guerra.
 Ya va Cuauhtecohuatzin,
 conoce al dios.

ESMERALDAS, TURQUESAS...

Esmeraldas
 Turquesas,
 Son tu greda y tu pluma,
 ¡oh por quien todo vive!
 Ya se sienten felices
 los príncipes
 con florida muerte al filo de obsidiana
 con la muerte en la guerra.

MEMORIA DE LOS REYES

Con lágrimas de flores de tristeza,
 con quien mi cantar se engalana,
 yo cantor hago memoria de los nobles:
 los que fueron quebrantados, como un tiesto,
 los que fueron sometidos a la fatiga,
 allá en el lugar de los Despojados de su Carne.
 Ellos vinieron a ser reyes, vinieron a tener mando
 sobre la tierra:
 plumas finas, se ajaron y palidieron,
 esmeraldas, añicos se hicieron.
 ¡Sean ya en su presencia,
 sean conocidos y vistos, los nobles,
 fue vista en la tierra la ciencia del Dueño del Mundo!
 ¡Ay!, canto tristes cantos,
 hago memoria de los nobles.
 Si volviera a estar yo junto a ellos,
 si lograra asirlos de las manos,
 si viniera yo a su encuentro,
 ¡Allá en el Lugar de los Despojados de su Carne
 Vengan por segunda vez a la tierra de los nobles,

vengan a dar gloria aún al que nosotros engrandecemos,
 ellos también dieron culto al Dador de la Vida.
 ¡Felices nosotros, oh vasallos, si aprendiéramos
 así, lo que por la carencia de ellos nos ha hecho perversos!
 Por eso llora mi corazón,
 pongo en orden y concierto mi pensamiento,
 yo cantor, con llanto, con tristeza hago memoria.
 ¡Ojalá pudiera yo al menos que me oyen;
 un hermoso canto para ellos entono,
 allá en el lugar de los Despojados de su Carne!
 ¡Si yo les diera alegría con él,
 si con él yo aliviara la pena de los nobles!
 ¿Podré saberlo, acaso? ¿Y cómo?
 ¿Por mucho que me esfuerce diligente,
 en ningún tiempo iré a estar en pos de ellos como acá en la tierra?

POEMA DE REMEMORACIÓN DE HÉROES

Sólo las flores son nuestra mortaja,
 el anciano en la tierra sólo con cantos deleita.
 ¿Es que conmigo va a acabar la Confederación?
 ¿Es que conmigo va a tener fin la sociedad de Amigos?
 ¡Me he ido ya, yo Yoyotzin,
 a la casa del canto del que hace vivir al mundo!
 Tú, Netzahualcóyotl, tú, Motecuzoma,
 tened aún placer, dad alegría
 al que hace vivir al mundo.
 ¿Nadie sabe que tenemos que irnos?
 ¡Vamos a su casa y aquí solamente
 hemos venido a vivir en la tierra!
 Que ya azules flores, ya flores moradas
 sean entretejidas: ésa es tu guirnalda,

sólo con secas flores eres amortajado,
 oh tú, rey Netzahualcóyotl.
 Sepan vuestros corazones, oh príncipes
 oh Águilas y Tigres, no por siempre aquí seremos amigos,
 por muy breve instante aquí
 Y todos nos iremos a su casa.
 Siento tristeza, sufro amargura,
 yo el príncipe Netzahualcóyotl,
 con flores y con cantos recuerdo
 a aquellos príncipes que se fueron,
 Tezozomocztin y Cuacuauhtzin.
 Aún se vive allá en el Reino del Misterio
 ¡Que vaya yo ya en pos de los príncipes!
 ¡Lléveles yo nuestras flores,
 y póngame yo con los bellos cantos
 junto a Tezozomocztin y Cuacuauhtzin!
 Oh príncipe mío, Tezozómoc:
 nunca ha de cesar tu renombre
 y con un canto en honor tuyo
 vengo a llorar y a afligirme
 ¡también tú te has ido a su Casa!
 Vengo a ponerme triste,
 a sentir angustia: nunca más,
 oh, nunca más el tiempo alguno
 vendrás a vernos en la tierra
 ¡también tú te has ido a su Casa!

CANTO DE NETZAHUALCÓYOTL DE ACOLHUACAN

CON QUE SALUDÓ A MOCTEZUMA EL GRANDE, CUANDO ESTABA ÉSTE ENFERMO.

NETZAHUALCÓYOTL:

Vedme, he llegado acá.

Yo soy la Blanca Flor, soy el Faisán:

Vengo de Acolhuacan

Oídme, por favor, elevaré mi canto
para dar deleite a Motecuzomatzin...

tantalililipapapapa achala achala.

¡Sea para bien, sea para bien!

Donde hay columnas de turquesas erguidas,
donde hay columnas de turquesas en fila,
aquí en México en donde entre aguas negras
se yerguen los blancos sauces,
aquí te merecieron tus abuelos,
aquel Huitzilíhuitl y aquel Acamapichtli:

Llora por ello Motecuzoma,
por ellos tienes solio y trono.

Ellos te vinieron con compasión,
ellos te reconocieron con amor, Motecuzoma,
y mantienes el solio y trono de ellos.

CANTOR:

Llora por ellos Motecuzoma:
estás contemplando la ciudad, y allí
ya miras a tu amigo enfermo, oh Netzahualcóyotl.

Aquí en las aguas negras,
aquí en el musgo acuático
haces tu llegada a México.

Has logrado ver, has mirado ya a tu amigo enfermo,
oh Netzahualcóyotl.

Graznando está aquí el Águila,
rugiendo está el Tigre:

éste es México, donde tú reinabas, oh Itzcóatl,
y por él tienes solio y trono.

En donde hay sauces blancos

estás reinando tú, y donde hay blancas cañas,
 donde hay blancas juncias,
 donde el agua de jade se tiende
 aquí en México reinas.

CORO:

Tú, con preciosos sauces
 verdes cual jade y quetzal, engalanas la ciudad:
 la niebla se tiende sobre nosotros:
 que broten nuevas flores bellas
 y estén en vuestras manos entretnejidas,
 ¡será vuestro canto y vuestra palabra!
 Estás remeciendo en el aire
 tu abanico de plumas de quetzal:
 ¡Estás mirando la Garza, estás mirando el Quetzal!
 ¡Haya enlace de príncipes!
 La niebla se tiende sobre nosotros:
 que broten nuevas flores bellas
 y estén en vuestras manos entretnejidas,
 ¡será vuestro canto y vuestra palabra!
 Flores de luz erguidas abren sus corolas
 donde se tiende el musgo acuático, aquí en México,
 plácidamente están ensanchándose,
 y en medio del musgo y de las matices
 está tendida la ciudad de Tenochtitlán:
 la extiende y la hace florecer el dios:
 tiene sus ojos fijos en sitio como éste,
 los tiene fijos en medio del lago.
 Columnas de turquesa se hicieron aquí,
 en el inmenso lago se hicieron columnas.
 Es el dios que sustenta la ciudad,
 y lleva en sus brazos al Anáhuac de la inmensa laguna.

Flores preciosas hay en vuestras manos,
 con sauces de quetzal habéis rodeado la ciudad,
 y por todo el cerco, y por todo el día.
 El inmenso lago matizáis de colores,
 la gran ciudad de Anáhuac matizáis de colores,
 oh vosotros nobles.
 A ti, Netzahualcóyotl, y a ti Motecuzomatzin,
 os ha creado el que da la vida,
 os ha creado dios en medio de la laguna.

IDO QUE SEAS DE ESTA PRESENTE VIDA...

Oído lo que dice el rey Netzahualcóyotzin con sus lamentaciones sobre las calamidades y persecuciones sobre las calamidades y persecuciones que han de padecer reinos y señoríos:

Ido que seas de esta presente vida a la otra,
 oh rey Yoyotzin,
 vendrá tiempo que serán deshechos y destrozados tus vasallos,
 quedando todas tus cosas en las tinieblas del olvido:
 entonces, de verdad,
 no estará en tu mano el señorío y mando
 sino en el de Dios.

Y esto digo:
 entonces serán las aflicciones, las miserias y persecuciones
 que padecerán tus hijos y nietos ;
 y llorosos se acordarán de ti,
 viendo que los dejaste huérfanos
 en servicio de otros extraños
 por su misma patria, Acolhuacan;
 porque en esto vienen a parar los mandos, imperios
 y señoríos
 que duran poco y son inestables.

Lo de esta vida es prestado,
 que en un instante lo hemos de dejar
 como otros lo han dejado;
 pues los señores Zihuapantzin, Acolnahuacatzin
 y Cuauhtzotezoma,
 que siempre te acompañaban,
 ya no los ves en estos breves gustos.

EN TAL AÑO COMO ÉSTE...

En tal como éste (Ce ácatl),
 se destruirá este templo que ahora se estrena,
 ¿quién se hará presente?,
 ¿será mi hijo o mi nieto?
 Entonces irá a disminución la tierra
 y se acabarán los señores
 de sus suerte que el maguey pequeño y sin razón será talado,
 los árboles aún pequeños darán frutos
 y la tierra defectuosa siempre irá a menos;
 entonces la malicia, deleites y sensualidad
 estarán en su punto
 y se darán a ellos desde su tierna edad hombres y mujeres,
 y unos y otros se robarán las haciendas.
 Sucederán cosas prodigiosas,
 las aves hablarán
 y en este tiempo llegará el árbol de la luz
 y de la salud y el sustento.
 Para brillar a vuestros hijos de estos vicios y calamidades,
 haced que desde niños se den a la virtud y trabajos.

CANTO A NETZAHUALCÓYOTL

PRELUDIO DE UN POETA:

YA SE disponen aquí nuestros tambores:

ya hago bailar a Águilas y Tigres.

Ya estás aquí en pie, Flor del Canto.

Yo busco cantos: sin nuestra dicha

Oh, príncipe mío, Netzahualcóyotl,

ya te fuiste a la región de los muertos,

al lugar de la incierta existencia:

ya para siempre están allí.

NETZAHUALCÓYOTL:

Al fin allá, al fin allá:

Yo Netzahualcóyotl llorando estoy.

¿Cómo he de irme y de perderme en la región
de los muertos?

Ya te dejo, mi dios por quien se vive:

tú me lo mandas, he de irme y perderme

en la región de los muertos.

¿Cómo quedará la tierra de Acolhuacan?

¿Alguna vez acaso has de dispersar a tus vasallos?

Ya te dejo mi dios por quien todo vive:

tú me lo mandas, he de irme y perderme

en la región de los muertos.

CANTO DE OTRO POETA:

Sólo los cantos son nuevo atavío:

destruyen nuestros libros los jefes guerreros:

Haya aquí gozo:

nadie tiene su casa en la tierra:

tenemos que dejar las fragantes y olorosas flores.

Nadie dará término a su dicha,

oh tú, por quien todo vive.

Mi corazón lo sabe: por breve tiempo
 tienes todo oh Netzahualcóyotzin.
 No se viene aquí por dos veces:
 nadie tiene su casa en la tierra,
 no por segunda vez venimos a la tierra.
 Yo cantor lloro al recordar a Netzahualcóyotl.

MONÓLOGO DE NETZAHUALCÓYOTL:

Hay cantos floridos: que se diga
 yo bebo flores que embriagan,
 ya llegaron las flores que causan vértigos,
 ven y serás glorificado.

Ya llegaron aquí las flores en ramillete:
 son flores de placer que se esparcen,
 llueven y se enlazan diversas flores.

Ya retumba el tambor: sea el baile:
 con bellas flores narcóticas se tiñe mi corazón.

Yo soy cantor: flores para esparcir las
 ya las voy tomando: gozad.

Dentro de mi corazón se quiebra la flor del canto:
 ya estoy esparciendo flores.

Con cantos alguna vez me he de amortajar,
 con flores mi corazón ha de ser entrelazado:

¡son los príncipes, los reyes!

Por eso lloro a veces y digo:

La fama de mis flores, el renombre de mis cantos,
 dejaré abandonados alguna vez:

con flores mi corazón ha de ser entrelazado:

¡son los príncipes, los reyes!

8.- CONCLUSIÓN.

Teóntica es ante todo la reflexión sobre el ser divino y los demás seres, sin dejar de lado al cosmos que es la morada de los entes. Así lo concibe la mente de Netzahualcóyotl manifestada en los más de veinte cantos que se le atribuyen, la vivencia de las virtudes y el trato con los semejantes, el cuidado especial de los animales y las plantas, el embellecimiento de las ciudades, las obras en beneficio de la comunidad, y las manifestaciones de su culto al Dios único Dador de la vida.

De igual manera que la filosofía universal los sabios mexicanos de la antigüedad, entre ellos el rey poeta, máxima expresión del pensamiento náhuatl, conciben la finitud del ser al hablar sobre la fugacidad de la vida. Reconocen los grados de perfección de los seres que hay en el mundo en donde el hombre ocupa un lugar privilegiado como administrador de todo cuanto existe sobre el mundo. Resalta que lo más importante en la tierra es el ser humano; las piedras preciosas, son hermosas en sus colores y se pueden manipular para hacer con ellas cosas de gran valor, los colores vivos de las flores, el canto de los pájaros, las habilidades instintivas de los animales son dignas de admiración, pero lo que realmente tiene un valor inigualable, es el hombre. Esto está plasmado en el primer poema que aparece en la lista de cantos atribuidos a Netzahualcóyotl.

Aquí se encuentra un humanismo prehispánico que denota el valor intrínseco de las personas sobre los demás seres, independientemente de la clase social a la que se pertenezca, pues en las sociedades prehispánicas estaba muy marcada la diferencia de clases sociales. Esto nos hace ver que aunque en teoría se poseía la idea del valor del hombre sobre los demás seres, en la práctica, como sucede en muchos casos, parece que dar oculto; aunque el rey poeta al final de sus años expresa libremente la madurez de su pensamiento en el punto culmen de su existencia.

Las fuentes de la sabiduría náhuatl y la literatura prehispánica nos permiten indagar sus principales preocupaciones filosóficas. Son los códices y las crónicas del México prehispánico, muestra de la sabiduría creciente de los pueblos mesoamericanos, ahí dejaron plasmada su saber, cantando la visión del cosmos, del ser y de la divinidad

Se necesitaba de una preparación y aprehensión de la tradición oral para poder saber de su contenido que se implementaba por los *tlamatinime* en los centros de enseñanza. Los nahuas eran personas sumamente religiosas, tenían un dios para cada actividad que realizaban, y adaptaban dioses de las culturas conquistadas, aún los hombres que habían realizado obras en bien de la república se convertían en dioses. Sin embargo hay uno que es más importante que todos los demás y al que se le debe especial veneración, al que se le construye el mejor templo. Son conscientes de que su destino depende de los dioses, y que es necesario ofrecerles sacrificios para que el ciclo del cosmos pueda continuar necesita del líquido precioso. Los dioses se sacrificaron por los hombres en la creación del mundo, ahora es necesario que los hombres se sacrifiquen por ellos.

En la madurez de la sabiduría náhuatl aparece Netzahualcóyotl como una síntesis de la Teodicea, quien expone la existencia en un solo Dios por quien se vive, el dador de la Vida. Los atributos del Tloque Nahuaque, como es llamado, son la omnipotencia, la omnipresencia, la creación de todo cuanto existe, el hacedor de sí mismo. Para acercarse a él y conocer cuánto hay de verdadero sobre la tierra utiliza el camino de la flor y el canto.

Los nahuas consideran que lo único verdadero que hay sobre la tierra es la poesía, el único camino para indagar sobre la realidad y acercarse al misterio de las cosas divinas. Los poetas son los maestros de la palabra que hacen florecer los cantos en el universo y creaciones personales; así se va construyendo la cultura de un pueblo.

El poeta busca llegar al Ometéotl, por medio de sus cantos, lo único que es capaz de satisfacer a dios y lo único verdadero que existe en la tierra es la poesía, todo lo demás perece. En ello habían encontrado el mejor de los caminos para transmitir el meollo de su pensamiento y, sobre todo de su más honda intuición.

El cantor que más fama alcanzó sobre todo por el pensamiento contenido en los cantos fue Netzahualcóyotl. En los primeros años de su vida vive en el destierro, luego crece y con gran astucia y sagacidad logra recuperar su reino, una vez en el trono su reinado dura cerca de 40 años en los que Texcoco vive el esplendor de la cultura. Escribió cantos sobre la fugacidad de la vida, sobre el *Dador* de la vida, sobre el cosmos, en los que se vislumbra el fruto de un sabio y filósofo poeta. No cree en la

arraigada institución mexicana de los sacrificios humanos, y en lo más que pudo los evitó. Reflexiona sobre la existencia de un Dios único, creador de todo cuanto existe, omnipotente y omnipresente al que llama *Tloquenahuaque* o *ipalnemohuani*. Al que le construye un templo y le rinde culto convencido de que es el verdadero y único Dios, el Dios no conocido, se hace para él conocido y le rinde culto y veneración.

Este pensamiento causa impacto en sus contemporáneos, principalmente entre los *tlamatinime* que estaban en un proceso de síntesis religiosa, pues ellos creían en la posibilidad de un solo dios y que todos los demás eran manifestaciones del mismo, claro que el pueblo no pensaba lo mismo. Es admirable el adelanto que logra Netzahualcóyotl con su reflexión. Su poesía es más pensamiento que lírica.

El Dios de rey poeta se asemeja mucho al Dios cristiano, creador del cosmos, omnipotente, omnipresente, Dador de la vida, el absoluto desconocido que ve a favor del hombre, que lo ha puesto como encargado de la creación en una casa que no es suya, pues su lugar es en la otra vida donde no hay sufrimiento ni dolor. A este Dador de la vida ya desde la tierra puede ser conocido por medio de la poesía, *xóchitl in cuicatl*. Muchos otros autores han escrito sobre él resaltando su pensamiento contenido en los cantos; él es representante de una tradición moral y espiritual heredada por los toltecas y por el lado indio, es nuestro poeta y pensador más antiguo y la constancia del último esplendor de aquella gran cultura.

Una de las principales aportaciones de Netzahualcóyotl al legado cultural de la Filosofía náhuatl fue la rica descripción de un dios único con sus atributos de omnipotente, omnipresente, Dador de la Vida, Creador de todo cuanto existe, y único. Los demás ídolos son manifestación de cada aspecto del supremo Dador de la vida.

Así se puede afirmar que realmente Netzahualcóyotl es la máxima expresión del pensamiento náhuatl, pues reúne en su ideología la herencia cultural de sus antepasados, misma que enriquece con aportaciones muy peculiares como las que ya se ha mencionado a lo largo de todo el trabajo. Tiene el reconocimiento de sus contemporáneos, el aprecio y admiración de personas que como yo nos hemos dado la oportunidad de ahondar en su poesía y pensamiento.

Encuentro en el rey poeta una persona virtuosa que buscó posesionarse, de acuerdo a su tiempo y a sus circunstancias, del legado cultural de sus antepasados y

que además de recorrer el camino de sabiduría de la flor y el canto desde muy joven. Algo que parece de mucha actualidad “el reflexionar sobre los problemas principales de la filosofía a través de la flor y el canto”.

Al profundizar en el pensamiento náhuatl, concretamente en la persona de Nezahualcóyotl me he enriquecido alimentando mis deseos de investigador sobre mis ancestros, pues de ellos he aprendido a reflexionar sobre las cosas en las que estoy inmerso en mi realidad, en la religiosidad de mi gente, en mi cultura: a través de los cantos también se reflexiona y se llega a conocer la verdad de todo cuanto es y existe.

9.- BIBLIOGRAFÍA.

CAMPOS Marco Antonio, *El recuerdo de Netzahualcóyotl*, Coyoacán, México, 2002.

CASO Alfonso, *El Pueblo del sol*, FCE, México, 2007.

CLAVIJERO Francisco Javier, *Historia Antigua de México*, Porrúa, México, 1968.

DE LAS CASAS Fr. Bartolomé, *Los Indios de México y Nueva España, Religión*, Porrúa, México, 1996.

ESCALANTE, Gonzalvo Pablo, *Los Códices*, CONACULTA, México, 1999.

GARIBAY Ángel María, *Panorama literario de los pueblos nahuas*, Porrúa. México, 1963.

GARIBAY Ángel María, *Teogonía e historia de los mexicanos*, Porrúa, México 1973.

GUERRERO José Luis, *Flor y Canto del nacimiento de México*, Clavería, México, 1990.

IRSCHBERGER Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo 1*, Herder, Barcelona, 1977.

LEÓN Portilla Miguel, *Códices, los antiguos libros del nuevo mundo*, Aguilar, México, 2003.

LEONPortilla Miguel, *La Filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, Porrúa, México, 1986.

LEONPortilla Miguel, *Literaturas indígenas de México*, FCE, México, 2003.

LEÓN Portilla Miguel, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, FCE, México, 2006.

LEÓN Portilla Miguel, *Quince poetas del mundo náhuatl*, Diana, México, 1994.

LEÓN Portilla Miguel, *Toltecáyotl aspectos de la cultura náhuatl*, FCE, México, 2003.

LEÓN Portilla Miguel, *Visión de los vencidos*, UNAM, México, 2003.

MARTÍNEZ José Luis, *Netzahualcóyotl vida y obra*, FCE, México, 2006.

MARTÍNEZ, José Luis, *Semblanza de Netzahualcóyotl*, FCE, México, 1998.

MARTÍNEZ, Susana, *Leyendas de los antiguos mexicanos*, Mexicanos Unidos, México, 2003.

RUTIAGA Luis, *Grandes mexicanos Netzahualcóyotl*, Tomo, México, 2004.

10.- GLOSARIO.

Ajorcas: adornos consistentes en aros gruesos de oro, plata u otro metal para llevarlo alrededor de la muñeca, el brazo o el tobillo.

Amoxtlapan: lugar donde se hacen libros prehispánicos llamados Amoxtli, en español códices.

Antiguallas: obra u objeto de antigüedad remota, relación de sucesos muy antiguos.

Calmécac: era la escuela para los hijos de los nobles mexicas de México-Tenochtitlan. En esta institución se les entrenaba para ser sacerdotes, guerreros de la élite, jueces, maestros o gobernantes, educándolos en historia, astronomía y otras ciencias; la medición del tiempo, música y filosofía, religión, hábitos de limpieza, cuestiones de economía y gobierno, y sobre todo disciplina y valores morales.

Cartográficos: signos que se emplean en la elaboración de mapas geográficos, territoriales y de diferentes dimensiones.

Chalchíhuatl: agua preciosa de los sacrificios, único alimento capaz de conservar la vida del Sol.

Cosmogonías: teorías míticas sobre la génesis del mundo, especialmente desde su transformación en cosmos desde su caos primigenio.

Cuicatl: canto o música, de cuica: cantar, gorjear. Música y danza eran actividades muy apreciadas entre los mexicanos, y no como diversión, sino como culto y cultura. “in xóchitl in Cuicatl: “flor y canto” era sinónimo de verdadera sabiduría, del máximo desarrollo que pueden aspirar la mente y el corazón humanos.

Difrasismo: es un término originado en el español que se emplea en el estudio de ciertas lenguas mesoamericanas para describir un tipo concreto de construcción gramatical en la que dos palabras diferentes, al parecer juntas, constituyen una tercera unidad de significado con carga metafórica y, a menudo, no relacionada con los significados de las palabras por separado.. Esta construcción semántica y estilística era comúnmente empleada en Mesoamérica y aparece en muchas obras literarias de la región mesoamericana. Se empleaba en lenguas como el maya clásico o el náhuatl clásico.

Excrecencias: se refiere al oro y a la plata que eran considerados en la cultura náhuatl como el excremento de los dioses.

Glíficos: cargado de adornos arquitectónicos o glifos.

Glifo: es un signo grabado o, por extensión escrito o pintado.

Historiográfico: referente al registro escrito de la historia, la memoria fijada por la propia humanidad con la escritura de su propio pasado.

Ideograma: elemento de una forma de presentar ideas no mediante la fijación de los sonidos, como en los alfabetos normales, sino por medio de figuras o símbolos.

Incnuicatl: de icno: “tierno”, “compasivo”, “triste” y cuicatl: “canto”. Elegía, canto triste o de lamentación. Poemas de honda reflexión.

Ilhuicatl: de ilhuitl: “fiesta” y catl: “desinencia derivada del verbo icac: “estar en pie”. Lugar de fiesta perenne. El cielo, lugar de fiesta perpetua para los dioses y dios él mismo, era según los mitos el esposo de la Tierra, padre de la luna y las estrellas.

Inculturación: se designa al proceso activo a partir del interior mismo de la cultura que recibe algo nuevo que viene de otra cultura y que la comprende o traduce según su propio modo, de ser, de actuar y de comunicarse.

Insignas: es una marca distintiva que pertenecía a un grupo, grado, rango o función. Un símbolo o muestra de poder personal, estatus o función de un organismo oficial de gobierno o jurisdicción.

Ipalnemohuani: de ipal: causativo sin equivalente exacto en castellano, nemohua: “vivir” y ni: forma del participio del presente. El que está causando el vivir, aquel por quien se vive.

Logos: la razón, considerada como orden explicativo del universo, o como el saber que Dios tiene de sí mismo (verbo)

Mictlán: de micqui: “muerto” y tlan: “junto a”: lugar de los muertos. Los españoles lo tradujeron erróneamente como infierno, pero no era tal, sino una especie de hades a donde iban los que morían de muerte natural hubiese sido cual hubiese sido su conducta o rango en esta vida. No era lugar de tormentos, pero sí lúgubre y apacible.

Mogocuyan: el que a sí mismo se inventa.

Moyocoyatzin: autosubsistencia del ser divino.

Omecayucan: más allá de los cielos, y aún en la misma región de los muertos.

Pesquisas: investigaciones encaminadas a descubrir una cosa.

Pictografías: tablillas de piedra grabadas con escritura pictográfica

Pictograma: es un signo que represente esquemáticamente un símbolo, objeto real o figura. Es el nombre con el que se denomina a los signos de los sistemas alfabéticos basados en dibujos significativos

Pochtecas: gremio de comerciantes viajeros que operaron durante la época del imperio azteca. Eran personas sumamente polémicas en la sociedad, dado que eran también espías del mismísimo tlatoani; sin mencionar que eran una sociedad de alto prestigio que se distinguía de los mercaderes comunes.

Postrer: aliento.

Teocuicatl: cantos divinos.

Tepanecas: gentilicio de las personas que vivían en Atzacapotzalco.

Tiapializtli: la acción de conservar algo.

Tlahcuiloyan: lugar donde se labra piedra y madera y que más tarde pasó a significar lo que fueron las casas de pinturas

Tlamámatl: cargador que acarrea.

Tlamatini: de tla: pronombre indicativo para cosas, mati: saber y ni: forma del participio del presente: el que sabe cosas, sabio, erudito, filósofo.

Tlamatinime: plural de tlamatini.

Tlahuquéchol: ave roja del cuello ágil.

Tlecahéleatl: guerrero, pensador, economista, estadista y reformador religioso mexicana, se desempeñó con el cargo de supremo sacerdote de la diosa Cihuacóatl.

Tloque Nahuaque: tloque: de tloc: cerca y el posesivo: el dueño de la cercanía, el señor que está cerca de todo. Nahuaque: de nahuac: el dueño de circuito, el dueño de la cercanía. Nombre de Dios.

Totalámatl: libro de energías o cómputo de 260 días, utilizado para llevar a cabo el ordenamiento social en el tiempo y el espacio en Mesoamérica.

Toltecaoyotl: de cultura, refinamiento, buenas maneras. “toltequidad” cuya semántica culminó al fin como expresión del más adecuado asentamiento para la comunidad, hasta llegar a significar idea de población grande y floreciente

Tonalámatl: ámbitos donde se pintan los libros al modo antiguo.

Tonalpohualli: calendario ritual o lunar, cuentas del destino, es una herramienta astrológica, divide los días y rituales entre dioses.

Xibalbá: el mundo subterráneo regido por las divinidades de la enfermedad y la muerte.

Xiuhitl: turquesa, color del quinto sol, que hace referencia al rayo que es el arma de los dioses.

Xiuhtototl: pájaro de fuego; o el quetzal con su cresta y plumas verdes, brillantes arriba y rojas en la parte inferior

Xochicuicatl: cantos floridos de amistad

Xopancuicatl: cantos guerreros

Yaocuicatl: cantos de tiempo de verdor

Yohualliehecatl: indivisible e impalpable

Yoyontzin: término que usa el forjador de cantos para referirse a sí mismo.

Yuhcatiliztli: la acción que lleva a existir de un modo determinado.